

**DIÁLOGOS DEL NAK CHAK: ENCUENTRO DE RESISTENCIA Y PERVIVENCIA AL
CALOR DEL NAKCHAK MISAK**



NANCY LILIANA MONTANO MORALES

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR

POPAYÁN

2025

**DIÁLOGOS DEL NAK CHAK: ENCUENTRO DE RESISTENCIA Y PERVIVENCIA AL
CALOR DEL NAKCHAK MISAK**

Trabajo de grado para optar a título de Magister en Educación Popular

Línea de investigación – Escuela y Saberes

NANCY LILIANA MONTANO MORALES

Director:

Mg. JOHN JAIRO BASTIDAS

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR

POPAYÁN

2025

Nota de aceptación

Director: _____

Mg. JOHN JAIRO BASTIDAS

Jurado: _____

Dra. MAGDA ALICIA AHUMADA PARDO

Jurado: _____

Mg. HAMILTON USEDA SANCHEZ

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 25 de septiembre de 2025

DEDICATORIA

Al Pishimisak

Al espíritu mayor, Pishimisak-Kallim, El-Ella,
armonía y equilibrio,
sabia, orientadora; sabio y orientador
existencia del gran universo Misak.
Que, desde el fresco del páramo, protege, enseña, ilumina.
ser de agua, de tierra, de viento, de naturaleza,
del territorio sagrado, sabiduría y permanencia.

Al nak chak

Símbolo de unidad, de amor y protección,
con tu infinito calor eres pensamiento, concejo y unidad.
Ser ancestral, eres luz para la existencia.

AGRADECIMIENTOS

A los espíritus de la naturaleza, al cosmos, por brindarme, energía, compañía y orientación. A las y los estudiantes del proceso educativo de jóvenes y adultos *Shur Payan* del Cabildo de Guambia, en su mayoría mujeres jóvenes que compartieron y reflexionaron sus vivencias familiares como parte del desarrollo de las clases.

A los y las *shurmera* por haber permitido entrar en su *nak chak* y en sus corazones, en sus experiencias y sus concejos, a Mama Esperanza Aranda, ex vicegobernadora y coordinadora de la espiral Justicia del cabildo de Guambia; a taita Samuel Almendra exgobernador y maestro; a Taita Vicente Tombé maestro investigador del *kampawam*; a taita Ezequiel Yalanda antropólogo y maestro; y al taita Dilio Muelas *pishimarøpik* guía espiritual.

Mi nak kuk, a mi madre Narciza Morales, ejemplo de vida, de luchas incansables, símbolo de amor, dedicación, por su compañía; a mi hijo *nay untaraik unø*, mi amor, por esperar y comprender mis ausencias, muchas gracias por ser parte de mi existencia.

A la Maestría de Educación Popular, a cada uno de los maestros y maestras que me encaminaron en este proceso de aprendizajes y des aprendizajes.

Al director Jhon Jairo Bastidas por su paciencia, dedicación, y colaboración.

A cada uno de ustedes que hicieron parte en la culminación de este camino educativo.

Pai, pai.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPITULO I: DIÁLOGO PROCEDIMENTAL Y CONCEPTUAL	16
La intención del diálogo	21
Experiencias dialógicas orientadoras del proceso.....	22
Diálogos metodológicos.....	28
Diálogo de saberes	29
Mөрөp, Aship, Isup, Waminchip, Marөp	34
Modelo Educativo Shur Páyan	41
Educación Propia	44
Educación Popular	47
Pedagogías decoloniales	49
CAPITULO II: MODOS Y ESPACIOS DE EDUCACIÓN DEL SER MISAK	52
Somos raíz y retoño	52
Pishimarөpik o medico propio misak	56
Sabiduría y orientaciones del Pishimisak	62
Enrollar y desenrollar misak.....	66
CAPÍTULO III: DIÁLOGOS CON NAK KUK Y NAK CHAK.....	78
La afectividad de Nak kuk y nakchak.....	78
Kөrөsrөp, wachip, pinerөp pishimarөp nak chak kutri	84
Las enseñanzas del nak kuk	88
Debilitamiento del nak kuk y nak chak.....	91
CAPITULO IV: EDUCACIÓN PROPIA PARA LA PERVIVENCIA MISAK	96
Lo que aprendimos del nak kuk y nak chak.....	96
Educación propia como resistencia.....	104

Fundamentos y principios de la educación propia	111
Proceso educativo shur Payan	116
REFLEXIONES QUE DEBEN CONTINUAR	122
Referencias bibliográficas	127

TABLA DE FIGURAS

Figura 1: Montano. (2024). Estudiantes Shur Payan; Escuela Las delicias, sede Guambia.	13
Figura 2: Montano, Nancy. Diálogo de saberes con taita Álvaro Morales (Q. P. D) docentes y estudiantes del Shur Payan.	31
Figura 3: Shur Payan. Reflexiones en taller grupal, tema nak chak.	36
Figura 4: Figura 6. Montano, N. Entrevista con Taita Vicente Tombé, lugar nak chak Misak Universidad.	37
Figura 5: Elaboración propia. (2023). Esquema de representación cíclica desde las formas de conocer y aprender en la existencia Misak.	38
Figura 6: Montano, N. Posesión del cabildo estudiantil 2024, sede Shur Payan Guambia.	41
Figura 7: Montano, N. Taller grupal con estudiantes del Shur Payan.	43
Figura 8: Montano, N. Encuentro cultural con estudiantes del Shur Payan.	46
Figura 9: Montano, N. (2023). Armonización, minga de saberes con estudiantes Shur Payan, en yatul Warankal.	48
Figura 10: Representación del origen Misak. Elaboración estudiante Institución Educativa. Misak Mama Manuela.	53
Figura 11 : Casa Payan, vereda Sierra Morena.	56
Figura 12: Pintura casa Cabildo de Guambia. (2024). Representación del Kørøkøllimisak	59
Figura 13: Representación del ciclo de vida. Pintura Casa de plantas medicinales, Sierra Morena.	67
Figura 14: Espacios donde se vivencia la educación propia. Elaboración propia.	71
Figura 15: Representación del nak chak y nak kuk. Elaboración de los estudiantes Shur Payan.	79
Figura 16: Montano, N. Minga de pensamiento Kørørøp, wachip con estudiantes Shur Payan.	84
Figura 17: Nak kuk como permanencia Misak.	89
Figura 18: Montano, N. Preparación de alimentos para velorio.	94
Figura 19: Montano, N. Nak chak como espacio comunitario.	102
Figura 20: Montano, N. Participación de estudiantes en manifestación.	104
Figura 21: Fundamentos y principios Misak. (2012). Elaboración del Tejido de Saberes de Secundaria, pág. 18.	113
Figura 22: Montano, N. Ofrendas para los que viajaron al kasrø.	115
Figura 23: Montano, N. Minga de saberes proceso de transformación de lana de ovejo.	120
Figura 24: Reflexiones sobre nak chak como educación propia. Elaborado por estudiantes de Shur Payan.	123
Figura 25: Consideraciones frente al nak chak. Elaborado por estudiantes de Shur Payan.	125

Pete asamik

Ik tsalla asikløpe nak kuk nakchak chi kusrenanøpik kui asha shur payanyu lincha kusrep amØñipelai wamyu kutri katø Mama shuramera Tata shurmera wampiau kan kan tap isum purukupelan tuliseik kotre yu yastau pupen wai nupirau. Trek kutri tap tsalla ashchappe putramisra wamintiawa kusrep misak merapa weteasiap misak mananasrøn kutri køpik kuik wam mæra ik nupirau truyu nəsikmeran mėsikmeran musikmeran isup mørøp marøp waminchip aship kuinuk kenamisran wampik kutri chine pup pasrapik nu kullaranøp pasreik nak kuk pøtøkatan kusreiklan katø namui pøtøkatan chi køpik kan untak yapalø namun mur sètø pasrapik pichip kitrøp mananasrøn kutri mananasrøn katikwai trek kuik køpene nak chakpe mur matanapik kui yauelø lincha køntre tap may meran kenamarøp namui namuiwan pinishimø tøkæ køp srap mur marøp isuiklan yapsrøwai nepua asha køpiktø patsemø kømik.

Chi wamintilø: namui namui isumaik marøp ampamik, kusrep ampinuk mayailø isuiwan, Miskanmera manasrøkusri isuilø, nak chak

Resumen

La investigación es el resultado de un trabajo participativo resaltando las voces de algunos estudiantes del Modelo Educativo para jóvenes y adultos Shur Payan, sabedores y sabedoras cohabitantes del Resguardo Indígena de Guambia Municipio de Silvia Cauca, tomando como eje fundamental nak chak y el nak kuk. Para entretejer la investigación se implementó la metodología “diálogo de saberes”, partiendo desde las formas de conocer y aprender en la existencia Misak, que fundan del territorio arraigadas en lo espiritual como son: Mørøp, el sentir, Aship el visionar, El Isup, el pensar, Waminchip saber hablar y Marøp o practicar, con el fin de

demostrar que los procesos históricos civilizatorios, fenómenos globales e institucionales han debilitado la connotación del nak chak y nak kuk; la naturaleza como elemento sagrado de origen que protege, enseña para enrollar y desenrollar en el tiempo y espacio; la importancia del nak chak como vínculo familiar y de orientación por tanto mecanismo de autonomía y preservación cultural identitaria; y resalta la educación propia como tejido de revitalización del pensamiento propio y las sabidurías ancestrales, por consiguiente de resistencia y pervivencia.

Palabras clave: Educación propia, Educación Popular, dialogo de saberes y fogón.

INTRODUCCIÓN

En el enrollar y desenrollar de mi ciclo de vida, crecí rodeada de naturaleza, orientada por mi nak kuk y nak chak a través de la transmisión oral desde la lengua misak, desde las experiencias culturales, alrededor del fogón, me enseñaron a leer y respetar el territorio, interpretar los sueños, las señas del cuerpo y la naturaleza, el lenguaje natural de las aves, del viento, de las aguas, de las estrellas, de los olores, de los sonidos, como mis raíces en mi existencia. Más los aprendizajes y des aprendizajes vivenciados en la universidad, me llevaron por caminos, de experiencias comunitarias muy gratificantes, permitiéndome reflexionar la importancia de la educación desde el nak chak.

Como mujer Misak del territorio Wampia, y mi posición de investigadora de mi comunidad, este acercamiento, fue un proceso muy bonito de repensar las orientaciones, transmisión de saberes y prácticas vivenciadas en mi nak chak, mi familia, compartir, entretejer diálogos con mis estudiantes, sabedoras y sabedores, gozar de un ambiente familiar muy cálido, con aportes desde la experiencia de sus nakchakmera muy significativos al proceso de Educación Propia y a mi vida. Me permitió reconocermé a partir de lo que siento, visiono, pienso y hago, esto me condujo a una profunda reflexión sobre la relación holística que mantenemos, con la naturaleza, la sociedad, la cultura y la espiritualidad, muy importante para vivir en armonía.

No obstante, en un mundo cada vez más fluctuante, con crisis social, ambiental, espiritual, económica, sumándole los procesos históricos de opresión, injusticia, discriminación, de civilización el cual vivieron los pueblos indígenas y perpetuados a través de las instituciones educativas, religiosas, gubernamentales, salud, sugiere desafíos inminentes que solicitan de procesos transformadores para garantizar la vida armónica con el entorno, en este sentido las

educaciones propias son bases fundamentales para la continuidad de los pueblos indígenas y la preservación de su biodiversidad.

Crear conocimiento, fortalecer saberes, es muy complejo en estos tiempos tan volátiles, tan cambiantes, más cuando venimos de una comunidad de tradición oral, quien conserva sus saberes desde las vivencias a través de la transmisión oral, entonces es un desafío conservar y practicar esos saberes, por tanto, se hace necesario investigar y plasmar esas herencias culturales que se practique y permanezcan en el ir venir del tiempo- espacio misak. En tal razón analizaremos los espacios pedagógicos propios como el nak chak como espacio y connotación trascendental de enseñanza, unidad, amor, de orientación para la conservación de la identidad del pueblo Misak, *mananasren kutri mananasrenkatik pishintø waramik* que implica vivir en armonía y en equilibrio en el tiempo y espacio con todo lo que nos rodea.

Entonces el propósito de la investigación a través del diálogo de saberes fue caracterizar las prácticas y saberes desde el nak chak con jóvenes y adultos del proceso educativo Shur Payan y sabedores y sabedoras del Resguardo de Guambia, como aporte al fortalecimiento de la educación propia. Para ello se expuso en el primer capítulo el diálogo procedimental y conceptual como orientación al proceso de investigación, con exploraciones que reflexionan el desarrollo del sometimiento, civilización, homogenización por parte de la colonia al pueblo misak, sin embargo, a partir de la lucha y resistencia colectiva a pesar del arrinconamiento se defendió el territorio y gran parte de la identidad cultural, enmarcadas en un diálogo crítico y transformador frente a las desigualdades, injusticias, exclusión que vivieron como pueblo. Así pues, el Modelo Educativo shur payan y sus estudiantes, fue de gran aporte, siendo esta una experiencia educativa que orienta al fortalecimiento de la identidad y la armonía con la madre tierra. Continuando desde la conceptualización de la Educación Propia como proceso para el

fortalecimiento de la identidad, la Educación Popular como aporte a la transformación social, y las Pedagogías decoloniales como reconocimiento de la diversidad cultural y la integración de saberes con distintos conocimientos que no permitió la colonia eurocéntrica y sus epistemes.



Figura 1: Montano. (2024). Estudiantes Shur Payan; Escuela Las delicias, sede Guambia.

En el segundo capítulo se pretende evidenciar los saberes orientados por la naturaleza, por lo cual parten del Pishimisak- kallim El-Ella, ser espiritual, maternal originando los hijos del agua, como primer y primera pedagoga ordenan, enseñan la convivencia en el transcurso del ciclo de existencia del misak, protegen todo lo que existe en el territorio ancestral, así las aguas como seres vivos con personalidades diferentes que pueden sanar, enfermar o quitar la vida; el Pishimarëpik o medico propio como mediador entre los espíritus, la naturaleza y las personas, cerrando con el enrollar y desenrollar o ciclo de vida donde hay un constante vínculo con la naturaleza, el territorio, aquí se revitalizan los sentidos, saberes, pensamientos, personalidad, habilidades, aptitud, se fortalece möröp, aship, isup, maröp, o el sentir, visionar, interpretar, pensar y hacer, que definen la identidad misak. Siguiendo con los saberes del Pishimisak que permitieron el origen de la vida y enseñaron como se debe relacionar con la naturaleza y los

espíritus para que haya convivencia armónica, de lo contrario al ocasionar desequilibrios causan epidemias, catástrofes naturales, plagas en los cultivos, muertes. Finalizando con el enrollar y desenrollar a través del ciclo de vida desde la concepción hasta el viaje y regreso espiritual profundamente orientada y conectada con la naturaleza y el orden cósmico, para la existencia, la convivencia familiar, comunitaria y con todo el entorno.

El tercer capítulo desarrolla un acercamiento a las vivencias y experiencias a partir del dialogo y las enseñanzas del nak chak y nak kuk, como representación de la unidad y el calor familiar nunca se debe apagar, en este sentido como tejido social identitario simboliza las luchas y resistencias; el nak kuk como punto de partida del ser misak en el territorio mantiene la conexión con el legado ancestral y el fogón con su inmensa sabiduría resguarda las memorias, los saberes, la palabra transmitida de generación en generación para la permanencia como pueblo. Continuando con Kə̄rə̄srə̄p, wachip, pinerə̄p, pishimarə̄p, como formas de enseñar permanentemente para la vida, recordando constantemente sobre las cosas o comportamientos que no se debe hacer para que no se caiga en problemas o se arruine la vida. Seguidamente reflexionando sobre las enseñanzas de nak kuk, como un ser participativo, comunitario, espiritual que se conecta con los demás seres, es un mediador que controla la naturaleza con una inmensa sabiduría, en contacto cotidianamente por muchas generaciones con los Misak, resguardando memoria, palabra y sabiduría. Finalmente reflexionando sobre el debilitamiento del nak chak en el tiempo y espacio por diversas situaciones, falta de acompañamiento de los y las shurmera o mayores y mayores, la transformación de las dinámicas, sociales, laborales, económicas, infraestructura. Por tanto, es fundamental fortalecer la esencia del ser misak para que haya resistencia.

En el cuarto capítulo hace referencia a los aprendizajes desde nak kuk y nak chak, desde las experiencias de los y las shurmera en el transcurso del ir y venir de la vida, connotaciones que fortalecen la autonomía, permite el reconocimiento y revalorización del territorio y la identidad cultural. Posteriormente se analiza la educación propia como resistencia a los procesos coloniales opresores que conllevaron al fraccionamiento identitario de los pueblos, repensándose en una educación que transforme los prejuicios y estereotipos de atraso, pobreza, violencia y por tanto continuar tejiendo saberes en medio de la diversidad. Seguidamente, con la experiencia educativa propia en base a los fundamentos y principios misak que persisten en la conservación y la revitalización del pensamiento propio, los saberes ancestrales y por tanto la pervivencia como pueblo.

Finalmente, a modo de conclusión se hace una síntesis a partir de los objetivos planteados, que se desarrollaron desde el möröp, aship, isup, maröp como pedagogía ancestral Misak para la pervivencia como pueblo. De este modo, la educación Misak es un proceso inherente a la vida y al territorio: no se limita a las aulas, sino que emerge de la interrelación armoniosa con la naturaleza y sus seres espirituales que transmiten saberes ancestrales, usos y costumbres, y el profundo respeto por la naturaleza. Así mismo espacio fundamental es nak chak espacio sagrado que nutre una educación colectiva, integral y continua, arraigada en la biodiversidad y el entorno familiar. Es, en esencia, un conocimiento vivenciado que se entrelaza firmemente con la existencia.

CAPITULO I: DIÁLOGO PROCEDIMENTAL Y CONCEPTUAL

Sentires, pensares y vivires del nak chak y nak kuk

Sentires, pensares, haceres, vivires, es lo que evoca el territorio Wampia, este paraíso de sueños, de palabra, de aguas es el punto de partida del ser misak, territorio situado entre paramos, montañas, lagunas, ríos y frailejones, raíz que nos une con nuestros ancestros.

Como hijos del agua somos paridos de las lagunas Ñipi y Piendamú hembra y macho criados y aconsejados por Nu Misak o Pishimisak-kallim,¹ El-Ella, seres espirituales, sabios, conocedores de la cosmovisión del gran territorio misak, ellos fueron las primeras semillas y nosotros sus generaciones por eso tenemos el deber enrollar y desenrollar la identidad cultural. En este sentido la visión de los shurmera o mayores/as persiste en la conservación y la revitalización del pensamiento propio y sus sabidurías ancestrales, raíces en la cual han hecho persistir ante el histórico atropello por desaparecernos como pueblo.

Para entender esta problemática es necesario conocer la realidad, somos pueblos indígenas de profundas raíces, influidos por diferentes procesos globalizantes que pretenden homogenizar y monoculturar la sociedad, los medios masivos de comunicación permean la juventud con un contenido consumista incompatible al vivir y sentir de las comunidades, doctrinas, ideologías con otros valores y principios, tecnologías desconectadas de las realidades sociales y espirituales; políticas gubernamentales para justificar el poder y el dominio sobre los

¹ Pishimisak como ser espiritual dador de vida, es un ser armónico, fresco, puro, que cuida y protege y todos los seres que aquí coexistimos.

Cabildo Indígena de Guambia (2019). Elementos que representan y concretan el Misak Misak. Cabildo Indígena de Guambia, Misak educación (pp. 19 -21).

indígenas; la apropiación de las economías de consumo con despojo territorial, de explotación, de destrucción, diferentes formas de trabajo, trajeron consigo más necesidades, cambiando esas economías comunitarias en armonía con la biodiversidad, de intercambio, de autonomía, alterando los modos de vida articulando a las familias cada vez más al mercado, perdiendo actividades que favorecían la conservación de la agricultura ancestral, induciéndonos a la dependencia de productos del mercado, desplazando los alimentos locales, cambiando las relaciones y vínculos familiares, transformando las viviendas antiguas a viviendas modernas sin darle importancia al significado del fogón.

En efecto, han debilitado las sabidurías ancestrales, estos espacios fundamentales de la educación Misak, como el fogón, la huerta, la casa, los sitios sagrados donde se vivencian diversas actividades socioculturales y se mantienen una serie de saberes en el transcurso del ciclo vivencial con relación a la visión del mundo, lastimosamente se ha transgredido llevando a que se fragmente la unión familiar y con ellos los valores, los deberes, los saberes, llegando a afectar el entorno comunitario.

Entonces nak chak y nak kuk es la representación de la familia y espacio de unidad y conservación de las sabidurías ancestrales desempeña un papel fundamental en la educación del ser misak, el nak chak es la familia extensa que se van integrando con el tiempo y el segundo es el núcleo familiar. Nak kuk como la representación del núcleo familiar papá, mamá, hijo o hija y yerno o nuera y nak kuk es a la vez el espacio físico donde está el fogón, permitiendo la reunión familiar; nak chak, son los nuevos integrantes que van llegando con el tiempo, cuando el hijo se casa forman un nuevo nak kuk con su compañera y sus hijos, la familia se va ampliando los padrinos del matrimonio, los padrinos de bautismo de los hijos, abuelos, abuelas, tías, tíos, primos. Por lo tanto, nak chak y nak kuk representa la familia, es el calor y amor filial, es el

diálogo, la reflexión, es *kerosrep* u orientación para relacionarnos con el territorio, los espíritus, los usos y costumbres, como un ser espiritual orienta para la convivencia, la vida y la persistencia.

El *nak kuk* y *nak chak*, nos traslada a las memorias ancestrales de como vivenciaban el territorio, la identidad, los pensamientos, los saberes, la historia, no obstante, la colonia negó imponiendo conocimientos organizacionales, económicos y religiosos no acordes a la realidad del pueblo Misak.



Figura 2: Montano, N. (2025) Matrimonio en *Nak chak trei ya*.

En efecto, otro de los factores que ha debilitado la identidad, ha sido el sistema educativo del Estado, imponiendo a las comunidades indígenas sus estructuras curriculares y metodologías autoritarias, desconociendo y menospreciando los principios culturales, desconociendo los espacios de enseñanza-aprendizaje propios, intentando eliminar o integrar a una comunidad

mayoritaria, repercutieron de manera negativa a los pueblos trayendo diversas problemáticas frente a la identidad, atentando contra la economía local, la naturaleza y la espiritualidad propia.

En este sentido, el nak kuk y el nak chak como educación propia permite, sentir, pensar, hacer, escuchar, revitalizar la esencia Misak, como símbolo evoca a la unidad, a la sabiduría, al diálogo, abrazado por el calor y la luz del fuego armoniza la familia y la comunidad, brinda alimento físico y espiritual que vivifica la cultura en el tiempo, el espacio. Por consiguiente, me lleva a indagar: ¿Cómo las prácticas y saberes desde el nak chak (fogón) Misak aportan a la revitalización de la educación propia?

En este sentido las educaciones desde espacios propios crean un sentido de pertenencia a la cultura identitaria, invitan a cuestionarse sobre la importancia de conservar toda forma de vida, retomar, retornar, indagar, dialogar sobre los principios de vida, lo cual son parte de la pervivencia como pueblo.

Desde esta perspectiva, el nak kuk y el nak chak Misak como espacio pedagógico, permite a los shurmera² o sabedoras y sabedores manifiesten sus experiencias y enseñanzas para la vida, entorno a las vivencias identitarias. Es un espacio muy relevante para el entorno familiar, comunitario y la relación con el territorio, alrededor de él se generan una serie de acciones socioculturales la cual giran en torno al ciclo de vida.

Así pues, el fogón es el punto de partida para desenrollar y enrollar en el territorio, cuando llega el Nu Misak o recién nacido al territorio, el nak kuk permite la unión con la madre tierra y su origen, ella lo va cuidar, proteger, por eso al sembrar su cordón umbilical al lado del fogón garantiza una forma de protección para no tener futuras complicaciones en la salud de la

² Shurmera: mayores y mayores misak, personas con muchos saberes y experiencias de vida.

madre y su criatura, todo el transcurrir de su vida girará en torno al territorio, desde el nacimiento hasta el viaje y regreso espiritual.

De igual manera, el nak chak como espacio, es fundamental en acontecimientos comunitarios a realizar, como mingas, matrimonios, velorios, ofrendas; también en espacios organizativos y políticos como asambleas, encuentros. En estos espacios se comparte, toma decisiones, mantiene la memoria, la resistencia, a través de la reflexión, el diálogo, es un espacio intergeneracional de enseñanza de los mayores a los niños, niñas y los más jóvenes.

Desde esta perspectiva, nak chak y nak kuk (espacio familiar) convoca a la unidad y la autonomía, comparten alimentos, lo cual mantiene la salud física y espiritual, implica todo un sistema agroalimentario con una serie de conocimientos y técnicas elaboradas desde el calendario agrícola a partir de la siembra de diversas semillas, cuidado y crianza, hasta la preparación de los alimentos, lo cual últimamente se ha visto afectado por monocultivos como la fresa, la papa, afectando las variedades de semillas, por ende la naturaleza.

Igualmente, para el mes de noviembre se comparte comidas y semillas con los familiares, amigos los cuales viajaron al kansrø, transitaron del mundo terrenal al espiritual, es una forma de conservar presente la memoria de nuestros mayores y mayores, en agradecimiento nos traen lluvias y buenas producciones agroalimentarias, y lo anterior revitaliza a partir del nak chak.

En este sentido, el nak chak, es un espacio propicio para enseñar las labores manuales como los tejidos para el vestido misak, la mamá o la abuela constantemente enseñan a tejer jigras, mochilas, chumbes, hilar para la ruana y el anaco, para luego tejer en los respectivos telares. Estas memorias ancestrales son un medio para comunicar y transmitir la cultura que caracteriza cada pueblo.

Sin embargo, en la actualidad el fogón como espacio se ha ido transformando y debilitando por apropiaciones culturales externas, fraccionando la unión familiar, los usos y costumbres, y en general perjudicando la cultura y la armonía comunitaria. En efecto es muy importante a través de los procesos educativos se oriente a partir de la realidad sociocultural, en relación con la vida, el territorio y la espiritualidad para que perviva el pensamiento misak.

Como es evidente el nakchak como ser espiritual, social y material, se fortalece con el dialogo de saberes permanentemente, ese encuentro intergeneracional, con los niños, los jóvenes, los y las shurmera desde sus vivencias, experiencias, saberes permiten una retroalimentación constante de enseñanzas y aprendizaje para la vida y garantizan el legado ancestral.

En este sentido se pretende dar a conocer las características de la educación desde el nak kuk y nak chak, evidenciar otras formas de hacer pedagogía, desde los saberes ancestrales, lo cual han permitido la lucha, la resistencia y la pervivencia como pueblo misak.

La intención del diálogo

La intención del diálogo es caracterizar las prácticas y saberes desde el nak chak con jóvenes y adultos del proceso educativo Shur Payan, sabedores y sabedoras del Resguardo de Guambia, como aporte al fortalecimiento de la educación propia. Partiendo de explorar espacios de diálogo y reflexión para identificar las prácticas y saberes vivenciadas alrededor del nak chak, como aporte al proceso de educación propia, Identificar los factores que debilitan las prácticas y saberes del nak chak, como afecta en las familias misak y por ende en la identidad cultural, describir la significación de la educación propia como proceso educativo diferencial para la pervivencia como pueblo.

Desde esta perspectiva, las prácticas y saberes realizadas en torno al nak kuk, son prácticas educativas propias que permiten fortalecernos desde las realidades vivenciadas, lamentablemente han sido permeadas generando impactos negativos repercutiendo en el proceso de educación al ser Misak, generando fraccionamiento en la identidad cultural, por tanto es importante reavivar estos saberes para fortalecer los procesos educativos propios desde los fundamentos y principios encaminados como comunidad Misak.

Experiencias dialógicas orientadoras del proceso

Se hicieron reflexiones a partir de investigaciones destacadas en relación con el estudio en mención, como orientación al proceso investigativo. Estas exploraciones aportan a partir de las reflexiones frente a la transgresión histórica que vivimos como pueblos indígenas desvalorizando la cultura propia, imponiendo ideologías, valores, instituciones que debilitaron la cultura identitaria. Asimismo, resaltan la importancia del pensamiento propio que destaca la vida, la defensa del territorio, resaltando nak chak como espacio esencial de la educación propia, de resistencia, a partir de la conservación del namuy wam, y las vivencias culturales del pueblo Misak.

Por otro lado, en el contexto local el texto: Vida y pensamiento guambiano, Agredo & Marulanda, (1998). Vida y Pensamiento Guambiano. Cabildo Indígena del Resguardo de Guambia. realiza un recorrido histórico desde antes de la conquista partiendo de los principios, valores, prácticas en relación con el territorio sus seres, y todo lo que significaba la vida. La investigación contempla reflexiones desde la llegada de la invasión europea y los colonos, la imposición de ideologías, instituciones, valores, creencias, que desplazó gran parte los

fundamentos y principios cosmogónicos del pueblo misak, llevando al arrinconamiento, homogenización y debilitamiento de la identidad ancestral. Sin embargo, el pensamiento misak *“Recuperar la tierra para recuperarlo todo”* involucró no solamente la recuperación de tierra, sino también la reconstrucción social, política, económica, cultural como parte de los procesos de lucha que permiten continuar, permanecer en medio de la diversidad de pueblos.

De esta manera tiene como objetivo aportar a los esfuerzos realizados para el fortalecimiento identitario, a partir de la vida y pensamiento de los mayores, para seguir perviviendo los principios filosóficos Misak. Como puede observarse esta investigación hace un recorrido histórico por todos los aspectos culturales a partir de los relatos de los mayores, es una recopilación con aportes muy importantes desde las memorias y los saberes, fundamentales en la educación propia.

Parte de esos procesos de homogenización a la comunidad misak, es de destacar la influencia religiosa que desde la colonia esclavizó y atropelló la forma de sentir, percibir, observar, pensar y hacer misak silenciando y negando esa relación e interpretación de los fenómenos naturales y espirituales, a este respecto, la imposición de la educación por parte el Ministerio de Educación Nacional (MEN) desde 1915, dándole poder a la iglesia católica para intervenir en el sistema educativo colombiano, llegando las religiosas Lauritas a la Escuela las Delicias, permaneciendo por casi un siglo, siendo un contacto sustancial para la misión civilizatoria, trayendo consigo una educación, evangelizadora, consumista, desvalorizando la cultura propia, como lo menciona el texto: Misak Educación, (Cabildo Indígena de Guambia, 2019) este documento fue elaborado a partir de un trabajo colectivo, reflexivo de dinamizadores de primera infancia o Nu Misak, educación escolarizada, la educación de jóvenes y adultos Shur Payan, y la Misak Universidad, con la intención de dar a conocer la propuesta de educación

diferencial para el Pueblo Misak en el marco del Deber y Derecho mayor, planteando los componentes de la política educativa Misak para revitalizar la educación propia.

En este sentido hace un análisis crítico e histórico desde la llegada de la educación estatal y sus consecuencias, una educación escolarizada para civilizar, evangelizar considerando a los indígenas como inferiores y menores de edad, por lo tanto, era necesario modernizarlos y salir de la noción de atraso.

Se continúa con los procesos educativos propios de la Misak Educación, planteado desde el ciclo de vida, abrazando desde el proceso Nu Misak, educación escolarizada, educación de adultos y la Misak Universidad; con orientaciones de cómo hacer pedagogía desde el territorio, a partir del pensamiento en espiral la cual conecta los tiempos y espacios Misak, con una educación diferencial desde el nak chak como pilar fundamental de la educación propia.

El artículo de investigación “Pensamiento situado en ‘Recuperar la tierra para recuperarlo todo’ en el pueblo originario misak (Cauca), Colombia”. (Arcia, 2021) Tiene como objetivo comprender, el pensamiento propio con relación al territorio. Estos pensamientos están entretejidos desde las luchas por las injusticias vividas como el despojo del territorio, el debilitamiento de la lengua propia.

Enfatizando en la importancia de protección de la vida y del territorio, parte fundamental de la lucha por el territorio y como elemento de resistencia es la conservación del namuy wam o lengua materna, este medio ha permitido mantener gran parte de la sabiduría propia, las costumbres con relación a la cosmovisión. Denota una preocupación por parte del autor de como los invasores intentan borrar la lengua propia, forzando la castellanización como muestra de su poder, conllevando al aniquilamiento territorial. Si se olvida la lengua propia, junto con ella se perderá el respeto y el vínculo con el mundo natural y espiritual, si se asume un solo modelo, una

sola cultura, una sola lengua se perderá la biodiversidad y sus saberes de toda una comunidad, por tanto, es trascendental vivenciar la lengua para la permanencia de la cultura.

Dentro de las necesidades y orientaciones a partir del año 2005 surge el proceso educativo para jóvenes y adultos, sobre esta experiencia se presenta ante el Ministerio de Educación Nacional (MEN) para el año 2017 la propuesta denominada Modelo Educativo Flexible Shur Payan, dentro de la Institución Educativa Misak Mama Manuela (I.E.M.M.M.) Con un tejido educativo para jóvenes y adultos que enfatiza el re-conocimiento de las prácticas culturales de nuestro pueblo, la cual se derivan de la cosmovisión.

Al respecto, el Modelo Educativo Shur Payan es una propuesta educativa que se aleja desde las perspectivas tradicionales, con un tejido de saberes con planes, estrategias y metodologías propias, partiendo de las memorias y saberes ancestrales, articulando el territorio, la comunidad y la familia. Brindar posibilidades de estudiar a los jóvenes y adultos por circunstancias sociales, económica, culturales, de salud, o de acceso y permanencia no han podido culminar sus estudios de primaria y bachillerato, es un aporte para bajar el índice elevado de analfabetismo existente no solo en la población misak.

En esta perspectiva, la tesis: Educación Permanente en el fogón: conductas-contras conductas del pueblo originario misak. (Gallego, 2018), enfatiza el fogón como espacio de aprendizaje continuo. Con el objetivo de comprender los modos de conductas que se establecen desde el fogón, donde permiten fortalecer el pensamiento propio, permiten vivenciar la memoria a través de la oralidad y las acciones, es un espacio de lucha, defensa y resistencia del territorio y la identidad, entonces el fogón es un contexto educativo que transmite la percepción del entorno territorial, cosmogónico, y fija los quehaceres cotidianos de la familia misak (Gallego, 2018). La educación a partir del fogón misak es un proceso de resiliencia pensado a partir del devenir de la

comunidad para así pervivan los saberes ancestrales asumiendo las propias realidades de una manera crítica y reflexiva.

De hecho, busca demostrar que a partir del fuego se empieza a desenrollar la espiral de la vida, a partir de aquí se articula las vivencias culturales de los niños/as, jóvenes a nivel familiar, territorial, comunitaria y social, por ende, los fuegos son energías que controlan, protegen y determinan el ciclo de vida. Alrededor del nak chak junto con el fuego, el humo, el calor, si se vivencia la unidad familiar, se fortalece la autoridad familiar y el pensamiento propio, esencial en la vida, de esta manera permitirá desenrollar y enrollar armónicamente en el territorio, en la naturaleza y para la comunidad.

Otra tesis la cual aborda la importancia del fogón es: *“Pase a calentar. Comprensión del quehacer político indígena desde las palabras y la compañía de las mujeres Misak del Resguardo la María (Piendamó, Cauca)”* (Orjuela, 2018). Esta exploración evidencia las interrelaciones, adaptaciones, constantes cambios de la vida misak del Resguardo la María, visibiliza la interacción entre lo propio y lo ajeno la cual dejó la colonización, y son parte de las transformaciones de la sociedad nacional. Con el objetivo de comprender el nak chak y nak kuk, como espacio político, de lucha y resistencia. En el tercer capítulo denota preocupación de la noción de nak chak, con el transcurso del tiempo y espacio como se ha venido transformando profundamente, pensado desde una noción cultural ajena al misak, ya no como nak chak, sino como cocina teniendo en cuenta la visión occidental, lamentablemente este espacio tan trascendental para la familia con el pasar del tiempo se ha transformado la concepción, dejando grandes repercusiones identitarias especialmente en los jóvenes y los niños, como lo menciona la investigadora, si el nak chak se convierte en cocina ya no se escuchara el dialogo de los mayores, no habrá interlocución en la lengua propia, y puede llevar a perderse el idioma.

Para la autora es muy importante la permanencia del nak chak, aquí se dialoga sobre el cuidado de la tierra, de las plantas, de las semillas, sino se camina y se teje en sus tiempos se alterará la visión y el ciclo de la vida, cambiaría el sentido del nak chak, no permitiría el dialogo y se olvidarían las orientaciones, se llevaría a los jóvenes y niños por un camino vacío, sin respeto a los shurmera o mayores, ni los espíritus que protegen la naturaleza. Entonces, nak chak no se podría comprender desde la categoría de cocina, porque “es el referente del origen, del inicio de la vida social, allí están contenidos el espacio y el tiempo, el frío y el calor, la vida y la muerte.” (Orjuela, 2018, pág. 38) Evidencia una preocupación de la transformación del Nak chak en cocina, que, si se transforma este espacio, se enfrenta la posibilidad de deteriorarse gran parte de la identidad.

Si bien es cierto, finaliza reflexionando el fogón ha gestado los procesos de protección defensa territorial y reivindicación de los derechos. Con las conversas junto al fogón, el compartir alimentos, se plantean procesos para el pueblo, si se pierden estos encuentros no habrá posibilidad de cuestionarse, de accionar para la comunidad. Al calor del fuego y el fluir de la palabra de los mayores se han ido ganando reconocimiento y espacios antes se habían arrebatados, todos los encuentros colectivos al rededor del fogón son fortalezas para planear, organizarse y avanzar en la preservación de las dinámicas sociales, culturales, económicos, políticos y territoriales la cual pretenden imponer las culturas dominantes.

Así mismo, desde el contexto del pueblo nasa, la tesis: Despertando el fogón. La tulpá como estrategia pedagógica para la producción de textos narrativo. (Jiménez, & Largo, 2018) explora la tulpá como contexto pedagógico de dialogo, de memoria y de construcción de la identidad, a partir escenarios reales. Con el objetivo de reavivar la tulpá en la escuela como estrategia pedagógica, para hacer producción de relatos, aprovechando la oralidad y la memoria

de los mayores, de esta manera fortalecer la identidad del pueblo Nasa. Junto con la comunidad se siembran las tulpas en la escuela, desde el saber de los mayores, como componente del Proyecto Educativo Comunitario y como ámbito de conocimiento para que perviva la tradición.

Este espacio de encuentro alrededor de los relatos de los mayores, llevaron a los niños escribir y dibujar esas narrativas, construyendo memorias y estimulando la lectura de las realidades, es una forma de generar conciencia sobre la revitalización de las memorias culturales. Esta experiencia demuestra la responsabilidad del docente en repensar las estrategias pedagógicas que sean reflexivas, transformadoras y aporten a la pervivencia de la cultura.

Estos documentos preceden al tema a investigar establecen en un referente teórico significativo y tienen relación al objetivo a indagar, son guías que retroalimentan el tema de estudio, permiten identificar la relevancia del tema de investigación, evidencian el nak chak como un espacio trascendental en la identidad cultural del pueblo misak y también de otras comunidades, por lo tanto, desde la educación es un deber revitalizar estos espacios de vida.

Diálogos metodológicos

La investigación es el resultado de las voces, de esos espacios de la palabra con tanta fuerza fueron pensándose a partir de nuestras realidades, horizontes, pensamientos, territorio, a partir de los sueños, las señas, los sentidos y la cotidianidad que se vive el día a día a través del tiempo en el nak kuk y nak chak o fogón, en conexión con la huerta, la casa, los sitios sagrados, el diálogo con las aves, plantas, los espíritus, las aguas, los vientos, como parte de las luchas y resistencias frente a esas políticas hegemónicas impuestas, que han permeado nuestras comunidades.

Este paradigma de investigación se realiza en diálogo con un modelo de conocimiento impartido desde la universidad y la interlocución con metodologías misak, en tanto este paradigma es parte de un contexto, de una cohesión no solo pensada desde lo humano, sino desde el pishinte waramik, que es la convivencia armónica con el entorno, con los seres vivos, con los espíritus, y el cosmos.

Esta investigación se inicia a partir de definir el tema a desarrollar, se continúa con la revisión bibliográfica, el trabajo de campo, se clasificó, se interpretó del namuy wam al castellano con la inmensa incertidumbre de no transgredir demasiado lo que pretendía transmitir, y organizó las memorias recopiladas, por último, el análisis y consolidación del documento final.

Diálogo de saberes

La presente investigación se sustentó metodológicamente en el enfoque del diálogo de saberes, entendido como un proceso epistemológico integral que promueve la interacción horizontal entre diversos conocimientos, tanto académicos como populares. Desde la perspectiva de Ghiso (2015), este enfoque se estructura en torno a cuatro movimientos gnoseológicos fundamentales: la recuperación, la deconstrucción, la resignificación y la recreación de los saberes. Cada uno de estos movimientos está íntimamente vinculado con procesos claves como la reconstrucción de la memoria colectiva, la toma de conciencia crítica, la atribución de nuevos sentidos a las experiencias y la generación de alternativas transformadoras. En este sentido, el diálogo de saberes no solo implica un intercambio intercultural y epistemológico, sino que se configura como una vía para la construcción de un conocimiento emancipador y solidario, orientado al fortalecimiento de los procesos comunitarios y la justicia social.

Al respecto, el diálogo reaviva la memoria histórica, los saberes, que por siglos intentaron blanquearla, enrollar y desenrollar tras las huellas de los ancestros, es una base para dignificar la existencia y la esencia como pueblos, permeado por la cultura occidental generando un gran impacto en las identidades, entonces para de construir ese pensamiento, con fuertes bases, se deben efectuar a través de concienciación de la memoria cultural como parte de la reconstrucción, la resignificación social e identitaria.

Hoy, enfrentados a una tecno burocracia, que rige y ordena los conocimientos regulándolos, parametrizándolos, estandarizándolos, requerimos con urgencia el desarrollo de una educación y ciencia contra hegemónica, afianzada en subjetividades capaces de llevar a cabo transiciones paradigmáticas en los dominios culturales, sociales, económicos, políticos y ambientales. (Ghiso, 2015, pág. 31)

Por ello, las educaciones populares demuestra que hay distintas formas de vivir, maneras de comprender el mundo, no solo desde el discurso hegemónico occidental y sus modos de poder que silenciaron las diversas voces, discriminaron saberes, destruyeron la naturaleza; es pensarnos de otra manera, de otros lugares investigativos, partiendo de que “*somos raíz y retoño*”, naturaleza, singularidad del territorio, y realidad donde perviven las memorias, por tanto, hay que generar conciencia frente a las diversas visiones con una educación que le apueste a la resistencia y continuidad como pueblo.

Así mismo el diálogo de saberes es un aprendizaje colectivo recíproco, en la cual se interpreta, comprende y aplica de manera permanente sin la imposición del otro, estos saberes permiten un ir y venir constante, un posicionamiento político, desde la autonomía y la resistencia.



Figura 2: Montano, Nancy. Diálogo de saberes con taita Álvaro Morales (Q. P. D) docentes y estudiantes del Shur Payan.

Además, es una construcción colectiva reinterpretando, recreando los saberes ancestrales, es un ir y venir constante caminando las huellas de los mayores, estas experiencias cotidianas transmitidas de generación en generación revitalizan el pensamiento, las formas de hacer y las vivencias comunitarias, a partir del territorio y la identidad, permite la interacción social, el reconocimiento y la comprensión de las realidades. Así pues, los encuentros dialógicos:

permiten reconocer la singularidad de los procesos en sus formas de constituir, organizar, desorganizar y reorganizar información; en sus modos de emocionar, de comprender, expresar y hacer en el entorno, recuperando y contextualizando los saberes, sentidos y significaciones generadas desde las propias vivencias movilizadoras de conocimientos. (Ghiso, 2012, págs. 60-61).

Por ello, los diálogos de saberes como metodología es una ruta alternativa que faculta la construcción colectiva a partir de la reflexión crítica del entorno, construir conocimientos y aprendizajes significativos reflexionando sobre y desde las experiencias como fuentes de saber, comprender desde nuestras condiciones, la lengua propia, sentidos, expresiones, recuerdos,

deseos, que posibiliten vínculos que reivindiquen y revitalicen sus procesos comunitarios que por varios siglos intentó desaparecer.

Asimismo, la educación propia, permite diálogos constantes para la construcción colectiva, teniendo como punto de partida el Deber y Derecho Mayor, ***Nosotros somos de aquí como nace un árbol***, como fundamento de vida mandado por la naturaleza para la permanencia cultural y preservación de los saberes, en tal sentido el primer espacio de educación parte desde el origen del ser Misak, la naturaleza, el primer pedagogo es el Pishimisak (El-Ella NΘ-ÑI) Espíritu Mayor, (El y Ella) nos indicaron el camino, permitieron comprender el lenguaje de la naturaleza, estos diálogos orientaron y acompañaron a los piurek o hijos del agua, enseñando la gobernanza, la agricultura, el uso y cuidado de las plantas, la convivencia.



Figura 1: Tombé, G. (2024). Diálogo de saberes con estudiantes Shur Payan en tul ampik ya, jardín botánico de la vereda San Fernando.

De igual manera, otro espacio pedagógico es el nak kuk y el nakchak es un espacio principalmente familiar, es una réplica de la enseñanza de la naturaleza, se vivifica “el Derecho y el Deber Mayor” como mandato de legitimidad misak, permitiendo el fomento de la autonomía

familiar, se enseña y aprende del cuidado de la madre tierra, de la crianza de la agricultura, aquí se revitaliza la identidad, en este espacio la familia enrolla y se desenrolla los usos y costumbres, vivencia los valores y principios, para que más adelante ejerzan la autoridad y proteja el pueblo.

En estos espacios pedagógicos es muy importante el diálogo, “que no solo se desarrolla mediante un lenguaje oral y escrito, sino que se nutre de lenguajes multisensoriales, un dialogo amoroso tanto en el escucha como en la expresión entre los seres humanos, entre nosotros/as y la naturaleza.” (Bernal, 2014, pág. 40). El cosmos, los espíritus, el entorno natural son seres vivos con una extraordinaria sabiduría, la cual debemos sentirla, percibirla, interpretarla, leer la naturaleza constantemente ella orienta las acciones sociales, individuales, nos indican acontecimientos positivos o negativos para prepararnos ante cualquier situación.

A los niños debemos constantemente orientar sobre el cuidado de la huerta, todo lo que en ella se encuentra plantas alimenticias, medicinales, los animalitos nos enseñan cómo trabajar, informan sobre el clima o acontecimientos familiares, si hay buen cuidado de la huerta no faltará nada eso se llama pareset; cuando éramos niños mi mama trabajaba en la cebolla y en la tarde llevaba a la casa una jigra llena o almur wasr de todo lo que recogía en la huerta, ajo, papa, mauja, coles, ulluco y eso era paresete, nunca faltaba comida, no se aguantaba hambre, eso es autonomía, por eso es importante los consejos familiares, hay que andar cargándolos en el morral en el lado derecho, si dialogamos con los hijos ellos llevarán siempre esas enseñanzas anden donde anden. (Muelas, 2024).

En este sentido, el diálogo permite comprender e interactuar de manera recíproca y armónica con lo que nos rodea, generar conciencia de las relaciones constantes de la visión de mundo, por consiguiente, los diálogos de saberes a partir del nak chak y el nak kuk, son un

proceso que orienta a partir de las vivencias con el entorno natural, espiritual y nosotros como parte de ello.

Mørøp, Aship, Isup, Waminchip, Marøp

El proceso metodológico para implementar el diálogo de saberes se realizó mediante la manera como el misak conoce y aprende en el ir y venir de su existencia, conocimientos ancestrales que parten del territorio enraizadas en lo espiritual como son: “El sentir Escuchar-sensopercepción - Mørøp, El Observar-Ver-Visionar- Aship, El Pensar- Intuir Isup, saber hablar Waminchip, y El Hacer-Practicar-Mover Marøp” (Cabildo Indígena de Guambia, 2019, pág. 10).

Se fue desarrollando a partir de herramientas metodológicas como el diálogo, historias de vida, talleres grupales, entrevistas semiestructuradas, estas actividades fueron realizadas con estudiantes jóvenes y adultos del programa shur payan, sabedores y sabedoras, con una reflexión dialógica, crítica, siendo una construcción colectiva de los saberes ancestrales, con el fin de visibilizar nuestros pensamientos, nuestras realidades, nuestras vivencias como se mencionan a continuación:

Diálogo: la investigación se realizó a partir del diálogo intencional llevando a la reflexión, en tanto a la confianza, escucha, emociones, sentimientos, la tolerancia frente a las diferencias, que en algunos momentos llevan a la incertidumbre frente a lo planteado, pero que poco a poco dependiendo de la ruta encaminada van adentrando en experiencias, memorias, historias en la cual van entretrejiendo sus significados desde sus contextos. Así pues, “El diálogo se da a partir del reconocimiento del otro y reconocimiento de si en el otro- es decisión y compromiso de colaborar en la construcción del mundo común.” (Freire, 1970). En efecto, es un medio primordial para compartir saberes, para interpretar el contexto vivencial familiar,

comunitario, trasgredido por una historia de opresión, genocidio, imposición, de igual manera conocer, reconocer, comprender, reflexionar, acompañar, desde un espacio colectivo a la concienciación y visibilización de una parte de la realidad Misak.

Historia de vida: según (González, 2021) la historia de vida, constituye una herramienta metodológica y pedagógica que permite recuperar la voz, la experiencia y la subjetividad de los actores sociales desde una perspectiva crítica y situada. Se trata de un relato autobiográfico en el que la persona reconstruye su trayectoria vital, identificando los acontecimientos significativos que han marcado su existencia y dotado de sentido su caminar. Este enfoque no solo visibiliza vivencias únicas y personales, sino que también permite comprender cómo esos hechos están entrelazados con contextos sociales, culturales y políticos más amplios. En el ámbito de la investigación cualitativa, la historia de vida se convierte en un recurso valioso para interpretar procesos educativos, comunitarios y organizativos desde la experiencia concreta de los sujetos, facilitando la elaboración de juicios y supuestos que orientan la investigación hacia transformaciones reales y pertinentes.

En este sentido, la intención de esta narración fue conocer aspectos específicos de la vida en relación a la forma de crianza durante la infancia y juventud como parte fundamental de la educación propia, narrativas que ayudaron a profundizar la investigación, manifestando un entretejido vital que trasciende el presente con unas raíces colectivas que parten de un contexto natural, social y cultural.

Talleres grupales: se realizaron talleres con grupos de estudiantes del grado décimo y undécimo del Modelo Educativo Shur Payan como parte de las clases, fue un proceso práctico-teórico, práctico porque parte de las vivencias de los estudiantes jóvenes y adultos y se finalizó con un proceso de teorización para comprender la importancia de conservar el nak chak,

partiendo de sus experiencias, acontecimientos, comportamientos, sentires, opiniones, propiciando una participación interactiva, tranquila, encontrando similitudes, diferencias, vivencias impactantes, se dieron enseñanzas y aprendizajes compartidos, reflexiones criticas frente a como están orientando su familia, fue una manera de comprender la realidad tan cambiante desde puntos de vista intergeneracionales, aproximando a la comprensión como individuos y colectivos sociales responsables de nuestro devenir en el tiempo y espacio Misak.

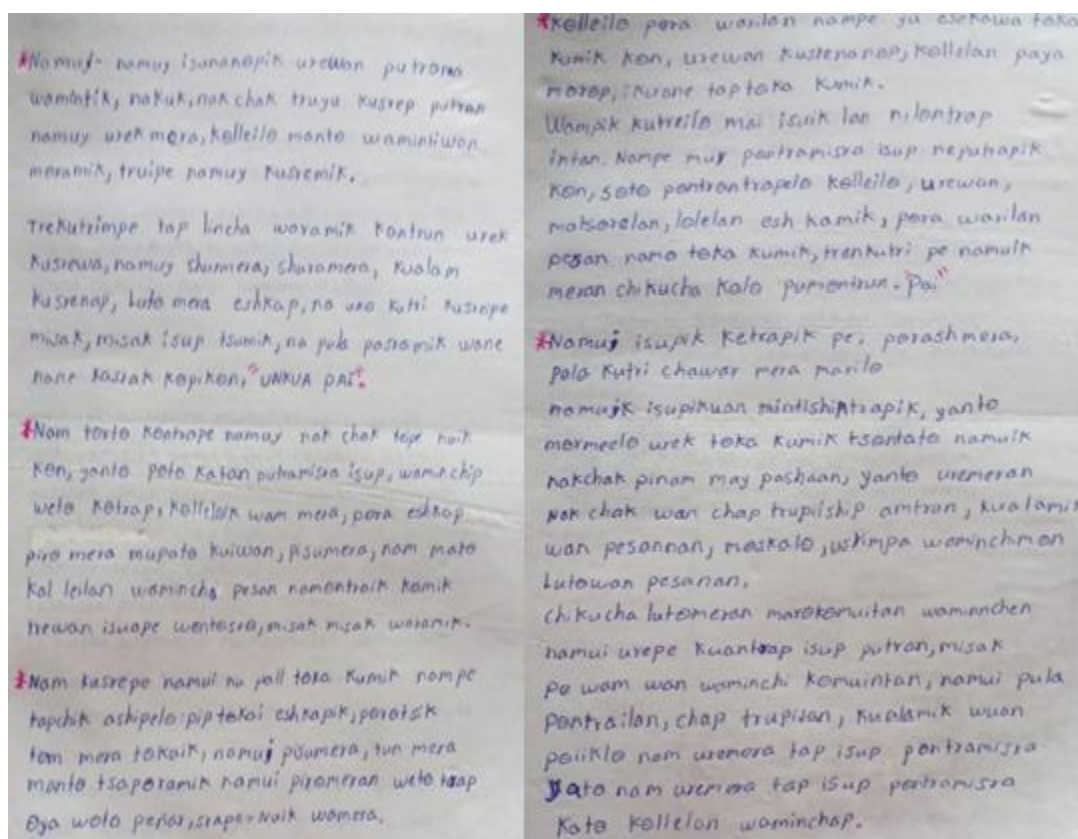


Figura 3: Shur Payan. Reflexiones en taller grupal, tema nak chak.

Entrevistas semiestructuradas: este acercamiento garantiza un acceso individual exclusivo, narrando sus vivencias, actividades, aprendizajes y sus sentires (Steinar, 2011) en tal

sentido, se hizo una planificación clara y sencilla en namuy wam, partiendo de los objetivos de la investigación y no se siguió una estructura estricta, se seleccionó sabedores y sabedoras que dieron aportes significativos a la investigación, además, procedió con el respectivo consentimiento, se puso en claridad el propósito de la entrevista, como conversación directa permitió manifestar los sentires, pensamientos y experiencias de la persona, participar activamente, fue una posibilidad para profundizar o aclarar los temas con el debido respeto, se generó suficiente confianza por la cercanía de las personas haciendo que fluyera la conversación plácidamente; en algún momento se pudo tomar otros temas que aportaron datos valiosos para la reflexión.

En ese sentido dichos encuentros parten desde la cosmovisión y la interacción con el entorno como fuente de sabiduría, los conocimientos indígenas no solo se razonan, sino intuyen, sienten, visionan, dialogan, reflexiona a partir de la cohesión con el territorio y la visión de mundo.



Figura 4: Figura 6. Montano, N. Entrevista con Taita Vicente Tombé, lugar nak chak Misak Universidad.

Es un proceso dialógico cíclico que está relacionado con la visión holística de mundo en el cual hay una articulación constante con el pasado y el presente, una interrelación entre lo natural, el cosmos y lo humano, en este ciclo las formas de aprender y enseñar no son parcializados, comprende la realidad de manera integral. *Mørøp*, *Aship*, *Isup*, *waminchip*, *Marøp* no se desarrollan ni se realizan por separado, cuando recorremos en territorio, estamos sintiendo, visionando, pensando, dialogando, es la interpretación de la realidad en relación con el cuerpo, la naturaleza, los espíritus.

Desde este punto de vista *Mørøp*, *Aship*, *Isup*, *waminchip*, *Marøp* facultaron el desarrollo de los objetivos, como experiencias que orientan la vida, que se reconfiguran de acuerdo al tiempo y espacio, permitieron comprender la relación integral del fogón como espacio recíproco, de complementariedad del ser humano con el cosmos, la naturaleza y la espiritualidad.

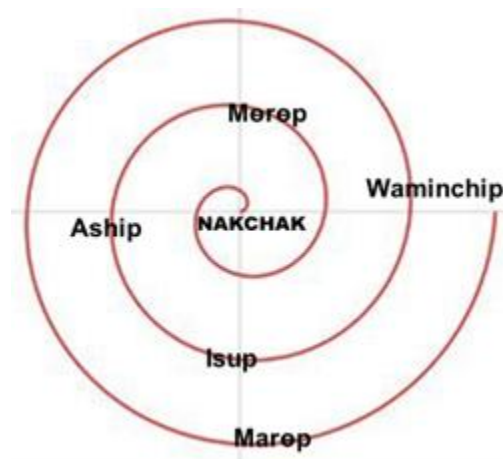


Figura 5: Elaboración propia. (2023). Esquema de representación cíclica desde las formas de conocer y aprender en la existencia Misak.

En este sentido en las entrevistas semiestructuradas con sabedoras y sabedores misak que se realizaron en diferentes espacios de territorio fueron insistentes que a partir del *nak kuk* se deben profundizar estas formas de aprendizaje *Mørøp*, *Aship*, *Isup*, *waminchip*, *Marøp*, son

sabidurías para revitalizar el proceso del ir y venir del ciclo de vida, son procesos pedagógicos vivenciados desde el contexto cultural, aprendizajes y des aprendizajes para la conciencia crítica de la realidad histórica, social, cultural, espiritual y ambiental.

Sabedores propios como la partera, el pishimarepik o médico y las y los shurmera o mayeras/es son los que perciben con más fuerza estos saberes, ayudan a prevenir el desequilibrio, mantener la armonía de las personas y la naturaleza, de este modo describo brevemente las formas de conocer y aprender en los siguientes párrafos:

Mørøp: como la sensopercepción de la realidad a partir de la conexión con el mundo natural, a través del sentir, percibir mediante el cuerpo. Escuchar, compartir memorias, la percepción e interacción con el mundo animal, las plantas y los espíritus; el sentir e interpretar lo que indican los sueños, las señas, los sentidos, los sonidos, los colores de la naturaleza informando de acontecimientos positivos o negativos de una persona o de la comunidad, fue muy interesante recordar este proceso de aprendizaje ancestral.

Aship: visión y misión como parte de la proyección de la vida, es una visión cultural que percibe energías y permite pronosticar, interpretar con precisión sucesos positivos o negativos en el individuo o la comunidad, partiendo de la interconexión con los ancestros, todos los seres que nos acompañan.

Isup: la validación del conocimiento, el saber a través del pensamiento, de la intuición, la reflexión, no solo desde la razón sino también desde el corazón, comprender el mundo desde la concepción Misak.

Waminchip: la tradición oral de ese pensamiento desde el namuy wam o idioma materno, la palabra que construye, percibe, siente, escucha. Es el compartir la palabra alrededor

del nak kuk, con niños/as, jóvenes, mayores/as, compartir experiencias, reflexiones y vivencias, es un espacio de construcción colectiva de conocimientos, a partir del cual se va comprendiendo la educación propia.

Maröp: es la práctica, el hacer, el vivir en correspondencia con el cosmos, desde el Pishinte waramik “vivir en armonía con el entorno”. En esta perspectiva han orientado nuestros mayores para el crecimiento y pervivencia como pueblo.

Armonización: Otro factor fundamental fue el refrescamiento o la armonización con el pishimaröpik o medico propio que equilibra física y espiritualmente a las personas, armoniza los espíritus de la naturaleza o territorio para que no haya enfermedades, ni dificultades de esta manera construir y resistir a la imposición. Actividad muy importante, permitió conexión con la naturaleza, con el cosmos, con la energía para que fluya y haya buenos resultados en el caminar. Participar del refrescamiento es un encuentro con la sabiduría ancestral, es mantener una conexión armoniosa con todos los seres del entorno, es apreciar y apropiarse de la espiritualidad para eliminar las energías negativas y así poder mejorar la convivencia, neutralizar las energías, y abrir un camino armónico.

Namuy wam: Elemento importante en el proceso de investigación fue el uso del idioma propio, interpretar, analizar la información recolectada a partir de mi lengua namuy wam al castellano, es un proceso en la cual no solo se remite a la traducción literal sino trasciende a interpretar la esencia cultural de vida, gracias a la transmisión oral de nuestros mayores y mayores el namuy wam ha permitido la permanencia ancestral. Traducir es un proceso muy complejo porque es una transmisión de muchas generaciones a lo cual se hizo una interpretación de forma general y siendo consiente al escribirlo se debilita el saber propio. También fue fundamental, interpretar la manera de comunicarnos con los sueños, las visiones, los sentidos, los

espíritus, la naturaleza, dependiendo de los propósitos y la experiencia del pueblo Misak, son saberes que no le pertenecen a una sola persona, como una serie de múltiples experiencias de la dimensión educativa propia que garantizan la identidad.

Modelo Educativo Shur Páyan

El proceso educativo Shur Payan con jóvenes y adultos, fue muy significativo para el desarrollo investigativo, una experiencia educativa planteada desde las estrategias y los espacios pedagógicos propios, involucrando a sabedores y sabedoras propios que son las memorias vivas, poseedores de grandes saberes, de la identidad y de la vida, es una educación que orienta para la vida, para la armonía con la madre tierra y la convivencia con la sociedad.



Figura 6: Montano, N. Posesión del cabildo estudiantil 2024, sede Shur Payan Guambia.

En este contexto, los encuentros con estudiantes jóvenes y adultos del Shur Payan, la visita y escuchas de experiencias, el encuentro intergeneracional permitió un diálogo muy nutritivo de acuerdo a sus realidades y transformaciones culturales, estas coincidencias se

manejaron como otra clase más, como parte de la revitalización identitaria, Como dice (Freire, 1970, pág. 108) “Si la educación no lo puede todo, alguna cosa fundamental puede la educación.” en esta perspectiva se enmarca la educación como una herramienta para sembrar saberes para la pervivencia.

Así mismo, ser parte integrante de mi comunidad Misak y orientar la educación de jóvenes y adultos, fue favorable y familiar, el conocer pensamientos, rutinas, expectativas de la comunidad, la confianza que se tenía creo que por generaciones, el contacto en la misma lengua, los lugares, las ceremonias, la transmisión de saberes de mi familia, los encuentros grupales sin tensiones fueron muy nutritivos, participativos, igualmente los encuentros con las sabedoras y sabedores fueron muy serenos, además fue un tema vivido cotidianamente, todo esto hace se conecte y sea propicio para el proceso investigativo.

Es una investigación no solo desde un contexto geográfico sino desde un contexto simbólico, es la relación intersubjetiva entre ese espacio, lo que somos los Misak, el territorio, su lengua, su cultura, sus vivencias y sabidurías ancestrales, con una visión e interpretación de mundo acorde a las realidades comunales de vida, del nosotros como un todo, reciproco, solidario, complementario, llegando a un profundo compromiso con la vida humana y natural, con nuestras raíces y nuestro pensamiento.

Es una forma diferente de hacer investigación frente a la linealidad de las metodologías de investigación y los parámetros de lógica racional impuestas por la academia occidental subvalorado, inferiorizado e invisibilizado los saberes; dando lugar a investigaciones desde los diversos saberes de los pueblos como posibilidad de reivindicar, legitimar estos conocimientos, revalorizar los saberes ancestrales holísticos en correlación con la naturaleza, lo espiritual, lo humano.

Generar rupturas desde apuestas colectivas, aportar a generar conocimiento, abrir la mente y visionar desde espacios contextuales son una manera de hacer investigación, de construir conocimiento, partir de los relacionamientos cosmogónicos pensarse con las comunidades, desde lo propio, dentro del territorio, es una opción de continuar tejiendo conocimiento e identidad.

La investigación debe ser un medio para conservar la identidad, persista los legados ancestrales, las visiones frente a la naturaleza, el relacionamiento espiritual, los códigos simbólicos las cuales narran las orientaciones, las memorias, las historias, de las largas luchas y resistencias.



Figura 7: Montano, N. Taller grupal con estudiantes del Shur Payan.

Desde esta perspectiva, la educación misak, ha sido participe en la búsqueda de alternativas para descolonizarse de los procesos homogenizantes, dependientes, dándole valor a

las cosmovisiones, saberes, valores, principios, como un compromiso de permanencia, de justicia, de determinación, en defensa de los derechos colectivos para la existencia y pervivencia.

A través de los encuentros se empiezan a entretorse elementos comunes, que empiezan a darles forma a los propósitos planteados en la investigación, al recopilar y organizar la información empiezan a surgir una serie de situaciones las cuales alimentan las categorías, otras emergen sin plantearlas pero relacionadas con el tema de investigación, se empiezan a construir escenarios claves permitiendo definir los propósitos, uno referente a los espacios de educación propia relacionada con el vínculo existente desde la cosmovisión de nuestras comunidades ancestrales, aquí se exploró el proceso educativo propio o de aprendizaje del ser Misak, otro los fraccionamientos y alternativas del nak kuk y la familia, por último la importancia o la significación de la educación propia. De esta manera la pregunta de investigación se fue resolviendo a partir de un trabajo metodológico, en respuesta a los objetivos planteados.

Educación Propia

Una categoría importante a abordar es la Educación Propia, como proceso colectivo para fortalecer la identidad y permanecer como pueblo, “Kørørør, urekkutri Kørørør nørørørør, misak utu kørør purapmør, kørørpala pishintør lincha Misak purampamik Kør; chi palamør, tap øsik waramik Kør.” (Ussa, 2025) Es de inmensa trascendencia la educación propia, en este andar las orientaciones y acompañamiento constante familiar en cada etapa del ciclo de vida, son bases fundamentales para afrontar desafíos de la vida, si aprendemos y vivenciamos saberes de nuestros shurmera o mayores existiremos como misak sin necesidades, en humildad y en armonía con todo lo que nos rodea.

En este sentido con el fin de fortalecer la educación propia para el año 1985 se conforma un Comité de Educación, plasmando el *Primer Planeamiento Educativo Guambiano*, explorando por primera vez sobre los resultados de la educación escolarizada impuesta en Guambia, con el pasar de los años se ve reflejada una realidad preocupante, donde muchos jóvenes y niños ya no hablan el idioma propio, no utilizan el vestido propio, en general adoptando otras costumbres sociales, económicas, espirituales constantemente cambiantes y absorbentes.

Una educación propia planteada de manera crítica reflexiva acorde a sus luchas y resistencias, con una propuesta educativa implementada desde la comunidad, no desde el Estado, con el objetivo de reconstruir una educación propia, bilingüe, intercultural, integral, vivencial, una educación pensada en la vida y para la pervivencia, fueron bases fundamentales en el proceso educativo, orientado para el restablecimiento integral social, económico, cultural y político del pueblo misak.

La educación propia, como ente generador de identidad y desarrollo de las culturas indígenas, permite la integración de los proyectos y planes de vida, así como las necesidades, los ideales, los saberes ancestrales y la memoria colectiva desde aspectos propios de la cultura, la justicia y el desarrollo personal y social. (Zuluaga, 2020, pág. 185).

En este sentido una educación propia la cual reaviva su historia, memoria y pensamiento, con el fin de permanecer como pueblo. Una educación para la revitalización de la autonomía y la valorización de la identidad cultural, una educación colectiva basada en la práctica, contexto, territorio, como fuente de conocimiento, aporte al desarrollo personal y comunitario.

De este modo la educación propia para los misak debe garantizar la continuidad de los pueblos con las vivencias lingüísticas, políticas, ambientales, económicas, culturales y espirituales, “en esta perspectiva la educación desde la mirada Misak tiene relación con la naturaleza, con el cosmos y con todos los seres tangibles e intangibles existentes en nuestro territorio” (Cabildo de Guambia, 2012, pág. 9)

Cabe resaltar, la educación propia se debe orientar para la apropiación y continuidad del legado ancestral, a partir de las vivencias y sentires, historias, memorias, realidades con el fin de que perduren las raíces en las nuevas generaciones, esa herencia que ha permitido una interacción de respeto, de reciprocidad con todos los seres del territorio.



Figura 8: Montano, N. Encuentro cultural con estudiantes del Shur Payan.

Desde el sistema educativo propio se propone una educación articulando relaciones de sabiduría y conocimiento no solamente fortaleciendo lo Misak, también contribuyendo a la preservación de la biodiversidad del planeta, reconociendo y respetando conocimientos de otras culturas y propiciando interacciones respetuosas favorables a toda forma de vida, al respecto el Cabildo de Guambia afirma que:

Se trata de evidenciar en el Sistema Educativo Misak las orientaciones y formas de pervivencia y mejoramiento de la vida que requieren conservar la gente del agua, el origen del Pishimisak y Kallim, que responde a las necesidades para mejorar la crisis ambiental del planeta desde la educación y desde lo que los Misak conocen y aportan a resolver esta pérdida de la Madre Naturaleza, para conservar el equilibrio hacia la pervivencia de los pueblos ancestrales (Cabildo de Guambia, 2019, pág. 79).

Es decir, la educación debe realizar acciones respecto a la emergencia ambiental que está atravesando nuestro planeta, el cambio climático ocasionado por las mismas acciones humanas de los países industrializados han llevado a la destrucción de diversidad de ecosistemas, generando secuelas irreversibles para las futuras generaciones. Los pueblos indígenas se caracterizan por la interacción constante con la biodiversidad local por ende poseen una gran riqueza de saberes, esta forma de ver la vida, estos modos de relacionarse con el entorno con prácticas sustentables han permitido conservar y mantener el equilibrio de la naturaleza, por lo tanto las educaciones propias desde las identidades culturales deben permitir una constante retroalimentación donde se apropie, aprenda y revitalice la riqueza cultural, espiritual y sus respectivos saberes.

Educación Popular

Otra categoría importante es la Educación Popular, una educación enmarcada en el dialogo crítico, contextual, participativo y consciente. En tal sentido reflexionar de manera crítica para generar concienciación, aporta de alguna manera a ser una sociedad justa, reflexiva, crítica, y que valore sus raíces. El fortalecer la identidad permite conciencia sobre la

discriminación, las injusticias, la opresión, los procesos colectivos comprometen a los participantes, e inciden en la comunidad. “La educación popular busca hacer “del pueblo” lo que la educación pública debe ser “de poder”.” (Mejía, 2020, pág. 21). Es decir, la Educación Popular cuestiona, reflexiona las políticas educativas de segregación, dominio impuestas por más de un siglo, una propuesta educativa la cual crea y recrea, defiende los saberes colectivos, genere procesos solidarios, culturales, ambientales y espirituales, reivindica los derechos, reconozca, aporte y sea un compromiso a esas luchas y resistencias de las realidades de los pueblos.



Figura 9: Montano, N. (2023). Armonización, minga de saberes con estudiantes Shur Payan, en yatul Warankal.

Si la educación bancaria, adiestra, llena de miedos, incita a olvidar las raíces. Entonces las Educaciones Populares se debe provocar a la reflexión crítica transformadora de las realidades de la clase dominante, como lo enseña (Freire, 1997) la educación bancaria ha estado a la orden de la manipulación y el dominio capitalista, generando resultados como desequilibrios naturales y sociales atentando contra la vida, estas formas de progreso han generado grandes problemas, causadas por el mismo ser humano, afectando la convivencia y la pervivencia,

destruyéndose a sí mismo, poniendo en peligro la misma existencia. Por otro lado, la Educación Popular como camino político-ético que debe contribuir a transformar las sociedades, “por ello la EP asume que una tarea es contribuir a que dichos sujetos populares se construyan, se fortalezcan y reconozcan su capacidad de acción social, cultural y política.” (Torres, 2021, pág. 20).

En esta circunstancia, las Educaciones Populares generan propuestas alternativas contextualizadas para fortalecer procesos colectivos, emancipadores, para el fortalecimiento de la identidad propia. Reconociendo, valorando otras formas de saberes, visibilizando saberes locales la cual la globalización está ocultando. Una educación que considere el contexto comunitario, visibilice las desigualdades, aporte a la construcción y reconstrucción de una sociedad justa, responsable, solidaria con la naturaleza y toda su biodiversidad.

Pedagogías decoloniales

Otro aspecto importante, son las pedagogías decoloniales, como reconocimiento de la diversidad cultural y la integración de saberes con distintos conocimientos que no permitió la colonia eurocéntrica y sus epistemes, sobre esto:

se podía observar claramente en las estrategias, prácticas y metodologías - las pedagogías - de lucha, rebeldía, cimarronaje, insurgencia, organización y acción de los pueblos originarios, primero, y luego los africanos y las africanas secuestradxs emplearon para resistir, transgredir y subvertir la dominación, para seguir siendo, sintiendo, haciendo, pensando y viviendo- de colonialmente- a pesar del poder colonial. (Walsh, 2013, pág. 25).

Ese legado colonial europeo de poder con una perspectiva dominante subordina e invisibiliza las diversidades, impone su conocimiento, somete, explota, oprime, segrega, afectan las prácticas, económicas, ambientales, espirituales, educativas y culturales de los originarios de “Abya-Yala”.

A pesar de la imposición colonial, las luchas y resistencias han conllevado que se construyan y reconstruyan esos aspectos vitales de permanencia como pueblo, en este sentido los centros educativos son un eje fundamental en las dinámicas de resistencia y continuidad han optado por pedagogías alternativas, reconociendo los saberes, contextos, realidades, validando y resignificando los saberes ancestrales, legados de los antepasados armónicos con la naturaleza, permitiendo coexistir con el cosmos, el territorio, y toda su biodiversidad. Contrarios a la educación estandarizada impuesta con una visión occidental como única verdad, llevando al sometimiento, silenciamiento, la homogeneidad y al genocidio de los pueblos, por tanto, a partir de espacios educativos es necesario descolonizar con praxis solidarias, espirituales, dialógicas, equitativas culturales y armónicas con el territorio.

Estas pedagogías cuestionan de manera crítica esa visión occidental, favorecen el respeto y la valoración de otras culturas, invita a reconstruir, recrear los pensamientos y saberes propios, promueve procesos dialógicos constantes con la sociedad, la naturaleza, la espiritualidad, reconociendo y entendiendo los diferentes contextos, reflexionando las dinámicas sociales y sus implicaciones.

Por lo tanto, estas pedagogías se proponen como una respuesta crítica a la visión hegemónica occidental, promoviendo el respeto por la diversidad cultural y el reconocimiento de saberes otros. Invitan a reconstruir y recrear los conocimientos propios mediante un diálogo constante con la sociedad, la naturaleza y la espiritualidad, enmarcados en la comprensión de

contextos diversos y en la reflexión sobre las dinámicas sociales y sus consecuencias. Su apuesta pedagógica radica en abrir caminos hacia formas alternativas de pensamiento, existencia y acción que cuestionen la racionalidad única de la modernidad y el poder colonial aún vigente. Son pedagogías que fomentan el pensar, sentir, hacer y saber desde marcos epistémicos y civilizatorios distintos, enraizadas en una perspectiva profundamente decolonial, como lo expresa (Walsh, 2013).

En este sentido, las pedagogías decoloniales son una alternativa que han replanteado las particularidades de la colonia, demostrando otras formas de pensamiento, de conocimiento, con propuestas de transformación a las desigualdades, injusticias, exclusión la cual vivieron los pueblos etnicos, a este respecto la educación debe permitir reflexionar las diferencias culturales, generar sensibilidad frente a la vida partiendo de procesos solidarios, complementarios, recíprocos, éticos, generar conciencia y aportar a los procesos de resistencia de acuerdo con el pensar, sentir, escuchar, dialogar, y hacer propios sin desconocer los conocimientos modernos.

CAPITULO II: MODOS Y ESPACIOS DE EDUCACIÓN DEL SER MISAK

Somos raíz y retoño

La historia del territorio misak se sustenta en el Deber y Derecho Mayor³, fuimos un pueblo auténtico, organizado, de existencia ancestral en extensos y biodiversos territorios con saberes como garantía de existencia armónica con la naturaleza, con la llegada de los europeos fuimos perseguidos, excluidos, masacrados, intentando arrancar nuestras raíces y cultura, llevándonos a vivir arrinconados en un espacio llamado Resguardo.

Los misak como hijos del agua, provenimos de la naturaleza, somos parte ella. Ella afirma y garantiza la identidad, la sociedad, la economía, la espiritualidad y por ende nuestra cosmovisión. Nuestros shurmera o mayores nos enseñaron: “Los guámbianos somos nacidos de aquí, de la naturaleza, como nace un árbol; somos de aquí desde siglos, de esta raíz.” (Dagua, et al. 2015, pág. 44). Antes de ser humanos primero fuimos tierra y agua y allí estaba Pishimisak El-Ella igualmente siempre ha existido, de ellos surgimos para poblar el gran territorio misak, por esto la tierra y el agua es nuestra vida es nuestro hogar, nos brinda alimentos, medicina espacio para la convivencia física y cultural, por eso nuestra existencia depende de ellas.

Desde la voz de los mayores, se reconstruye una historia viva en la que el territorio, el agua, las plantas y los seres humanos están profundamente entrelazados. Pishimisak, ser espiritual ancestral que encarna el poder de la naturaleza, es presentado como el dador de vida, guardián de los alimentos y cultivador del páramo junto a su gente. De él emergen los Pishau,

³ Deber y Derecho Mayor como “misión y mandato de preservación cultural, conservación de las sabidurías y conocimientos propios, los cuales tienen un carácter milenario, único y auténtico.” Misak Ley.

humanos nacidos de los derrumbes y las aguas, quienes representan el origen legítimo del pueblo Misak. Este relato revaloriza un saber profundo sobre el entorno, la agricultura en armonía con los astros, el manejo de minerales y la sabiduría espiritual, conocimientos que fueron silenciados por la colonización. La historia rechaza la versión impuesta por la historiografía occidental, que busca borrar o distorsionar las raíces indígenas, afirmando con fuerza que los Pishau son la verdadera raíz del pueblo y no una invención externa. Así, se reivindica el derecho a narrar la propia memoria desde la oralidad, la tierra y el sentir colectivo. (Dagua, et al. 2015.).

Al respecto, la tierra, el agua y Pishimisak o Nu Misak son el origen que nos orienta en el tiempo y en el espacio en el pasado y el presente, como lo femenino y lo masculino permite que fluya la continuidad del universo Misak, de las inundaciones traen shau o residuos de la naturaleza surgen los pi urek o hijos del agua, así que, la vida misak se encamina a partir del agua y la naturaleza, como seres vivos son componentes esencial de existencia.



Figura 10: Representación del origen Misak. Elaboración estudiante Institución Educativa. Misak Mama Manuela.

En efecto el Pishimisak como persona femenina y masculina tiene una connotación familiar como un miembro más de familia, descendemos de la sangre de ellos, esta conexión y relacionamiento del sentir con la naturaleza adquiere un vínculo sagrado garantizando la procreación, la continuidad de la vida, esta unidad complementaria define la autoridad y la identidad de la comunidad partiendo del relacionamiento espiritual, la relación con la naturaleza y vivenciando las orientaciones en cada familia desde el nak kuk.

Asimismo, Pishimisak como ser misak espiritual ordena, educa, designa, da sentido y armoniza todo lo existente, ella como madre protege y cuida con amor, pervive en las memorias de nuestros ancestros, del territorio, en el páramo, lagunas, ríos, peñas, montañas, a través del mōrēp, ashīp, sentir, visionar podremos verlos, dialogar e interactuar con la sabiduría del Nu Misak.

En este sentido la naturaleza como como sistema holístico, sagrado, espiritual, guía, enseña a la humanidad, implica una noción reflejando una relación íntima de cuidado, respeto y conservación a toda forma de vida, como fuente de vida permite una relación ancestral, como un ser benéfico nos da vida y protege, de lo contrario si hay desobediencia se llega a causar desarmonías con la naturaleza o con la tierra, puede traer consecuencias desfavorables, estableciendo situaciones negativas tanto a las personas, como a la comunidad, generando enfermedades, muerte, daños ambientales, conflictos sociales, así pues los saberes y caminos trazados por Pishimisak son nuestra resistencia y fundamento para vivir en armonía.

En la cosmovisión el agua es un ser vivo se representa de distintas formas como la laguna Ñimpi y la laguna Piendamu dan el origen, srekoḷḷimisak el señor aguacero vive en tierra caliente, kōsrēkoḷḷimisak señor paramo habita en las partes altas del Resguardo, patakalu una nube negra sube por los cerros, kōshēmpetē o aroiris, sierpi es una culebra mantiene enroscada

en la ciénega, pitrerø es la sombra del agua viene a media noche y camina con el viento; estos seres de agua son personas, tienen personalidad distintiva, son conscientes y pueden disponer, tomar decisiones, ellos son seres poderosos pueden dar o quitar la vida, proporcionar un don, pueden sanar, enfermar. Están en movimiento constantemente algunos bajan al mar, otros suben al páramo. Si el ser humano transgrede su camino o su morada, es aquí donde los espíritus despliegan sus acciones negativas; por eso se deben tener mucho respeto, temor, desconfianza, al hacer contacto con ellos pueden causar enfermedades como granos, úlceras, sangrados, dolor en pies, piernas, cintura, hacen que nos peleemos constantemente y la familia se mantenga enferma.

El agua también es un ser maternal, protector, cuando tenemos un sueño que indica problemas al levantarnos con el agua podemos purificarnos, rociando el agua hacia atrás por cuatro veces, se pide internamente nos limpie, así pues, se puede evidenciar el agua como un ser sensitivo, como una madre afectiva, bondadosa que cría y protege a sus hijos, el agua tiene un sentido curativo para el cuerpo y el espíritu otorga energías, salud y desvía el pronóstico negativo indicado por el sueño.

En efecto, estos personajes de agua continuamente nos enseñan cómo debemos relacionarnos con la naturaleza, la relación del ser humano con las aguas debe ser de mucho respeto y cuidado, debe haber armonía entre todos los seres existentes porque también son personas, por eso, para acercarse a sus moradas o sitios sagrados ya sea nacederos de agua, lagunas, ríos, paramos, rocas, montañas, el pishimarepik o médico propio es el indicado para armonizar, para que haya equilibrio natural. En estos espacios el ser humano debe tener mucho cuidado y respeto, si desobedecemos sus órdenes pueden ser perjudiciales, en si estos sitios son de complementariedad como defensa para la conservación de todos los seres vitales y la armonía del territorio.

Pishimarøpik o medico propio misak

La medicina propia es la suma de saberes y prácticas acumulados por siglos arraigadas a la cosmovisión, como prevención o tratamiento a desequilibrios físicos y espirituales con el fin de preservar la vida y los conocimientos ancestrales, la curación se deriva de las mismas plantas, animales, astros y muchos elementos de lo que la misma naturaleza brinda, pero también ella misma puede enfermar si no somos respetuosos o responsables de ella, entonces pueden curar o enfermar y lo que hace el Pishimarøpik es mediar entre los espíritus, la naturaleza y las personas. Las enfermedades no solo se caracterizan como una patología del cuerpo, sino también puede ser el desequilibrio social, ambiental y espiritual.



Figura 11 : Casa Payan, vereda Sierra Morena.

Entonces, el Espíritu Mayor otorga al pueblo misak la capacidad de interpretar los mensajes de la naturaleza y aplicar esa sabiduría para afrontar los distintos ciclos y transformaciones de la vida en el cosmos. Este poder permite reconocer tanto los favores como los riesgos que habitan en cada ser natural. Es en este contexto donde surge la medicina

tradicional y, con ella, el médico ancestral. El Pishimarøpik cumple una función esencial: realiza prácticas de refrescamiento para el Pishimisak, actuando como mediador y armonizador de las personas y la naturaleza. (Cabildo de Guambia, 2019)

Un Pishimarøpik recordó como aprendió de los sueños cuando era adolescente, ahora con 44 años de práctica, narra su primera experiencia como médico y el primer contacto con el kəsrekøllimisak o señor aguacero:

En un tiempo había mucha sequía, hacía varios meses que no llovía, mi abuelo Joaquín Velasco era pishimarøp, y mi tío Joaquín que había aprendido de él sabía las técnicas para atraer la lluvia y leía a través de los sentidos del cuerpo; hacia tiempos que no llovía, un día mi tío me convidó y me convenció para que refrescara y trajéramos el aguacero, esa noche le consulte al sueño, le rogué que me indicara que había que hacer, soñé dos mayores, eran hombres muy altos con una ruanas y sombreros grandísimos, me decían que si le ofrendaran las 4 plantas Yacuma blanca, mezclillo, chuntor de castilla y cuyuma ellos venían, yo no tenía esas plantas porque aún no practicaba la medicina y mi abuela si las tenía, antes tenían siempre a la mano esas plantas, ella la utilizaba siempre 4 días después de que le llegaba el periodo menstrual, se hervían y se tomaban para armonizar el cuerpo, y ella me regaló las plantas.

Salimos a las 9 de la mañana con mi tío Joaquín a un cerro en la vereda la Campana llevando las plantas, dos tabacos y una media de aguardiente, dos horas después llegamos al lugar indicado y empecé el refrescamiento pidiendo permiso y ofrendando con lo que habíamos llevado, eran las tres de la tarde el viento estaba fuertísimo, yo estaba preocupado era mi primer intento, pregunté nuevamente como alejo el viento y recordé que el sueño me había indicado que debía colocar la planta alegría en

vez de una vela, como 10 minutos después el viento se calmó y quedo en un silencio absoluto, logre atajar el viento, yo estaba con mucha fe de que podía hacerlo.

Como a las 5 y media de la tarde se veía el relámpago en la parte baja del Resguardo, que alegría pensé ahora si ya soy pishimarëpik y me arrodille y le agradecí y sople nuevamente con las plantas mirando hacia arriba y como a las 6 empezaba a subir las nubes por la vereda Santiago, más tarde estaba todo lleno de nube y se hizo tan oscuro, pero no llovió, nos limpiamos con las plantas para regresar a la casa y nos hizo perder el camino. En casa el tío Joaquín estaba muy preocupado decía que si llegamos a una casa con papø (menstruación de la mujer como energía negativa o sucio para los espíritus de la naturaleza), el aguacero se va nuevamente, hice de nuevo refrescamiento insistí en que del aguacero debía venir.

Me acosté a dormir seguía preocupado por qué aún no llovía, y reiteradamente le pregunté al sueño, si el aguacero iba a subir, esa noche soñé que venían nuevamente los mayores y le decían, llegamos solo hasta la parte baja del resguardo porque no pudimos pasar y nos vamos a devolver, me desperté y seguía pensando que hacía falta, sería hacerme la limpieza, y claro los sentidos me informaron a través del cuerpo que eso era lo que hacía falta. Salí al rio a bañarme, me asenté 4 veces en el agua y ofrendé 4 veces soplando las plantas armonizadoras y les hablé a los mayores que no se debían quedar solo allá que tenían que pasar derecho; después del baño salí para donde el tío Joaquín y le dije que debía hacer lo mismo bañarse y refrescarse con las plantas y así lo hizo, en ese momento ya las nubes se habían ido estaba despejado el cielo, hacía mucho calor.



Figura 12: Pintura casa Cabildo de Guambia. (2024). Representación del Kəsəkəllimisak

Aun hacía falta algo, con mi tío decidimos ir a una montaña en la vereda Michambe, pero hacía falta aguardiente, en el camino me encontré con una vecina me daba pena pero le comente que íbamos a traer el aguacero si me podía colaborar con la bebida y respondió claro, necesitamos la lluvia y me regaló aguardiente, tabaco y fósforos, también otros vecinos ayudaron, más abajo vendían chirrincho y allí les pedí para la causa y la señora colaboró, el apoyo de una mujer es mucho mejor, ayuda más al propósito y así logre completar una garrafa, mi tío preocupado me decía y que tal que no pudiéramos traer la lluvia, ya era un compromiso comunitario.

Y fuimos entre 5 personas, nuevamente a armonizar, hice todo lo que había hecho el día anterior según lo soñado, a eso de las tres de la tarde empezó a ventear y con llovizna y allí agradecí y me convencí que soy un médico propio. En la parte de arriba en

el cerro el tren se veía el páramo y el tío Joaquín estaba preocupado que hubiera atraído el páramo, porque es más fuerte y saca al aguacero, pero yo estaba tranquilo porque ya había hecho pasar el aguacero, cogí siete puntos para ofrendar de acuerdo a lo que indicó los sentidos donde debe llegar el páramo y se voltee para arriba nuevamente, jalé el aguacero y luego cayo fuertísimo, y llovió durante toda la semana y así aprendí con la ayuda de los sueños, y a partir de allí se regó la noticia y la gente empezó a buscarme para trabajos de armonización, ahora me invitan para diferentes lugares de Colombia. (Muelas, 2024).

La armonización o refrescamiento es parte de una construcción sociocultural en el marco del diálogo establecido entre el pishimarøpik la relación con las plantas, el cosmos y los espíritus que ayudan a orientar la convivencia armónica en el territorio, son saberes aprendidos desde la interrelación con la naturaleza, son saberes ancestrales desde la cosmovisión, en este sentido el pishimarøpik es el que orienta, la persona, la familia, la comunidad.

La medicina ancestral tiene sus tiempos y espacios específicos y el pishimarepik debe cumplir, la noche, el día, la hora, marcan una posición trascendental para comunicarse con la naturaleza y sus seres en este caso con el señor aguacero, igualmente el lugar tiene el poder de influir y concretar, primero se realiza en un cerro de la vereda la Campana y luego en la vereda Michambe, debe haber una completa sintonía, percepción y meditación, logrando una conexión consciente con todos los sentidos, de esta manera interpretando señas, sueños, detectando energías negativas o positivas, porque todo lo que existe en el entorno está dialogando constantemente con el viento, las aves, las nubes, el clima siempre están informando de acontecimientos.

Además, gracias al conocimiento de la naturaleza y a la transmisión del legado cultural a las generaciones continuas, es posible la lectura y el diálogo con las plantas medicinales como canales energéticos para comunicarse con el mundo espiritual, cada planta tiene su propia personalidad que permiten procesos de la introspección, prevención y armonización. Por ello, son una compañía otorgada por la madre naturaleza como poder curativo para purificar, ordenar, ellas conocen la angustia, las enfermedades o problemas y en este sentido otorgan sabiduría, pensamiento y convivencia con todos los que están en el entorno.

Así que, en la dinámica de interacción con los sueños, las señas, los sentidos el pishimarepik debe obedecer las recomendaciones al pie de la letra, para que se cumplan sus trabajos, persistentemente validan las enseñanzas haciendo énfasis en la fe, ellos salvaguardan los saberes dando a conocer constantemente las sabidurías de la naturaleza, por esto recomiendan no alejarse de la espiritualidad porque se pierde el sentido de la vida, haciendo reflexión y conciencia del ser misak, de lo contrario llega la enfermedad, la desarmonía.

Por lo tanto, la naturaleza nos enseña cómo debemos comportarnos, actuar, hacer y que no es permitido, y el médico propio es el que intermedia con estos personajes, mencionando algunos ejemplos cuando va visitar sitios sagrados, el señala que debemos ofrendar, o que debemos evitar, cuando una mujer están con el sucio o periodo menstrual no es recomendable a ninguno de la familia ir a esos sitios por que la energía del sucio desarmoniza el estado de Pishimisak y puede causar daños como enfermedades o inclusive la muerte a los niños recién nacidos; cuando se va construir una vivienda se debe consultar al pishimarepik para saber si es un lugar adecuado para la construcción, si es un camino del agua, o hay ojo de agua, se afectaría las moradas del agua, si se hace caso omiso traerá enfermedades a los que la habitan y no

solamente a las personas, sino también a los animales y los cultivos, o catástrofes que perjudicará la vivienda.

Gracias a la medicina propia se ha resistido el despojo de las riquezas naturales, la imposición de la cultura de los colonos quiso borrar la memoria ancestral, gracias a la naturaleza. sus espíritus, sus saberes se ha defendido el territorio, se ha respetado y protegido la vida. Por lo tanto, la medicina propia es un legado cultural la cual visibiliza el conocimiento ancestral del universo Misak que se representa a partir de la conversa con la naturaleza, con las aguas, la cosmovisión, por eso mantener un dialogo constante con los seres de la naturaleza es mantener esa memoria ancestral ellos orientan, direccionan, transmiten enseñanzas para la convivencia en el territorio, el interpretar las indicaciones de la naturaleza permite vivir en armonía y en equilibrio.

Sabiduría y orientaciones del Pishimisak

Pishimisak o Nu Misak, El y Ella como ser espiritual, par, a la vez femenino y masculino, es un ser complementario, integral territorio, naturaleza y a la vez misak, como principio fundamental para la existencia y el equilibrio, habita en el páramo entre las lagunas Ñimbe que es femenina y Piendamu masculino, al bajar y unirse estas dos lagunas recorren el territorio Misak originando los primeros piurek (hijos del agua). Pishimisak siendo El-Ella

... eran los grandes sabios conocedores del gran territorio. Desde los orígenes del tiempo y el espacio Kan significa el, Ñi significa ella, ambos estaban condicionados para enseñar o aprender, porque la pareja conocía toda la cosmovisión del Gran Territorio. (Dagua, et al. 2015, pág. 35)

La niña, su origen laguna Ñimbe, el niño, laguna Piendamú, De estas aguas naturales y espirituales vinieron los pishau⁴ o primeros Misak, la niña se llamó Isik tsik que significa pochikanga que es el hilado para el tejido y el niño Pøretsik que significa vara de mando, conforme fueron creciendo Numisak les enseñó como surgió “la vida, la historia propia, la autoridad y la justicia, enseñó a cultivar, la tierra, enseñó a no herir la naturaleza y todo lo que existe en el gran territorio” (Dagua, et al. 2015, pág. 33).

Entonces, Pishimisak, desde el dialogo complementario, reciproco, demuestra el uno sin el otro seria incompleto, El-Ell es par para la existencia ese dialogo espiritual permitió el origen y la manera de criarnos como hijos del agua, estos grandes shurmera sabios y sabias enseñaron la autoridad, los diferentes trabajos, fueron creando elementos para trabajar los cultivos, elaborar cerámica, viviendas, les enseñó el tejido del sombrero propio y la representación de las memorias e historias de los antepasados, les enseñó el calendario agrícola, la medicina, la astronomía, les dio fuego y alrededor de él les aconsejó la unidad familiar, si había armonía familiar al ejercer la autoridad, dirigirían con pensamiento propio, y de estos saberes se fue originando la cultura; cuando los piurek crecieron ya sabían las memorias de Pishimisak, ellos se regresaron nuevamente al paramo, y los hijos del agua debían difundir y aplicar todo lo que habían aprendido.

En este sentido se le atribuye importancia la labor de la mujer como la del hombre, en la espiritualidad andina la participación de la mujer permite un vínculo entre la espiritualidad, la naturaleza y las personas, lo femenino encargado de la continuidad de la vida, salvaguardar los saberes ancestrales, también lo masculino es muy importante y necesario porque todo tiene un

⁴ Pisahu: pi-agua, shau-naturaleza.

fin, desde la dualidad complementaria surge toda la dinámica de vida, salud, educación, economía, espiritualidad, convivencia, alimentación.

En esta complementariedad hay una dualidad de autoridad tanto en la familia como en la comunidad, corresponde a una distribución equitativa de labores, por ejemplo, en los trabajos agrícolas el hombre está encargado de los trabajos más pesados o fuertes y la mujer de sembrar las semillas, esto no quiere decir la tarea sea solo del hombre, es una tarea de la pareja. Las orientaciones desde la sabiduría de la naturaleza, enlaza la existencia, los valores, controla las desarmonías, de esta manera va estructurando la identidad y la pervivencia misak.

El par comprimario es fundamental para la procreación y la permanencia de la vida en la cosmovisión así tenemos hembra y macho en las papas, en el maíz, en la cebolla, ajos, aguacates, arracachas, así en cualquier planta y los animales, las rocas, la tierra. Pishimisak El-Ella es el Misak y la Misak más antigua, enseña sus saberes desde el merep, aship, isup, marep, no es posible sentir el territorio sin observar, sin pensar, sin convivir pues se concibe el mundo de manera holística y por tanto también enseña y comprende el mundo de manera total e integral.

Desde esta perspectiva todos son seres vivos lo tangible y lo intangible, las aguas, las rocas, las plantas, el viento, las nubes, el aro iris, el aguacero tienen un lugar y un fin determinado. Este principio de vida de enrollar y desenrollar se sostiene del agua, de la naturaleza, de un dialogo constante de enseñanza, el cual camina desde una visión totalitaria, no parcializada, permite el equilibrio ser humano y entorno.

Estos saberes complementarios se dan desde el principio del untak o amor, de la convivencia, del compromiso integral, de la experiencia de la unidad posibilitando la armonía y el equilibrio, armonía que debe ser constantemente reestablecida, creada, recreada, desde el

compromiso y responsabilidad y no desde la competencia, por eso se habla de un deber y derecho mayor no solamente recibir y recibir, sino también tenemos el compromiso de dar, servir, así como el pishimarepik antes de pedirle ayuda a los espíritus y a la naturaleza le ofrenda con plantas frescas.

Por tanto, el deber y derecho mayor es una concepción comunitaria, relaciona la naturaleza, el cosmos, el ser humano y seres espirituales, esta convivencia se recrea en la forma de vida cotidiana, es una interculturalidad dada a partir de la cultura de la naturaleza facultando la existencia de todos.

Si se transgrede esta vivencia armónica de enseñanza de Pishimisak, se genera desarmonías, es donde causan epidemias, catástrofes naturales, plagas en los cultivos, muertes, de alguna manera es una búsqueda de restauración de equilibrio, cada ser vivo tiene su espacio tiempo para vivir, si sembramos maíz en clima frío, o traemos semillas de otros lugares pueden generar plagas al no ser de ese espacio y no habrá producción, sino dejamos descansar la tierra, se dañará la tierra.

Por ejemplo, si no cumplimos con las recomendaciones también las personas causamos desequilibrios, cuando en una familia hay papo o sucio de recién nacido, de menstruación de la mujer o de muerto y no se hace la respectiva restauración por parte del pishimarepik de ofrendar, de devolverlos a su lugar, de reconciliar con estos espíritus puede causar daños en los cultivos, la familia, o los animales. La cosmovisión misak pese al fraccionamiento cultural externo se centra en una armonía vital para la existencia, todos somos parte integral y Pishimisak en su sabiduría obra.

En definitiva, Pishimisak como madre y maestra en el tiempo espacio, como ser reciproco continuo de convivencia enseña, protege, procrea la vida, brinda y enseña todo lo que se requieren para vivir, alimentos, orientaciones, abrigo, materiales para tejer, construir, elaborar herramientas vasijas y todo lo necesario. De la misma manera los seres humanos como parte de ella debemos continuar con esa conexión en sintonía con la naturaleza, cuidar, criar las semillas, los cultivos, los animales; la tierra ella también siente cansancio, enojo, tristeza por eso debemos cuidarla, respetarla porque en ella ratificamos la convivencia y la identidad cultural, entonces tenemos el deber de caminar todas las enseñanzas de Pishimisak como parte del equilibrio, armonía y la permanencia como pueblo.

Enrollar y desenrollar misak

Parte esencial de la enseñanza y aprendizaje del ser Misak se da a través la espiral de vida, que va desde la concepción, el nacimiento hasta el viaje y retorno espiritual. Cada etapa del desarrollo humano está profundamente conectada con la naturaleza y el orden cósmico, según la cosmovisión misak. Este recorrido vital guía el comportamiento, el equilibrio físico y espiritual, y las formas de convivencia, estableciendo sentidos y orientaciones propias para cada momento de la existencia.

Cuando se conforma la familia y se concibe una personita o nu misak, es muy importante los cuidados desde el vientre materno, el recibimiento del nu Misak o nacimiento, los primeros cuidados requiere de mucha atención y amor, a medida va creciendo el niño o niña es fundamental el acompañamiento en el nak kuk, los padres y abuelos son los principales orientadores a partir de las enseñanzas de la naturaleza, cuando más grande empieza a relacionarse con el territorio acompañando a los diferentes trabajos entre juegos va aprendiendo,

cuando se hace señorita y joven y está en capacidad de realizar diferentes actividades, con las enseñanzas y orientaciones de la familia se debe ir formando para afrontar la vida familiar y comunitaria cuando adulto y adulta, se debe obedecer a una serie de concejos los cuales servirán para todo el proceso del ciclo de vida.

Al formar la familia, cuando se iba concebir un nu misak debía planearse y cuidarse con plantas medicinales, por ejemplo, para concebir una niña se correspondía conseguir en la montaña un bejuco de flores naranja amarrar en la cintura 4 mañanas y 4 noches, y pedirle al sueño lo que deseaban, somos seres de la naturaleza y estamos totalmente conectados con ella y por tanto ella ayuda y guía en esas decisiones tomadas.



Figura 13: Representación del ciclo de vida. Pintura Casa de plantas medicinales, Sierra Morena.

El vientre de la madre es un espacio de aprendizaje del nu misak, cuando viene en camino es responsabilidad del padre y la madre, se debe tratarla con mucho amor y respeto, porque desde el vientre el niño está percibiendo, sintiendo, la madre asume diferentes labores, al

tejer ruana o el anaco el sonido de la macana hace el niño sienta, escuche y vaya aprendiendo, si la madre va a la montaña y está cortando leña, cuando en las mañanas las aves cantan ahí está escuchando, sintiendo la naturaleza, así, a partir del vientre va aprendiendo de las actividades que realiza la madre. A partir de ese vínculo en el vientre, establece un espacio vital de aprendizaje para el nuevo ser, estas formas de enseñanza permiten vislumbrar la personalidad, sus actitudes, afectaciones, sus comportamientos, es desde el vientre donde interiorizamos muchas cosas, que se vislumbrara en el ir y venir del ciclo de vida.

Por lo tanto, el acompañamiento continuo y contextualizado desde la familia en la trama del dialogo y las prácticas de crianza, de cuidado, con referentes a partir de las experiencias y vivencias orientan los aprendizajes de los niños y niñas garantizan el legado identitario cultural, un buen desarrollo físico, emocional, espiritual para asumir procesos personales, familiares y comunitarios.

La llegada del recién nacido, es un momento muy importante para la familia, es otro espacio de aprendizaje a la madre se debe dar un trato especial para evitar futuras enfermedades, durante el embarazo se debe cuidar con medicina propia para que no recoja fríos en el vientre, ni le duela “dando a beber aguardiente quemado o agua de panela con canela, ruda y alucema en algunas noches, se soba el vientre con plantas y enjundia de gallina tratándola con delicadeza para que tenga una buena salud física, mental, emocional.” (Morales, 2024) afirmó como partera.

Estos cuidados a partir de la medicina propia con el acompañamiento de la partera son muy importantes a lo largo de su vida permiten orientar e identificar el proceso de vida de Nu Misak para que tenga armonía, bienestar en su infancia y una permanencia de los usos y

costumbres como pueblo, de igual manera estos cuidados y prácticas también garantizan a la mujer gestante una armonía física y espiritual.

Nu Misak es recibido por los abuelos y la partera. Al nacer se recibía con una ruana de lana de ovejo y con ella se limpiaba esto permitía ser fuerte y sano, se le unta la sangre del ombligo en los cachetes para que sea rozagante, algunas abuelas al recién nacido lo meten al agua en un riachuelo para que sea fuerte, o se entregaba a la naturaleza podía ser una planta medicinal y un animalito que son los que lo van a proteger durante el transcurso de su vida. Se cuidaba el cordón umbilical para evitar futuras padecimientos tanto al niño, como a la madre, como lo indicó taita Ezequiel Yalanda:

El cordón umbilical se enterraba alrededor del fogón de manera ordenada, de acuerdo con la espiral, en orden hacia la izquierda, dependiendo del número de personas que nacieron o número de familiares podían ser 10, más o menos, otras familias siembran diferentes lugares dentro de la casa. (Yalanda, 2024).

En efecto, la partera y los abuelos son fundamental en el momento del nacimiento, son personas muy sabias, a través de la atención y cuidado al recién nacido fundará habilidades, personalidad, fortalezas. Al introducir a Nu Misak a un arroyo con corriente fuerte allí empezaba a relacionarse con su entorno en este caso con el agua como elemento de vida, protección, personalidad, irá definiendo a lo largo de su vida; de la misma manera muy importante la protección de la persona durante todo el ciclo de vida con las plantas sagradas o los animalitos, por ejemplo si algo delicado le va a suceder a la persona un accidente o una enfermedad lo recibirá el animalito y no la persona directamente, de esta manera está protegido, son seres sagrados tienen un valor simbólico, cultural y cumplen un propósito de protección y guía en la vida de la persona. Al sembrar el cordón umbilical a partir de allí se inicia un relacionamiento

directo reafirmando la conexión con el territorio y la identidad, protege de enfermedades, comienza a caminar un territorio andado por los ancestros, lleno de historias, luchas, esperanzas, con saberes brindados por la madre tierra la cual permiten sentir, pensar, caminar en sintonía con los seres de la naturaleza y los seres cósmicos.

En este proceso de aprendizaje también es muy importante los primeros cuidados del recién nacido y su madre, como el parto es un estado frío, por tanto cargado de sucio, en namuywam llamado *impi papø*, es una forma de energía negativa se va recogiendo durante el embarazo; el frío se debe sacar del cuerpo cuidando con alimentos y plantas medicinales calientes, el papø, debe sacar para que los espíritus no persigan al Nu misak o la madre, la armonización lo hace *pishimarepik*, se recomienda si algún familiar de la parturienta va a sitios sagrados se debe sahumar con lana de ovejo y plantas frescas al llegar a la casa para que Pishimisak no se enoje o les haga daño e inclusive quitarles la vida; los 4 días del parto se debe dar un cuidado especial con plantas sagradas, como lo manifestó una mama partera:

Al cuarto día después del parto se baña a la madre y su bebé con plantas calientes como aluna, ruda, altamisa, los tallos de la arracacha, después del baño se le da a la madre a beber medio vaso de panela quemada con aguardiente, canela, alhucema y ruda para que le caliente la matriz y más adelante no tenga enfermedades en el útero. Al nu misak se baña con las plantas que bañó a la madre y se le hecha flores para que su piel sea suavcita, se le arregla la encía para que tenga una dentadura pareja o no sea melón, se acomoda los labios para que sean delgados, la cara fina, se le amolda la cabeza para que sea redonda, le arreglan la nariz para que no sea ñato, todo esto para que sea una persona bien presentada, al recién nacido se le daba una cucharadita de la comida de la madre para que fueran chasis sanos, y tuvieran firmeza, resistencia y sabiduría ante la vida y

nadie los destruya. A medida que va creciendo al nu misak hay que soltarlo para que gatee en la casa, en los lugares de trabajo de esta manera explore el territorio, la naturaleza, fortalezca su cuerpo, su capacidad de investigar, de aprender y de observar. Cuando inicia sus primeros pasos para caminar al nu misak le pegan durante 4 mañanas en las pantorrillas con las manos del venado para que no sea petaco, sea rápido y ágil como el venado, para que hablen con claridad se coge un gorrión y se le acerca a la boca, a las niñas para que sean buenas tejedoras se pega en las manos 4 veces con una macana de tejer de una shura bien tejedora para que la niña reciba ese don. (Morales, 2024).



Figura 14: Espacios donde se vivencia la educación propia. Elaboración propia.

Esta pedagogía ancestral, transmite la fuerza y la energía de la naturaleza, con las bondades del territorio desarrollan sentidos, saberes, pensamientos, personalidad, habilidades, aptitud, impide enfermedades; así mismo, la mujer es la encargada de forjar la vida, al igual la naturaleza, este vínculo de la madre y la naturaleza fortalece el merep, aship, isup, fortalece el sentir, visionar, interpretar y el pensar del niño o niña a través el canto de las aves, los sonidos

del agua, leer las plantas, los climas, los ciclos de la luna, los sueños, las señas, los elementos del tejido de acuerdo a ellos se aprende a tomar decisiones para la vida.

Al respecto, dicha pedagogía parte desde el territorio, la naturaleza, la memoria, la historia, promueve la identidad cultural, involucra la familia, los y las sabedoras, la comunidad, estos procesos de enseñanza aprendizaje se realizan en espacios propios, por ejemplo, la huerta es referente permanente de la cultura, aquí se cultivan los alimentos fríos y/ o calientes que se preparan en el nak chak, las plantas medicinales la cual las shuras previenen o curan las enfermedades, se conoce el calendario agrícola de las lluvias, vientos, fases de la luna, se dialoga con los animalitos como las aves, las arañas, abejas, mariposas, lombrices, luciérnaga son bioindicadores, anuncian acontecimientos, son protectores de la huerta y la familia, esta convivencia y relacionamiento integral de prácticas y saberes permanecen como parte de la educación propia en muchas familias a pesar del sometimiento, el genocidio, seguimos y seguiremos existiendo como Misak en el tiempo y espacio.

Por otra parte, la diferencia de la educación occidental que transmite sus conocimientos desde un espacio antropocéntrico y momentos limitados, impuesta desde una cultura occidental, sin tener en cuenta el cosmos y la naturaleza como las principales orientadoras; esta forma de enseñanza sin tomar conciencia ha llevado al irrespeto, la destrucción de las diferentes formas de vida, generando crisis identitaria, emocional, social, económica y ambiental, en si desorientando a las personas y poniendo en riesgo la misma existencia del ser humano.

Al amparo de nuestra cosmovisión, desde la pedagogía ancestral y prácticas de sabiduría pensamos otra educación, como el vientre de la madre, el nak kuk o fogón, expresividad donde lo marcan para todo el ciclo de vida, es la forma de ser y lo transmite la madre. El vientre es un espacio donde se alimenta de energías positivas o de energías negativas que influirán en la vida;

en el nakuk comienza a desarrollar la autonomía, al cortar el cordón umbilical te desprenden de la madre, comienza a vivir, respirar y con el acompañamiento de la familia comienza a desarrollar los sentidos, la autonomía, la vida. En este enrollar y desenrollar del ser Misak, desde el vientre y al llegar en el nak kuk o la familia, revitaliza el aship, isup a observar, pensar, en este espacio la familia afianza la lengua, la cultura, se enseña constantemente desde el amor, la comprensión, el acompañamiento y el dialogo de saberes, al respecto:

Cuando el niño o niña va creciendo los abuelos le narran cuentos del oso, del erizo, de la chucha, el armadillo, de los espíritus que rondan en las noches, estos seres son personificados y a través de estas narraciones enseñan saberes sobre comportamiento, convivencia, cuidado, respeto y responsabilidad. A partir de los 8 años la familia empieza a llevar a diferentes espacios del territorio, el niño o niña empieza a enrollar su existencia en la universidad de la vida representados en diversos espacios de aprendizaje, el relacionamiento con la luna, del sol, la tierra, el agua, el viento. En los recorridos del territorio junto a su madre mesik kementa pasrapik ken o se le pega un espíritu de la naturaleza, si al llegar a la montaña o al páramo el viento se hace fuertísimo se le ha pegado el espíritu del viento, si hace mucho verano se ha pegado el espíritu del sol, Si va ser una persona fuerte que va vivir muchos años y sanamente sale el ksore o paramo, si va andar poco y enfermo se encontrará con un aguacero fuertísimo, el páramo es de los lugares fríos y el aguacero es de tierra caliente, cuando hay un encuentro entre el páramo y el aguacero, siempre gana el páramo porque es más fuerte, dicen los abuelos que lo que viene de afuera trae enfermedades y el aguacero viene de otro lugar, por eso no se debe mojar de esta lluvia porque trae plagas enfermedades y el páramo como antiguamente los decían ellpichik, es el que moja la tierra y hace que las semillas nazcan, esto es parte

de nuestros remedios, de nuestro cuidados que debemos tener en cuenta. (Yalanda, 2024).

De esta manera toda la infancia se va orientando desde la pedagogía de la cultura de la naturaleza que va definiendo la personalidad, el tiempo de vida, el proceso biológico, la interacción social, los espíritus guían el comportamiento, con el acompañamiento y calor familiar de papá, mamá, abuelos, abuelas, tíos, tías van fortaleciendo valores, principios a través del ejemplo y los consejos permanentes, de esta manera aprende desde los primeros años a través de juegos e imitaciones diferentes oficios como tejidos, laborar la tierra, liderazgos, música, los usos y costumbres en general, el niño o niña va demostrando lo que le gusta, entre su conducta, sus juegos preferidos, así se descubre sus habilidades que se deben ir reforzando en el transcurso de su vida.

Continuando el ciclo de vida de la niñez pasa a la etapa de matsinø o shusrø es una etapa de ser niña o niño se pasa a ser joven o señorita, el niño pasa a adulto con el cambio de voz, en las niñas el pape o pe uesrutran yante kellintuanre yakietarau pupen keli misran, o llega la primera menstruación, esta etapa sale la pereza, ya llega al patio de la casa, llega a ser adulta, en este momento la atención y los cuidados son definitivos para su vida de adultez, se tiene que preparar para atender no solamente el núcleo familiar sino la comunidad.

La mujer se encierra en el michiya, lugar especial para este momento, muy abrigado donde solo el sol entra y se llena, por cuatro días debe permanecer sentada, se cuida con alimentos secos como maíz, huevo y un poco de agua de panela, para que no sufra en los periodos menstruales, no sangre tanto, no huela feo, no se enferme del vientre, no tenga dificultades en el embarazo.

Además le pasan a guardar plata para que en su vida de adulta no tenga necesidades económicas, se le amarra en la muñeca la planta rendidora para que en cualquier actividad le rinda o al repartir alimentos no le quede faltando; durante ese encierro debe hacer 4 tejidos, los familiares llevan y lo dejan en un lugar donde nadie ha entrado, ni llegado, ese tejido como tiene la energía negativa del chillik o sucio, al dejar en este espacio se le pide permiso Pishimisak para que se encargue de limpiar y fortalezca los saberes y empieza la nueva etapa de adulta. Algunas familias lo votan en el camino como símbolo de votar la pereza.

A los 4 días la bañan con plantas calientes, altamisa, ruda, aluna, tallos y hojas de arracachas, luego la mamá se hace una comida especial con carne de gallina, se invita a los familiares más cercanos, para que la nueva mujer reparta, le amarran la planta rendidora en la muñeca del lado derecho para que reparta los alimentos y le debe alcanzar a todos con el fin de que las comidas le rindan igualmente en las actividades que realiza en la vida. (Morales, 2024).

Así pues, la transición de ser niño a adulto es un cambio fisiológico del cuerpo y un cambio a un proceso social, esta naturaleza cíclica trasciende a las responsabilidades familiares y comunitarias. La menarquia es pape o sucio es un momento de renovación del estado femenino, es un periodo de recogimiento y purificación, se debe alejar de las actividades cotidianas, de los cultivos, de los animales, como es un estado negativo puede dañar el entorno, puede causar enfermedades o la muerte sino se tiene cuidados especiales, en efecto debe tratar con plantas medicinales y alimentos calientes que cuidan en esta transición, que armonizan el cuerpo, el espíritu y el entorno, estos rituales fomentan el respeto a la naturaleza. Es un espacio que exaltan la fertilidad, es el inicio de un ciclo transcendental en la vida con un profundo significado simbólico, refleja una correlación entre la mujer y la naturaleza, como símbolo de fertilidad, de

la misma manera como símbolo reafirma unidad familiar, se involucra el entorno familiar alrededor de la solidaridad, de la minga, esta celebración es una forma de educar y sensibilizar sobre la importancia de preservar las raíces ancestrales, por esto es importante no solamente el reconocimiento sino la garantía de los derechos indígenas porque ayudan a continuar, protegen los saberes y se transmiten a las generaciones los cuales vienen atrás, es una forma de mantener la conexión con la naturaleza y los ancestros.

Este cuidado intergeneracional desde el conocimiento cultural protege la mujer y la descendencia, orienta los comportamientos y las pautas de la mujer, con saberes en relación con la cosmovisión transmitidos de generación en generación que involucran la familia y especialmente la mamá y la abuela con sus cuidaos y concejos en el ciclo reproductivo.

De este modo, estas etapas del ciclo de vida son formas de conocimiento ancestral, es una visión cíclica que enrolla y desenrolla constantemente regulada por la naturaleza que definen el comportamiento y la personalidad, iniciando con la preconcepción, concepción, el nacimiento, la niñez, adultez, la adultez mayor hasta el regreso y viaje espiritual, va y viene constantemente en el tiempo y espacio, así como los ciclos de la luna, la tierra, el agua, el sol tienen ciclos cortos y largos los cuales establecen y regulan el equilibrio en los cultivos, las personas, los animales, la vida en general, son seres fundamentales en el conocimiento, la convivencia y por tanto parte fundamental de la identidad cultural.

Al respecto, el ciclo de vida Misak como forma de conocimiento ancestral es fundamental en la enseñanza y aprendizaje del ser misak, es una orientación a partir del territorio, la cosmovisión, los usos y costumbres como energía vital para la existencia, la convivencia familiar, comunitaria y con todo el entorno. Estas memorias transmitidas mediante la tradición oral por los y las shurmera o mayores y mayores que por medio de la interacción, el

respeto y el dialogo conocieron e interpretaron profundamente los saberes de la naturaleza y el cosmos, como el manejo de las plantas, las semillas, los mensajes de los animales, las aguas, los vientos, la luna, las señas del cuerpo y los sueños son saberes fundamentales en nuestro proceso educativo propio para el crecimiento y pervivencia del pueblo Misak.

CAPÍTULO III: DIÁLOGOS CON NAK KUK Y NAK CHAK

La afectividad de Nak kuk y nakchak

Nak chak y nak kuk es un espacio trascendental de existencia, enseñanza, es la representación de la unidad familiar, un tejido social que protege la identidad, así mismo, en el nak chak es un espacio pedagógico para preparar y guardar alimentos, conservan semillas, armonizan los espíritus, aprender a tejer, a sembrar y convivir. Es un espacio muy importante en la casa y a la vez es la representación de la familia, un ser que sostiene la vida familiar, comunitaria y espiritual.

Nak chak es un espacio femenino, aunque es un espacio dual complementario de la mujer y del hombre al unirse en familia, la mujer es la principal encargada de este espacio como fuente de sabiduría y experiencia, orienta sobre el respeto, la responsabilidad, mantiene un dialogo horizontal con la familia y la naturaleza, como pilar fundamental de luchas y resistencias, participa en procesos comunitarios, trabaja la tierra, enseña los tejidos, aconseja a sus hijos e hijas, ella está caminando junto a ellos en cada fase del ciclo o espiral de vida.

El fogón ancestral antiguamente se encontraba en el centro de la cocina, algunos nak chak con tres pingos que representa los tres mundos que sostienen para que el misak exista, otros con cuatro pingos hechas de tierra asada servían para sostener las ollas, las familias tenían generalmente 8 pingos, 4 pequeños para cocinar solo para la familia y las otras 4 para colocar ollas grandes. Los pingos son cuatro piedras que están alrededor del fuego, que representa la familia donde uno es el padre, el otro la madre, el hijo y la nuera.

Nak kuk es la representación de la familia, papá, mamá, hijo o hija y la nuera o el yerno, cuando llega nu misak⁵, se recibe entre los cuatro, en esta etapa del ciclo de vida empieza desenrollar y enrollar, nu misak va enrollando durante su infancia hasta llegar a la adultez y cuando se organiza con su nueva familia empieza a desenrollar hasta el viaje espiritual o muerte.



Figura 15: Representación del nak chak y nak kuk. Elaboración de los estudiantes Shur Payan.

Es un espacio de enseñanza para los hijos, como lo manifiesta (Tombé, 2024): “nak kukuk yupe yauele putrapeleken, nak kuk petekatan truyu kutri kusrep pelpashinuken truyu kutri këncha pera putrappe chura kucha kërësrep kërësrep teka kepik kuinken namune namuy untak wam mera teka, namuy wam teka.” Es un espacio donde se reúne la familia alrededor del fogón, aquí se aconseja continuamente para la vida.

⁵ Nu misak se le dice al recién nacido.

Así pues, nak kuk es un espacio pedagógico propio familiar, de acompañamiento y enseñanza cotidiana a los hijos e hijas, por medio del kərəsrəp u orientaciones constantemente desde un lenguaje dulce a partir del idioma propio, permitiendo la lengua permanezca viva, estas enseñanzas impartidas por shurmera van guiando la vida desde la niñez hasta hacer joven y señorita, y se decide formar una nueva familia, entonces se organiza otro nak kuk y a esta ampliación familiar se llama nak chak, como lo continua explicando taita Vicente Tombé :

Kante misrtrap isuintre katekan nak kuk martrap, katekan nak kuk marinuk nurap yeintrun, kante misrinu kualem meskai kualem ushi lantrapcha yauelete isup putreua waminchap ampintre, yante yaule kuikepene, katekan pakatechiele nemishintre kualem meskay kualem ushi. Kante mishinupe nemuy yellchik lasrpichipik, yante nushikay kape nipasr, truyu kutrimpe munchi ketamikpe katekan mutap meskay mutap ushi lampupikuinkeppe, incha truyu katekan pa Misak nemishintrun, inchen nurap ipikuin ken nak chak, nunak chak misrtrap. Sretepe nak kuk yu kutri putrapele kua, Misak nemishinte, nurap yeintrun nak chak misrtrap. (Tombé, 2024).

Al respecto el nak chak se va ampliando a medida van llegando nuevos integrantes a la familia y con el tiempo se va creciendo cada vez más. Cuando el hijo o la hija deciden organizar su familia se hace otro nak kuk, la familia va creciendo, para esto deben de buscar padrino y madrina para el matrimonio, ellos pasan a ser parte de la familia, luego llegaran los hijos, se debe buscar padrino y madrina para el bautismo, ellos también pasaran a ser parte de la familia, a medida que va creciendo la familia se va ampliando el nak chak con abuelos, abuelas, papá, mamá, hijo, hija, suegro, suegra, padrinos, madrinas, cuñadas, tías, tíos, primos, etc.

Además, pasamos al nu nak chak cuando empezamos a participar de los procesos comunitarios, en las juntas de acción comunal, de tata o mama, en este andar familiar tenemos el

deber como misak de aportar y acompañar en los procesos colectivos del pueblo Misak, es otro proceso de aprendizaje más que debemos asumir con humildad.

Entonces en el nak kuk se fortalece el aship, isup, möröp, maröp, estas 4 formas de aprender, siempre se debe llevar donde ande o donde este, hay que aprender a observar, a pensar, escuchar, es una articulación integral humana, natural y espiritual, permite ser personas sensatas y sabias si se comprende de manera clara e integral. Por eso desde muy temprana edad al ser Misak constantemente se inculca estos saberes desde la familia, por ejemplo, cuando se lleva a la huerta el niño o niña está observando muy atento, entre los juegos imita lo que la mamá o el papá hace, está aprendiendo constantemente es el aship, el contacto, la comunicación con las plantas, la tierra, los animales, el saludo a las personas, va reconociendo su entorno, se está pensando, está entendiendo el mundo o isup. A medida que va creciendo se le asigna tareas y las va realizando, allí va reconociendo que no se debe hacer de acuerdo con kørøröp u orientaciones de shurmera, está el möröpik kën y el marepik, está en contacto directo con la naturaleza.

Esta forma de aprender de percibir, sentir, pensar, entender, atender, filosofar, visionar va más allá de lo visible y auditivo, si leemos la naturaleza, si comprendemos los sentidos del cuerpo, si la seña entra o si sale, si esta para el lado derecho o izquierdo, podemos leer acontecimientos positivos o negativos si interpretamos los sueños, constantemente indica sucesos, junto con los sentidos podemos alejarlo de situaciones o cosas negativas o al contrario también se puede atraer para nuestra vida si es algo positivo, estas formas de aprender son parte de nuestra sabiduría, de nuestra ciencia misak y de nuestros sentires, se fortalecen a partir del nak kuk. Al respecto taita Samuel Almendra señaló:

El nak chak comprende dos cosas nak como calor y ese mismo nak comprende el calor de la persona, y ahí se conjuga la espiritualidad, lo importante no es el espacio del fogón, es

el calor humano que lo da el na, o el yo, ahí está el dialogo formando el nak kuk, si yo no estoy no hay nada; entonces nak chak es la relación que tiene uno consigo mismo, la relación que tiene uno con las cosas, la relación que tiene uno con las demás personas, familia, mamá, papá, abuelos, cuando nace nu misak, el ombligo se siembra al lado de una tulpa, allí está la raíz del ser, la identidad y empieza a envolver a enrollar, cuando ve el sol entrar por el tumbado, cuando comienza a ver las telarañas, cuando el niño se quema con el fuego esa es la conexión con la naturaleza y la relación con un ser supremo espiritual” (Almendra, 2024).

Entonces nak kuk es una conexión con el origen, las raíces, el pasado, es la experiencia acumulada por muchas generaciones, constantemente se debe estar alimentando con kərəsrei wamera u orientaciones de los shurmera, así como el fogón se debe constantemente alimentar con leña para que permanezca vivo y brinde calor. El fogón juega un papel determinante como soporte en la persona, la comunidad, es un espacio de vida donde se vivencian saberes ancestrales sociales, culturales, ambientales, espirituales. Es un sistema de relaciones simbólicas interviene y hace parte la persona, la familia, la naturaleza, la espiritualidad.

Por lo tanto, Nak kuk como representación simbólica, es un punto de partida de cada persona Misak a partir de aquí desenrollamos en el territorio y en el mundo, en relación a la familia transmite saberes ancestrales a las siguientes generaciones, esta convivencia a través de la oralidad permite más adelante guiar la comunidad para salvaguardar la existencia como pueblo ancestral.

Esta forma de educación propia desde los encuentros a partir del dialogo afianzan los valores culturales desde el amor, el respeto, las enseñanzas se van manifestando en el trabajo de la tierra, el cuidado de los sitios sagrados, la participación en procesos comunitarios, la

solidaridad comunitaria, la valoración de la identidad propia y la permanencia cultural, estas enseñanzas de los y la shurmera inculcadas en el nak chak se debe continuar transmitiendo a nuestros hijos. “Nak kuk pe latre isekeikchik namte putramik kepipken nampe truyu pelinuk nak kuk ser, miek yampe kep kep llireinuk, nashene Misak mentra confianza kemerinu tre pellip kep asenan.” (Aranda, 2024).

Nak kuk es un lugar tan sagrado que es prohibido entrar otras personas, solo es permitido estar allí el núcleo familiar, porque las personas no se saben con qué intensidad, con qué tipo de energías cargan o llegan, eso puede afectar la armonía familiar generando desavenencias, inestabilidad, conflictos persistentes en la dinámica familiar, antiguamente no se dejaba entrar a los mestizos, se pensaba que todos eran malos y que les podía causar daño, actitud que surge por la persecución durante la invasión y colonia, por eso hacía que se previnieran tanto.

Además, se debe mantener el fogón encendido constantemente, si el fogón se apaga, así mismo se enfría el calor familiar y conlleva a la desintegración o diferentes problemáticas. El calor preserva unidad, memoria, transmite saberes y tradiciones colectivas, aquí se crea y se teje constantemente la cultura, en esta perspectiva el nak kuk tiene que estar constantemente prendido, tiene que estar vivo, así como el calor humano tiene que ser constante y para toda la vida.

De hecho, algo fundamental del nak kuk son *kərərëik wamera* es desde la niñez hasta llegar a la adultez, para cada momento de dialogo siempre hay orientación familiar alrededor del fogón se convoca a los integrantes de la familia para compartir alimentos o para descansar, se contaba historias anécdotas, experiencias se planeaba la producción de los cultivos, las siembras en relación a los ciclos del viento, la lluvia, la luna, definían negocios, se hacían los planes a

futuro, se sugería cómo realizar las mingas, se narraban cuentos, un espacio de aprendizaje muy significativo donde siempre había algo nuevo que aprender.

Kørørør, wachip, pinerør pishimarør nak chak kutri



Figura 16: Montano, N. Minga de pensamiento Kørørør, wachip con estudiantes Shur Payan.

Son formas de educar permanentemente para la vida, es una forma de recordar constantemente sobre las cosas o comportamientos que no se debe hacer para que no se caiga en problemas o se arruine la vida como Kørørør, wachip, pinerør, pishimarør namuy nak chakku kutri kòllelò wamintinuk pelpasrepi kuinken, Kørørør chippe isunanep putraintre chikepen kale puntruncha, ikuane tre marmeta cha, yee marippe kale puntruncha; Kørørør chipe isunanep, eshkap, kusrennep kepik kuinkøpe” (Aranda, 2024).

Kørørør, wachip, son momentos de dialogo, de escuchar orientaciones de los shurmera a partir del nak kuk, desde el lenguaje del amor, del respeto de esta manera el hijo o hija va a escuchar, va entender, es una forma de enseñarle para que pueda vivenciar en armonía o pishintewaramik. Si una persona no aprende del kørøshai wamera de los mayores y comete algún daño o dificultad se pasa a la sanción o al pinerør y a la armonización o pishimarør

Kerösröp, wachip, pineröp, pishimaröp, es una forma de enseñanza para la vida, es una orientación familiar constante en cualquier momento del ciclo de vida, no solo se aconseja al hijo o hija, cuando llegaba un nuevo integrante a la familia para que aprendiera se orientaba como convivir con los demás miembros de la familia, cuando había conflicto los padrinos llegaban al fogón a aconsejar al nuevo matrimonio, aconsejaban al hombre y a la mujer de cómo debían manejarse y cuáles eran sus responsabilidades.

Kerösröp, a partir del nak kuk, pitötik kentraik, kërina marepik kentraik, kusrtik, Kueltik, untakik, sretra map, kuallipik, këripala, këtretik, misak sun mantø pasramik yampu kutri kusrenanep ampen. Es la educación profundizando en valores a los niños y niñas que sea ágil, amable, humilde, cariñoso, compartir, trabajador, respetuoso, humilde y estos valores se aprenden desde la casa en familia.

Wachip, es una forma de alertar al hombre y mujer cuando ha decidido unirse en matrimonio, para que no vayan a pasar situaciones difíciles en su familia, como lo indicó taita Vicente.

Yantø netreren pailø amaña katekan nak kuk kante mistrap isuintre kasharainuk puntrap, kante mishinupe yante kualøm ushi kualem møkalepe, truyu pesi wachip kepipiken. Wachip chippe chi pumentraik trupe alertapele kuinkøn, isunsnepte, isunnepte øye puraipik køncha, kan ejemploma werama chinchén wachipikkøncha, chikepen puntrap atrupen watsintre, isuptø isuptø kentraik pøsre puinap waraementraik (Tombé, 2024).

Al unirse en matrimonio, no se hace par se hace uno solo, kantø mishinu, en esa unión complementaria, así como pishimisak El-Ella, que enseña, protege, guía con humildad a sus hijos

piurek para una vida en armonía en el territorio, de la misma manera al organizar un nuevo nak kuk el hombre y la mujer deben transitar el mismo camino, con los mismos propósitos, los mismos sueños y sobre todo guiando, acompañando, resguardando con mucho amor su familia.

Estos consejos se dan por parte de los padrinos del matrimonio a la nueva familia para que asuman con responsabilidad su compromiso, haciendo una comparación por ejemplo cuando un perro ladra está alertando de algo que va ocurrir o alguien que está llegando, es como una advertencia para no pasar complicaciones en el nak kuk.

También wachip, es un llamado de atención más duro para los hijos desde un lenguaje dulce para advertir de acontecimientos dañinos en su vida como lo indicó mama Esperanza Aranda:

Wachippe katekuchi mur wamintintre srenasre wey ñi ilan mermui kuisruantepe trupe
ishe yante puncha, ø yeyu puik kepene mante tap mistrap cha, isunanep wachipele
kuinkeppe, watsinupe kape ñi kai këncha ñipe yante kaite këtremisrancha këmøtø
katekucha isunanøpøle kuin køppe pellate kucha kateyu tap misramik këncha, trekepik
ken wastinupe (Aranda, 2024).

Es una forma de llamarle la atención más fuerte cuando el hijo o la hija no quieren hacer caso a las recomendaciones u orientaciones, es una forma de prevenir, pero desde un lenguaje no ofensivo para hacer entender el daño que se puede hacerse como persona y como puede afectar a los demás.

Cuando se llama la atención al niño o niña, debe hacer que se entienda y se obedezca. Los mayores no les repetían las cosas 2 o 3 veces, si el niño no obedecía, inmediatamente se le imponía el correctivo, se aconsejaba que se levantara temprano para que ayudara a la mamá o el

papá en las diferentes labores. A las niñas se les enseñaba a ser diferentes tejidos, debían aprender a tejer rápido, también a cocinar, los niños a trabajar rápido, era una forma de prepararlos para asumir la vida de adulto y todas sus responsabilidades. Al respecto mamá Esperanza Aranda dice:

Pinørøp teipe møipe nak chaku trusrenkatik puintre, yante kéwan Kørøsørøp, wachip inchen mermupene, kellelewey wam trek køpip køpe kasharar meran køpen ken ichipele kepin chippe. Pinøramikma namuy urek mormupen tsin (ortiga) teka ichipelekøn trukitri piriipe trui te tsapø kepi ken chippe, pusrkupikpa, pachipikpate tsapekepi kuinkøppe, trui tøk kusremik kepi kuinkøpø kato yu pellmentrap, inchene trenkemipene tarø tsutsik teka ichipele kinkeppe namuy urek meran, trupa trupa mø kepi kuinkøpe (Aranda, 2024).

Pinørøp cuando el niño o niña ya no hace caso se hacen los correctivos en el caso de ser muy peliones, desobedientes, se debe fuetear fuerte una solo una vez con ortiga, como estas plantas medicinales tienen su espíritu ayudan a corregir al niño o niña, o también se fue tea con una sog a debe ser nueva, sin haber fue teado a nadie, porque si no se le pasa la energía de la otra persona y puede ser más perjudicial y se debe hacer de manera privada. Son formas de corregir al niño o niña para que elija el camino correcto, son formas de poner en claro las reglas, después se debe explicar con calma y con firmeza las consecuencias a que le puede llevar ese comportamiento sino se corrige a tiempo. “Pishimarep teinupe, wamchiele teka pishimarintre, untawam teka tap lincha waram wamchiele, inchene pishinte lincha waraintre, pishinte waram wam mera kuik, pishinte lincha wamiyu unta wam yu køn” (Aranda, 2024).

Es la armonización a partir del dialogo, se debe hablar desde el amor haciendo caer en cuenta de su error y si hubo correctivo hacerle caer en cuenta para que mejore su vida, para

cuando sea grande no pase vergüenza delante de la gente y aporte de manera respetuosa en los procesos comunitarios, de esta manera el niño o niña no se resentirá, comprenderá, sin necesidad de que como padre se arrepientan o se lamenten de sus hijos cuando adultos.

A los niños constantemente mediante el dialogo se orienta, cuando cumple los 8 añitos y es grande ya empieza a hacer mandados, menciona Taita Samuel como le aconsejaban cuando niño: “ñipe yante isupchiken, yantø Isua marepikøn, isua ashipik køn, nay unepe yante isupchi misritre, ashipchi misritre, nay unepe yante marepchi misritre” (Almendra, 2024). A la edad de 8 años es un niño o niña grande debe ser consciente de la realidad y debe ir asumiendo más responsabilidades. Son 3 cosas importantes que los mayores inculcaban durante la niñez, el sentir, el ver y el pensar, eso no se desarrolla por separado, usted no está haciendo cada cosa por separado esa es la capacidad de que hay que desarrollar en la persona y eso lo hacían los abuelos en la casa. Constantemente recalcan sobre las cosas que pueden salir mal por eso es importante practicar estos tres ejercicios, estas tres facultades, sentir, ver, pensar, relacionados con el cuerpo y la naturaleza, mientras en occidente sólo valoran el razonamiento. Kørørøp, wachip, pinerøp, pishimarøp, como orientaciones familiares, correcciones y armonización desde merep aship, isup, es interpretar la realidad, es un concepto sobre la realidad, tratando de errar menos en las acciones, por eso se recomienda una buena orientación desde nak chak a tiempo para que vaya creciendo una buena semillita.

Las enseñanzas del nak kuk

El fuego produce conocimientos, es participativo, comunitario, ser espiritual que se conecta con los demás seres, es un mediador ayuda a controlar la naturaleza, como lo expresó una mama por ejemplo:

cuando hay tempestad y el aguacero está muy fuerte, se debe echar lana de ovejo o hueso, es una forma de controlar la naturaleza y no cause daños, al quemarse el olor que transmite el humo hace que el srekellimisak o señor aguacero se marche, también hay otras formas de tranquilizar el aguacero: para calmar el granizo se hecha ceniza en forma de cruz, cuando llueve con granizo con un machete se hacen movimiento con el filo hacia arriba como si estuviera cortando, y el granizo se apacigua, otra forma de aplacar el granizo es recoger el granizo e echarlo en medio de la sal esto se hace para que se aleje y no dañe los cultivos. Cuando están realizando algún trabajo en el campo y viene el aguacero, para que no llegue al lugar del trabajo se debe correr y bailar en círculo repitiendo lukalus, lukalus, lukalus y la lluvia no llega donde estaban laborando. (Aranda, 2024).



Figura 17: Nak kuk como permanencia Misak.

Cuando una mujer se encuentra en estado de embarazo las abuelas recomiendan no atravesar el fogón, porque él bebe puede tomar una posición transversa en el vientre; también recomendaban al cargar leña y al llegar a casa se debe dejar los maderos por la parte superior no

por la raíz, si descargaba la leña por la parte de la raíz, él bebe al momento de nacer vendría por los pies, sino se tenía en cuenta las orientaciones familiares podría tener dificultades en el intervalo del embarazo y el parto.

El fogón, con su fuego y el humo es un ser protector, son indicadores de diversos acontecimientos, constantemente nos está alertando de situaciones buenas o malas, informa cuando va a llegar alguna persona, cuando alguien va a llegar enojado. Cuando está encendiendo el fuego y la candela empieza a levantarse y moverse en forma de espiral se dice que alguien iba a llegar; cuando empieza a explotar se decía que alguien enojado iba a llegar; cuando el fuego empezaba a explotar fuerte, estaba alertando sobre problemas graves; cuando el fuego se hace chispas y se dirige a cierta persona es porque se va enfermar, cuando llegamos de un lugar sagrado como el páramo o el río debemos sahumarnos con el humo quemando lana de ovejo esto ayuda armonizar los espíritus y evitar situaciones negativas al encontrarse con el papø (o sucio de parto, periodo menstrual, o difunto) de algún familiar; cuando hay pestes se debe hacer el sahumero con plantas medicinales frescas y calientes esto ahuyenta la enfermedad.

El fogón es un ser vivo más antiguo que el ser humano con una inmensa sabiduría nos lleva a la reflexión y a la interpretación, es el ser que ha estado en contacto cotidianamente por muchas generaciones con los Misak, por eso trasciende a un espacio sagrado de unidad familiar, el fuego resguarda memoria, palabra y conocimiento transmitida por shurmera o mayores y mayores a las nuevas generaciones para que lo vivencien y lo continúen transmitiendo, es elemento vinculador brinda calor al cuerpo a la familia, abraza, abriga, purifica o también puede destruir, si hay luz y calor la casa y la familia permanece contenta y llena de energía. Es una pedagogía natural, que crea y recrea conocimientos en comunidad desde espacios de aprendizaje en familia.

Debilitamiento del nak kuk y nak chak

Son diferentes aspectos que han llevado que el nak chak se debilite, las dinámicas laborales, la violencia intrafamiliar, pérdida de diferentes saberes y prácticas, la nueva infraestructura de vivienda, los aparatos tecnológicos entre otros aspectos.

Como el nak chak como representación de la familia, en muchos casos no está orientando y acompañando por los mayores, por tanto, no hay unidad, ni calor familiar para los hijos.

Antiguamente nuestros mayores no se iban a trabajar en otros lugares u otras actividades fuera del territorio, solo trabajaban la tierra, entonces esto permitía más tiempo para la familia; en la actualidad por diversas razones, imposibilidad laboral, estrechez territorial, desplazamiento, los padres realizan diversas actividades profesionales, liderazgos, comerciantes, artesanas entre otras lejos de casa, esto ha conllevado lastimosamente en algunos casos descuiden o abandonen sus hijos, algunos dejan la educación solo en manos de los docentes, todo lo anterior como resultado generando problema social y cultural en los hijos, el acompañamiento y *koresrei wamera* u orientaciones desde la niñez dependen del bienestar cuando joven y adulto. Como lo mencionan una estudiante muy joven en relación a su vida:

Los problemas que encontramos en el Nak kuk viene desde nuestros padres mismos, ya no nos reunimos alrededor del fogón, no nos aconsejan como lo hacían los antiguos abuelos, se olvidan de los hijos por estar pendientes de las redes sociales, desde ahí vienen nuestros problemas para nosotros desde la situación en las casas, tomamos malas decisiones y malos caminos. Los hijos ya no estamos en la cocina sino en la calle porque no hay buena convivencia en la familia, y no se dan cuenta que están perdiendo a sus

hijos que están en vicios, entonces se debe recatar los encuentros, las orientaciones familiares demostrando interés en el acompañamiento y educación por parte de los padres y mayores. (Estudiantes Shur Payan, 2024).

Esto ha conllevado al debilitamiento espiritual y cultural, los mayores son el sostén de la familia, ellos son los que enseñan y fortalecen la espiritualidad y los cuidados culturales. Hay que mantener estabilidad física y espiritual, de lo contrario especialmente los niños y los jóvenes se derrumban, debe haber buena convivencia con la familia, participación de las mingas, encuentros familiares alrededor del fogón, compartir alimentos, dialogar, apoyarnos en el trabajo, todo esto son encuentros de alegría y de unidad familiar, todo esto es parte de la espiritualidad, así como también son fundamentales los cuidados culturales en el primer periodo en la mujer y la muda de voz del niño, cuando te hacen los baños con plantas es una forma de cuidado del cuerpo y un relacionamiento social, van a ser personas protegidas, entendidas, respetuosas de sí mismas y respetuosas espiritualmente.

Igualmente, parte de la espiritualidad cultural así como las vivencias del nak chak muy importantes en la cohesión familiar, y en la relación comunitaria, también es la relación con la tierra, en muchas familias se ha creado una visión errada frente a la labor de la tierra, se piensa el trabajo con la pala como castigo, sufrimiento y se cree que hay que estudiar para cambiar esa realidad, es un error grandísimo porque no se está valorando el campo y la importancia del contacto con el territorio. Lo más lógico es salir a estudiar donde quiera, pero debe volver al territorio, donde nació, creció, donde están las raíces, todo lo que aprende sirve y es necesario aportar a la comunidad, pero no se debe olvidar los saberes propios, de lo contrario se va perdiendo la esencia del ser como parte de la naturaleza y el cosmos.

También es importante reflexionar sobre aspectos culturales que discriminan la mujer que conllevan a la violencia, generalmente el abuso, en muchos casos el sometimiento empieza desde los mismos mayores. Como lo mencionó mama Esperanza:

...para la cultura Misak muchas veces el abuso viene desde la misma familia, cuando el papá y la mamá te obligan a casarte con una persona que ni siquiera conoces, porque tiene plata, es trabajador, que te va cuidar bien y le toca acostarse con un desconocido, entonces donde esta lo que siento, lo que quiero culturalmente cuando le dice usted se va con este hombre, la entregó casada hasta que la muerte los separe no importa si la maltratan, nadie los va a separar. imagínese esa condena sin derecho a volver (Aranda, 2024).

Por lo tanto, parte de la educación propia son necesario esos cambios culturales patriarcales, que ha generado violencia intrafamiliar, porque en muchas familias no hubo una base de formación en su rol como mujer, su rol como hombre y sus respectivas responsabilidades. Es importante las mujeres levantar la mirada en alto, no solo por los derechos ganados, sino para que se valore como seres humanos, se reconozca las diversas labores, aportes, sentimientos, pensamientos para esto es muy necesario la concienciación, el dialogo, la comprensión, mucha comunicación, desde los errores cometidos por papá y mamá, para que no se repita la historia, se rompa esa cadena generacional de raíz y los hijos tengan una convivencia sana y un nak chak armónico, de esta manera no se siga multiplicando la violencia.

Además, el nak chak como espacio ancestral de reunión, de enseñanza en la actualidad está totalmente transformado, la construcción de las viviendas actuales ha modernizado totalmente la cocina y la ubicación del nak kuk algunos en la esquina, a los lados, en hornillas, a

diferencia de del nak kuk antiguo estaba ubicado en el centro de la cocina, permitía compartir y reunirse alrededor del calor del fogón.



Figura 18: Montano, N. Preparación de alimentos para velorio.

Las diferencias vivenciales, luz eléctrica, carretera, industrialización, los acelerados cambios tecnológicos, viviendas modernas han cambiado el relacionamiento con la naturaleza, con el fogón, la familia, pero siempre hay un hilo el cual ata, une, siempre hay una esperanza como lo manifestó taita Samuel:

El pasado está al frente, se mira esa realidad de los mayores y vuelve hay una especie de imán que atrae al territorio a la identidad, el mismo ombligo sembrado en el fogón esta espiritual y físicamente en los seres Misak. El Misak se transforma sin perder la identidad, por eso el ultimo principio de los fundamentos es la identidad, es la inyección que debe permanecer ahí siempre. Usted con identidad puedes estar en cualquier parte y sigue pensando en regresar el territorio (Almendra, 2024).

Al respecto, en más de cinco siglos de historia, el pueblo Misak ha estado constantemente andando, caminando diferentes épocas y diferentes situaciones, y se ha permanecido como pueblo, entonces la tarea está en enseñar la capacidad de interpretar el merep, aship, isup y estos saberes se fortalecen en espacios del territorio como el yatul o la huerta donde se relaciona con la naturaleza y ahí están los alimentos, el nak chak como espacio de unidad familiar; fogón sin huerta no existe, es la dualidad, son complementarios ahí están y se conservan los alimentos, es una despensa donde nunca faltan los alimentos para el fogón y el nak chak tiene su ciencia que se aprende y se practica como cocinar los alimentos, como prepara las medicinas, como trabajar, como convivir con los que nos rodean, ahí está todo, el orden, los principios y fundamentos de la vida misak. Entonces la fortaleza está en nak kuk y nak chak, como familia, estemos, donde estemos si hay esencia familiar y la formación identitaria, si hay resistencia en el pensamiento, seguiremos fuertes como Misak.

CAPITULO IV: EDUCACIÓN PROPIA PARA LA PERVIVENCIA MISAK

Lo que aprendimos del nak kuk y nak chak

Gran parte de la educación propia se aprende desde nak kuk y nak chak, como familia es muy importante el acompañamiento y los consejos en el transcurso del ir y venir de la vida, en este espacio se fortalece la autonomía permite el reconocimiento y revalorización del territorio y la identidad cultural, si hay educación desde espacios propios se revitalizarán los saberes y las prácticas culturales.

En efecto, la identidad cultural permanece gracias al nak chak y nak kuk, es un compartir simbólico, social, a partir de estos vínculos afectuosos cotidianos, intergeneracionales se van formando las referencias de la visión de mundo. Es un vínculo afectivo, no solo del núcleo familiar, sino también de la familia extensa, donde se comparten la crianza, el cuidado, la autoridad y la educación en los primeros años de vida de los niños y niñas, se comparte lazos comunicativos sentimentales, se comparte alimentos, es una relación de confianza y seguridad. Naturalmente, en este proceso de educación la madre tiene mayor intervención en el proceso de enseñanza y acompañamiento es la base fundamental durante el ciclo de vida, juega una tarea fundamental en la transmisión del idioma, de los usos y costumbres y los valores.

En este sentido nak chak como interacción intergeneracional es la prolongación y reproducción de dinámicas sociales, culturales, políticas, económicas. Estas relaciones simbólicas, afectivas, establecen solidaridad, compromiso, autoridad, de enseñanza para la vida como lo narra taita Samuel Almendra.

Vivíamos toda la familia en la vereda la Campana, era una casa grande, me cuidaban mis abuelos y mis tías que eran como mi mamá, mientras mi mamá y papá casi no permanecían en casa ellos trabajaban en la vereda el Cofre, me crie con ellos hasta los 5 años, fue muy bonito, la pasaba mucho tiempo con ellos, los abuelos me enseñaron a contar, nos levantábamos a las 4:00 de la mañana, hacer café, hacer masas mientras hacíamos masas mi abuela contaba kan, pa, pen, ahí aprendí a contar. A los 8 años como ya estaba grande ya me llevaban al Cofre a caballo, ya sabía cocinar para 20 peones a esa edad, fui el mejor cocinero de todos mis hermanos y me gustaba porque me quedaba tiempo para ir a pescar, era mi distracción, ya que a eso de las 2:00 de la tarde ya estaba desocupado y podía salir a pescar. Sentía el río, escuchaba cantar las aves, escuchaba constantemente al kallim (espíritu) lavando, cantando, silbando o me tiraba terrones mientras pescaba y en la noche llegaba con treinta o cuarenta truchas, todas las mañanas desayunábamos con pescado, nos alimentábamos con leche, pescado, maíz, coles. Después me llevaron a tierra caliente era un espacio muy bonito, la montaña, la culebra, la araña polla, el café era otro ambiente y me enseñaban a andar con más precaución, a esa edad ya sabía que era lo bueno y que era lo malo. Así aprendí la educación propia, no la aprendí en la escuela (Almendra, 2024).

Esta narración demuestra la educación propia es una formación permanente en la vida y para la vida donde interviene constantemente el nak chak o la familia, de este modo, el niño o niñas en sus primeros años de infancia es acompañado y orientado por su abuela, las tías lo cuidan y educan, mientras su mamá y papá están ocupados lejos en otras labores, luego ya más grande el niño sale con sus padres a otros espacios y va asumiendo otras responsabilidades con claridad de cuales comportamientos pueden ser favorables o perjudiciales en su vida, como dice

el taita es una forma de querer a su manera, es un proceso de crianza y enseñanza lo fortalece como persona en el transcurso de la vida, un reencuentro con la autonomía, saberes, con la memoria, la oralidad; esta autonomía permite revalidar el territorio, la identidad, la comunidad donde se vive, de esta manera la autonomía faculta el reencuentro y la continuidad de los saberes ancestrales, hace reconocer el territorio, la naturaleza como espacio de vida, fortalece los procesos, económicos, ambientales, sociales y culturales.

Así pues, es una educación constante, enseña a partir del contexto su valor, sentido y una realidad sociocultural la cual enrolla y desenrolla a partir de un origen, permite saber quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos, donde el pasado y sus raíces siempre van a estar adelante, presente en la niñez, juventud y en los adultos, por eso siempre estamos andando tras las huellas de los mayores y mayores como el camino a continuar con valores, principios e identidad misak, es un tejido comunitario permanente desde el sentir, ver, pensar y hacer como base de la sabiduría ancestral. Asimismo, mama Narciza Morales cuenta:

Tuve un bonito acompañamiento de parte de mi abuela y mi abuelo, ella trabajaba constantemente el cebollar, allí tenía ajos, ullucos, arracacha, habas, coles, papas, cuando era pequeña yo la ayudaba a cocinar con las cosas que traía de la huerta, ella me enseñaba; la casa donde vivíamos era de paja grandísima a un lado vivía la tía y en seguida mis abuelos, la cocina era la más grande y allí nos reuníamos todos los abuelos, las tías y los primos, mi mamá nunca le negaba la comida a nadie. Recuerdo que mi tío de la ropa vieja que le quedaba la cosía y me regalaba, mi papá nunca me compraba nada yo andaba descalza. Cuando era más grande con mi mamá nos levantábamos a las 4 de la mañana cocinábamos sopa de maíz con coles, habas, papa colorada y chicharrón, me tocaba cuidar a mis hermanos, me llevaba a trabajar a la huerta, era un cebollar extenso y

sembraba de todo nunca faltaba la comida, en la tarde me mandaba a cocinar adelante cargada de ullucos, arracacha, coles o lo que hubiera y debía ser rápida, porque si llegaba y no encontraba hirviendo la sopa se enojaba, me enseñaron a hacer las cosas con rapidez. Luego mi mamá consiguió ovejos los andábamos llevando a diario de la casa al trabajador y en la tarde los regresaban y llegaban directo a comer sal, con la lana de ovejo se hilaba y se hacía el vestido, la tía fue la que me enseñó a tejer, mi mamá un día me dejó a que tejiera sola y yo no pude, ella era muy brava y me regañaba sino podía, entonces fui a buscar a mi tía para que me enseñara, mientras mi tía trabajaba en la huerta, yo iba armando el tejido y cuando había que hacer la lista yo la llamaba y así todo el día me enseñó, en dos ocasiones que me indicó aprendí a tejer. Ella era la que más me hablaba y me aconsejaba, me llevó a la escuela nocturna y fue allí donde aprendí a firmar, pero se enfermó mi mamá a los tres meses me retiraron y no aprendí a leer ni escribir, mientras que a mis hermanos si los enviaron a la escuela. Con mi papá o con mi mamá íbamos a caballo a la finca en tierra caliente, salíamos a la madrugada y llegábamos en la noche, allá los vecinos siempre esperaban a mi mamá, apenas llegaba le traían plátanos, yuca y mi mamá también le llevaba cebolla o papas. A los 10 años mi abuela me dio un lote y semilla de cebolla porque no tenía nada, ni ropa, ella misma picó el lote me ayudó a sembrar, meses después coseché 7 guangos y lo vendí para comprar zapatos, allí empecé a trabajar por mi propia cuenta, más adelante empecé a sembrar papa y me ayudaba mis abuelos o un tío en los trabajos, mi papá nunca me ayudo y a los 12 años ya iba a ordeñar sola, no sé por qué a mis hermanos no les mandaban, así fue mi infancia, fue muy dura y triste, así aprendí a trabajar y eso nunca lo olvido (Morales, 2024).

Según los dos relatos anteriores la familia es el apoyo, la solidaridad, es el refugio, no solamente la mamá y el papá son los encargados de la enseñanza de los hijos, la abuela y abuelo, las tías, tienen la responsabilidad de compartir sus saberes, cuidarlos, ayudarlo. La tía le enseña a tejer, la abuela o el tío ayudan a trabajar, de estas orientaciones, valores, trabajos, aprende a ser una persona muy independiente, cada uno de los miembros aportan desde distintos roles en el bienestar, unidad y formación. Es muy significativa la labor que desempeña la mujer como protectora, maternal, base de la identidad, como lo mencionaba anteriormente el nak kuk como coexistencia complementaria, pero lastimosamente se puede encontrar muy marcado el machismo en muchas familias, donde la mujer es relegada a la casa, no puede estudiar, debe estar al cuidado de la familia, y le toca asumir más trabajos a diferencia de los hijos hombres, esta construcción familiar discriminante deja una experiencia de sufrimiento, de silencio en muchas mujeres. No obstante, la cosmovisión Ella-El, Pishimisak-Kallin criaron y orientaron los hijos del agua respetando su autoridad, compartiendo los trabajos, había equidad, equilibrio y armonía; con la imposición de la cultura europea, va marcando una herencia colonial de poder, de roles, de subordinación y de violencia hacia la mujer. Por eso es importante que en kørørørp o la orientación familiar garanticen la complementariedad y el equilibrio para la vida y se transformen esos comportamientos perjudiciales que afectan, van en contravía con los saberes culturales, de esta manera se garantiza la dignidad de la mujer y la identidad cultural.

El pensamiento Misak tiene una visión holística y el nak chak relaciona con todo lo que existe en el territorio, el fuego se relaciona con el agua, el viento, la tierra, las personas, las plantas, animales, los espíritus, en este ciclo que va y viene constantemente desde la preconcepción, el nacimiento hasta el viaje y regreso espiritual, cuando nacemos nos recibe el nak chak y al sembrar el ombligo nos atan al territorio, cuando se ha partido del mundo terrenal

al kasro o mundo espiritual se hace el regreso espiritual cada mes de noviembre para recibir las ofrendas que la familia prepara, en agradecimiento nos traen lluvias y buenas cosechas.

En este contexto, la familia denota un alto grado de afectividad, confianza, protección y orientación de la niñez, no solo involucra el núcleo familiar sino la estructura familiar ancestral o la familia extensa, esta afectividad cohesionadora es un hilo conductor para la continuidad de las prácticas culturales, asegurando la pertenencia y permanencia con las raíces identitarias. Así mismo, nak chak permite el hilado constante de la educación propia, es un tejido social, en la cual se tejen pensamientos, unidad, armonía con la naturaleza y respeto a las diversas culturas. (Gallego, 2018).

Entonces, nak kuk es la representación cosmogónica, es la unión con las raíces, es un símbolo propio que nos identifica como misak de aquí se enrolla y desenrolla la existencia del ser Misak. Desde muy temprana edad se enseña a asumir responsabilidades y tareas que le forman para la vida, y no solamente está presente en este proceso de enseñanza el papá y la mamá, sino que el resto de la familia, abuelo, abuela, tíos, tías. Así pues, como lo mencionaba anteriormente de la niñez se pasa a la adultez, en este ciclo de vida es una forma de preparar para asumir las responsabilidades cuando adulto.

De acuerdo a lo anterior, la familia misak se caracteriza por la solidaridad, compromiso, la confianza con todos sus integrantes, esta capacidad de interacción, de autoridad sostiene gran parte de la identidad cultural, desde estas vivencias filiales se maneja una serie de valores o principios de vida para vivir en armonía (pishinte waramik) relacionados con la cosmovisión propia que a través de la oralidad de nuestros mayores hace que mantengan los usos y costumbres, a partir estas interacciones se aprende asumir desafíos para vivir diferentes procesos

sociales, de acuerdo a las dinámicas reales de vida territorial y contextual, en esta trama la educación propia se aprende desde la familia y el contexto.

Nak kuk y nak chak cumplen un papel elemental en el desarrollo de la espiral de vida del pueblo misak, estos espacios permiten la transmisión, conservación y cuidado de la biodiversidad, en muchas familias lastimosamente en los últimos tiempos por diferentes razones históricas ha sido fraccionada, reemplazada por otras formas de ver la vida que son desfavorables a los usos y costumbres armónicos las cuales garantizaban la unidad familiar, la permanencia de la biodiversidad y en general la cultura.



Figura 19: Montano, N. Nak chak como espacio comunitario.

En efecto, la educación propia comienza de lo particular a lo general, desde nak kuk y nak chak, inicia con la familia, el fogón, la casa, espacios que dan cuenta si estamos vivenciando la identidad cultural o si estoy vivenciando tradiciones de otras culturas, es necesario cambiar costumbres a favor de mi identidad, por ejemplo cambiar prácticas machistas perjudiciales a la familia, compartir roles familiares solamente asignadas a las mujeres, crear espacios de diálogo y reflexión, sensibilización, hacer partícipes a las mujeres en cargos directivos, en toma de

decisiones y liderazgos. Además, el reconocimiento y respeto a la autodeterminación, la autonomía y la diversidad cultural son aspectos favorables que contribuyen a la transformación y preservación identitaria.

Entonces, nak chak es un espacio tanto para el hombre como para la mujer para estar en unidad, la dualidad desde la complementariedad, al estar unidos en el nak chak, la candela y su calor cohesiona, enseña, cuando sale y sube en espiral informa algo delicado va pasar, enseña a prevenir, nos habla todo el tiempo, esta relación de fogón con ser humano son vínculos ancestrales y espirituales, que cohesionan la familia, la comunidad y por ende el territorio.

Como lo dialogan estudiantes jóvenes:

Sí conservamos el nak kuk, se conserva el idioma, kerørørp, salud, buena alimentación y principalmente la unión de la familia, es un lugar muy sagrado, de gran valor para la familia, enseñan a partir de las experiencias de nuestros padres, se enseña a preparar y compartir los alimentos, se aprende la significación del tejido. Constantemente se aconseja sobre el comportamiento fuera de casa, en el camino, las actividades a realizar cuando esté en el patio, como debe portar en el matrimonio. Allí está la educación desde la formación de la familia, nosotros como padres o madres jóvenes debemos practicar las orientaciones del nak chak, dialogar con nuestros hijos para que perviva los saberes, la armonía en la familia y la comunidad. (Estudiantes Shur Payan. 2024)

Así pues, si desde el fogón se fortalece la cultura, la identidad, el Misak así salga a diferentes espacios siempre conservarán su esencia, también es importante avivar la interculturalidad, enseñar a convivir con el otro, a convivir para transformar y eso es lo que hace el Misak estando en otros departamentos, en otras organizaciones, continúan como Misak con los usos y costumbres a partir del sentir, visionar, pensar. Entonces si hay conciencia del papel

fundamental que realiza la familia de salvaguardar los usos y costumbres, los valores, los principios, se garantizará una vida digna, autónoma con identidad y así seguir existiendo con las raíces.

Educación propia como resistencia

Las luchas y resistencias de movimientos, organizaciones, comunidades con sentimientos de esperanza y transformación, a partir de diferentes espacios han buscado cambiar las relaciones de poder coloniales las cuales persisten en las sociedades actuales, para esto es importante seguir profundizando en las memorias, la historia crítica, los saberes ancestrales, ir ahondando los procesos colectivos en la reivindicación político, histórico y cultural con las realidades locales.



Figura 20: Montano, N. Participación de estudiantes en manifestación.

La educación propia ha sido constantemente permeada por procesos coloniales opresores conllevando al fraccionamiento identitario de los pueblos, a causa de esta acometida en los últimos años el tema de educación ha sido muy debatido por los pueblos indígenas, como parte de los procesos de luchas y resistencias, pensándose como un proceso acorde a las realidades contextuales identitarias, encaminadas desde la memoria histórica, los saberes ancestrales, los

usos y costumbres, la educación como factor importante orientada para la continuidad y permanencia de los pueblos.

Parte esencial en la recuperación, valoración y visibilización frente a esta inconformidad, han sido los procesos educativos propios, por eso es importante retomar miradas otras que permitan replantear, crear y recrear desde el sentir, el observar, el pensar y el hacer desde lo local.

En este sentido la apuesta educativa propia para el pueblo misak se empieza a consolidar a partir de 1985 con el surgimiento del primer planeamiento educativo, con un trabajo colectivo de análisis crítico, reflexivo frente a la imposición educativa por parte del Estado por más de un siglo conllevó al olvido de la lengua propia, negó su pensamiento, sus saberes, discriminando, dejando heridas culturales profundas, formando personas sumisas, disciplinadas moralmente, obedientes, la educación oficial fue la mejor estrategia para cristianizar, civilizar y homogenizar las culturas indígenas, como lo manifiesta (Albán, 2013, pág. 450) “La colonialidad del ser, o sea, la imposición de la imagen que otros construyeron de nosotros adjetivando nuestras emociones, divinidades, creencias y prácticas hizo que nos negáramos para podernos re-conocer, desarraigándonos para cumplir con el humanista propósito de la civilización”.

De acuerdo a lo anterior, la colonización fue un proceso de sometimiento y despojo territorial que abrazó esferas políticas, económicas, sociales, educativas y espirituales. Este proceso reguló y controló el territorio, la naturaleza y la autoridad de los pueblos originarios. Se impuso una estructura de poder racial y discriminatoria que jerarquizó a los diversos pueblos, posicionando al colonizador como un ser superior que controlaba, explotaba y dominaba al colonizado. Los colonizados, por su parte, fueron sometidos a la servidumbre y diversas formas de explotación, lo que llevó a la construcción social de la pobreza y la inferioridad. Esta

dinámica se arraigó en la familia, la escuela y las instituciones, replicándose y perpetuándose a través del capitalismo.

La educación impuesta desde un modelo eurocéntrico en los territorios indígenas demarcó una ruta de lo que se debe aprender y enseñar, llevando a una homogenización de conocimiento, fue parte del proyecto de civilización que por siglos intentó borrar la diversidad cultural, imponiendo costumbres ajenas a nuestra realidad, desprestigiando los saberes propios, generando miedos, necesidades frente a ese sometimiento y humillación.

Así pues, la educación bancaria al no reconocer las comunidades desterritorializadas, contribuye al desarraigo, abandono de saberes ancestrales, prácticas culturales y de discriminación, además es una educación laica con una visión del mundo que margina otras formas de conocimiento y espiritualidad, resultando homogenizante, aniquiladora de la diversidad, como si fuera una fábrica de ciudadanos donde moldea individuos bajo estándares preestablecidos. Es clasista y patriarcal refuerza las estructuras de poder existentes, perpetuando los roles de género tradicionales. En este sentido, es una educación alineante que impone una cultura, una lengua dominante lo que obliga al olvido de la lengua materna, por tanto, despoja a las personas de una parte fundamental de su identidad y la conexión con su herencia cultural y su territorio.

No obstante, hubo resistencia para continuar como pueblo y la misma naturaleza los acogió y los protegió en sus páramos y montañas cuando los estaban exterminando, allí donde originó el ser misak, allí mismo es salvaguardado después de vivir en extensos valles por muchas generaciones. En el marco de las luchas convocaban en torno a las problemáticas locales que no estaban aislados de los fenómenos sociales mundiales y tras muchos años de diálogos, análisis, reuniones, toma de conciencia, se van ganando derechos, y para la década de 1980 se decide

recuperar las tierras con la consigna desde el pensamiento misak “*Recuperar la tierra para recuperarlo todo*”, pero no solo se pensó en recuperar las tierras sino todo lo que implicaba al convivir en este espacio, económico, social, organizativo, educativo, ambiental. Entonces la educación debía desempeñar un papel en esta recuperación, dando como iniciativa el planeamiento guambiano, con la finalidad de reestructurar la educación impuesta.

En este sentido, en 1985 se da inicio al primer planeamiento educativo guambiano desde la re significación, fue una de las luchas de recuperación de lo propio:

Siendo así la etapa inicial de un largo camino de reflexión, autovaloración, y ajustes al quehacer pedagógico, para entonces se planearon unos objetivos muy claros, un primer diagnóstico especificando unas líneas para investigar y se trazan unos temas para el trabajo escolar agrupados en territorio, economía, organización social, sociedad y cultura. Con los siguientes objetivos generales: Formar dentro de la comunidad un niño guambiano crítico, creativo, sociable que analice su realidad; Formar miembros activos para el desarrollo de la comunidad guambiana. Reforzamiento de la identidad cultural. (Autoridad Ancestral del Pueblo Misak, 2023, págs. 17 -18).

El proceso educativo propio es el resultado de una larga lucha, con una propuesta alternativa apuntando al cambio del colonialismo, la injusticia, marginación, adoctrinamiento dándole una mirada a la emancipación, fue una construcción colectiva, reflexiva y solidaria con temas pensados desde el territorio, la memoria colectiva, las vivencias, los usos y costumbres, lo que faculta el afianzamiento identitario, como apuesta educativa en la vida y para la pervivencia.

Al respecto, se continúan los planeamientos educativos de acuerdo a los diagnósticos y sus problemáticas resultados en su momento, en el segundo planeamiento se visibiliza estrechez territorial, violencia armada, el consumo de alcohol y sus afectaciones, se propone los principios

a fortalecer autoridad, autonomía, investigación; en el tercer y cuarto planeamiento tiene como metas fomentar la lectura y escritura en namuy wam con materiales didácticos y en los contenidos de enseñanza, todo este proceso educativo pensado, repensado por varios años de acuerdo a cada diagnóstico lleva a realizar el quinto planeamiento educativo en el año 2009 y 2010 y se consolida la educación con 4 fundamentos y sus principios, como bases para la existencia del ser misak.

Los planeamientos educativos y sus respectivas acciones están pensada a largo plazo, una educación para la vida. Si la escuela fue estrategia eficaz de colonización, entonces queda la tarea de continuar a través de la educación transformar, descolonizar, ir construyendo y reconstruyendo las propias realidades, y no continuar reproduciendo esos modelos económicos, sociales, ambientales y culturales tan perjudiciales impuestos.

Como Freire, lo menciona en pedagogía del oprimido una educación liberadora integral, contribuya al educando y al educador, sin división entre maestro y estudiante, donde el educador problematice el mundo del educando, con intencionalidad reflexiva de su propia realidad, generando nuevas expectativas sobre su mundo, participe, decida y emprenda el autoconstrucción de su realidad.

La realidad es que en estos tiempos hay otras formas de dominación, la educación Misak está constantemente permeada por diferentes procesos globalizantes los cuales pretenden homogenizar, como la influencia e impacto de los medios informativos masivos, sectas religiosas, tecnologías, alimentos transgénicos, políticas gubernamentales, expresiones artísticas, entre otros, han permeado la vida de las comunidades y han debilitado los saberes colectivos de las comunidades indígenas.

Esta forma de poder ha segado los sentimientos, el pensamiento y la razón, desarmonizando la relación de las personas con el entorno natural, desconociendo las culturas, imponiendo una sola ideología, un solo origen, un solo dios, una sola forma de gobierno, un solo destino, borrando las diversas cosmovisiones y sus diversas culturas. Fraccionando, particularizando la integralidad de la vida, en un tiempo, en un espacio, valorando costumbres ajenas a su realidad e identidad, en si perdiendo la autonomía.

Así pues, las instituciones del Estado han continuado reproduciendo estos modelos, respaldados por la institucionalidad como es la etnoeducación programa que surge de las políticas del Estado como resultado para responder a los reclamos sociales por los derechos indígenas que parte desde las luchas por las tierras, pero no responde a las diferencias educativas de las comunidades y se continúa con un modelo educativo excluyente con criterios descontextualizados; igualmente el Estado recoge esas exigencias a través de decretos como la el decreto 804 de 1995, esos reconocimientos se dan desde las pretensiones ideológicas del Estado mas no de los pueblos, sin reconocer la particularidad y sin considerar la voz de los pueblos indígenas, eso hace que se continúen vigentes las exigencias de las comunidades.

En efecto, tras décadas de luchas y reclamos mediante el decreto 2406 del año 2007 se crea la “Comisión Nacional de Trabajo y Concertación de la Educación para los Pueblos Indígenas” CONTCEPI como espacio de diálogo para acordar la atención educativa de la diversidad de pueblos indígenas existentes en Colombia.

Mientras tanto, se continuaba la vulneración del derecho la educación propia, evidenciando crisis, desconociendo contextos, realidades, usos y costumbres, saberes, con docentes y administrativos no indígenas, sin garantías financieras, sin condiciones favorables, sin infraestructura educativa ni dotación. Debido a esto, la CONCEPI desarrollo un papel

fundamental como garantes en el desarrollo de validación, reafirmación y cumplimiento del derecho a una educación autónoma acorde a los procesos educativos de cada pueblo.

Al respecto, para el año 2008 se presenta un perfil de educación propia y para el año 2013 se consolida el perfil del SEIP Sistema de Educación Indígena Propio, aquí se van plasmando esas exigencias como política educativa de los pueblos indígenas, tras una lucha de más de 20 años de diálogo y concertación con los diversos pueblos representados en movimientos y organizaciones y el Estado para el año 2024 se protocolizo como norma SEIP, es un reconocimiento el cual permite autonomía pedagógica, política y administrativa, es una herramienta que permite orientar la educación propia, como parte de las luchas para la pervivencia de la identidad. En este sentido, los procesos educativos propios son parte de las luchas sociales y resistencias colectivas a la dominación y opresión del poder colonial:

Las luchas sociales también son escenarios pedagógicos donde los participantes ejercen sus pedagogías de aprendizaje, des aprendizaje, reaprendizaje, reflexión y acción. Es sólo reconocer que las acciones dirigidas a cambiar el orden del poder colonial parten con frecuencia de la identificación y reconocimiento de un problema, anuncian la disconformidad con y la oposición a la condición de dominación y opresión, organizándose para intervenir; el propósito: derrumbar la situación actual y hacer posible otra cosa. (Walsh, 2013, pág. 29).

En tal razón, el SEIP es una lucha colectiva indígena pretende transformar esos patrones de poder deconstruyendo un proceso educativo impuesto no correspondiente a al contexto y condiciones de vida de las comunidades, una educación que ha creado discriminaciones, desigualdades, daños culturales, entorpeciendo la autonomía, la administración de su sistema educativo, es un reclamo al Estado por los vacíos y desigualdades de la educación occidental

impuesta, por tanto, la educación propia es una conquista, hay que defenderla constantemente como prioridad en los pueblos indígenas, resignificando, revalorizando desde un accionar de manera crítica, reconociendo los saberes, haceres, sentires, pensares de los diversos pueblos como derecho ancestral de vida.

Entonces, en la educación propia se debe hilar el respeto de la diversidad, cambiando los prejuicios y estereotipos de atraso, pobreza, violencia y por tanto continuar tejiendo saberes en medio de la diversidad.

Asimismo, la educación misak debe crear un sentido de pertenencia, cuestionarse en la importancia de conservar nuestras formas de vida, retomar, retornar, indagar, dialogar sobre estos principios de existencia los cuales se conservan en el nak chak. La pedagogía debe implicar las costumbres, prácticas, saberes, lenguaje, pensamiento, como parte de la realidad del estudiante. Planteado desde la Misak Educación, una orientación abarcando cada fase del ciclo de vida y establecidos desde los fundamentos y principios como pueblo.

Fundamentos y principios de la educación propia

Antes de llegar los españoles, establecíamos nuestra propia educación, alimentos, medicinas, comercio, organización, gobernabilidad, teníamos sabios, científicos, cuando llegó Sebastián de Belalcázar al territorio misak encontró una cultura desarrollada, autónoma; después de cinco siglos de invasión, sometimiento, genocidio con grandes fraccionamientos seguimos existiendo y conservando gran parte del legado ancestral. A pesar de las circunstancias se han conservado las raíces y los principios permitiendo el crecimiento y la permanencia como Misak y que con esos fundamentos se siga reflexionando como pueblo para la pervivencia.

En más de 30 años dialogando, analizando, con taitas, mamás, estudiantes y docentes se determina, que la vida, la educación del ser humano es *mananasrenkutri mananasrenkatin pishinte Misak misak waramik*⁶ esa es la visión de la educación del misak y está plasmado en el proyecto educativo misak, cuál es la misión para llegar allá, es *møra, asha, isua, wamincha, marepik kentraik*. (Almendra, 2024).

Desde esta perspectiva, después de muchos años de analizar cómo se debía encaminar la educación propia se decide reorientar dándole una mirada cultural y comunitaria, pensada y orientada para la existencia en armonía en el tiempo y espacio, teniendo en cuenta las diferentes problemáticas que atraviesa el pueblo misak social, cultural, económico, ambiental, político, en efecto una educación orientada desde los fundamentos y principios. “Así la educación misak del siglo XXI, debe ser descolonizadora e incluyente a los demás, a la naturaleza y a los nuevos retos que ofrece el mundo moderno: *møra, asha, isua, wamincha, marepik kentraik*” (Cabildo de Guambia 2019, pág. 18).

Entonces la misión de la educación es formar de manera integral en todo el ciclo de vida encauzando el sentir, ver, pensar, dialogar y hacer, esto debe aplicarse a partir del vientre de la madre, ahí están los primeros pasos de la vida, allá comienza la educación propia, por esto es tan importante los fundamentos, principios y valores, todo ser misak al iniciar la vida tiene cuatro fundamentos, cuatro raíces profundas que siempre van a perdurar que son: Territorio, Cosmovisión, Usos y Costumbres, Autonomía. Así pues, Taita Samuel Almendra. Recuerda;

Para el 2007 mediante asambleas se unifica los componentes educativos que son los siguientes fundamentos: “territorio, cosmovisión, autonomía, usos y costumbres” y sus

⁶ Existir en armonía y en equilibrio en el tiempo y espacio.

principios, como fundamentos de vida para la pervivencia misak, estas raíces son un referente para fortalecer la educación propia. (Almendra, 2024).

Para el 2010 en el quinto planeamiento educativo se consolida la educación con cuatro fundamentos y cada fundamento con sus respectivos cuatro principios.

Territorio	Cosmovisión	Usos y costumbres	Autonomía
Naturaleza	Medicina propia	Unidad Familiar	Deber y Derecho Mayor
Memoria	Espiritualidad	Trabajo	Autoridad
Economía	Lengua y pensamiento	Organización	Identidad
Soberanía	Saberes universales	Planeación	Administración

Figura 21: Fundamentos y principios Misak. (2012). Elaboración del Tejido de Saberes de Secundaria, pág. 18.

Los fundamentos son raíces fijados en la naturaleza, así pasen muchas generaciones Misak, los cuatro fundamentos continuarán. Por eso los fundamentos son cosmocéntricos, son estáticos están en la naturaleza y en el cosmos siempre van a existir. Cada fundamento tiene cuatro principios que son antropocéntricos son dinámicos y cambiantes de acuerdo a como lo maneja el ser humano, el ser Misak.

En efecto, los cuatro fundamentos del tejido educativo se adaptan a las circunstancias socioculturales, comunitarias y naturales brindando diversas posibilidades pedagógicas, si se aplica la educación contextualizada permite reflexionar, comprender la realidad económica, cultural, ambiental, sus problemas, buscar alternativas, permite, crear, recrear, reconstruir haciendo del estudiante más sensible, humano y sensato del contexto.

Al respecto, el territorio brinda todo lo necesario para la vida del ser Misak, es reservorio de saberes, genera y transmite la identidad cultural, siempre existirá con sus leyes naturales, así no continúen los misak (Cabildo de Guambia, 2019).

El territorio no es solamente la tierra, es cosmos, naturaleza, memoria, economía y soberanía que allí se vivencian, es el espacio donde la persona enrolla y desenrolla su vida. Cosmovisión es la forma de interpretar el territorio, se hace cosmovisión mirando escuchando, sintiendo, interpretando las diferentes realidades, es la visión de mundo que tiene el Misak.

En los usos y costumbres, se vivencian el sentir, visionar, mirar, pensar, hacer, en conexión y armonía con la naturaleza nos enseña, cuando la araña teje de ella se aprende, del sonido del trueno y de las aves se aprende la música, el fuego indica problemas o visitas, esos son usos y costumbres. De las experiencias familiares cosmogónicas originadas de la naturaleza, con las lagunas, hembra-Macho, Pishimisak-Kallim, mama Chuminga y mutauta Ciro, dieron vida y sabiduría a los piurek hijos del agua, de ahí aparecieron los principios y orientaron para la vida.

Otro fundamento para la existencia del ser Misak es la autonomía:

Cuando al recién nacido le cortan el cordón umbilical, de allí comienza la autonomía, en el nak kuk empieza a desarrollar la autonomía, con la crianza, el acompañamiento y los consejos de la familia va desarrollando su identidad al niño o niña se le da una pala o machete para que entre juegos e imitaciones aprenda a labrar la tierra no se enseña a cargar armas, no se forma para la guerra. (Almendra, 2024).



Figura 22: Montano, N. Ofrendas para los que viajaron al kasre.

Entonces autonomía es la capacidad de poder existir, resistir y transformar la vida, aunque no somos totalmente autónomos, tenemos la posibilidad de buscar la autonomía y los fundamentos lo garantizan. Uno de los principios de la autonomía es el derecho y deber mayor, así como tenemos derechos, también tenemos el deber de ofrecer, de dar, el medico tradicional cuando se sienta hacer refrescamiento no solo está pidiendo, ofrece plantas frescas para armonizar los espíritus. Así como recibo de la naturaleza también debo dar o aportar, criando, cuidando para que haya armonía y no solo con la naturaleza sino también con las personas, eso es la educación y es autonomía.

En efecto, los fundamentos y principios, son bases para la permanencia como pueblo, *Mananasrenkutri mananasrenkatik Misak Misak pishinte lincha waramik*, es el sueño educativo se debe luchar para existir como pueblo, sino se educa sobre bases sólidas se debilita cada vez

más la cultura, se va invisibilizando y termina absorbiendo lo de afuera ahí si no sirve la interculturalidad si te borra, la interculturalidad es el tejer de dos culturas para caminar y mirar hacia adelante. Las aves, el viento y paramo fuertísimo, la helada, el aguacero ellos son manifestación de la cultura de naturaleza y que debemos aprender de ella que son grandes pedagogos y nak chak como espacio y como representación de la familia donde aconseja, orienta y aprenden los saberes ancestrales debe permanecer siempre encendido, como elementos fundamentales de la educación propia.

En tal sentido, todos los procesos educativos de la espiral educación en el marco del Proceso Educativo Misak (PEM), como la primera infancia con el programa *Raíz y Retoño*, la educación escolarizada, Shur payan para jóvenes y adultos, hasta la Misak Universidad, encaminan la educación desde los cuatro fundamentos y sus dieciséis principios orientadores como bases sólidas para la continuidad del pueblo.

Proceso educativo shur Payan

Los procesos educativos del pueblo Misak se reorientaron, teniendo en cuenta que la educación impuesta generó grandes perjuicios en relación al pensamiento, relacionamiento social, espiritual, económico y ambiental, como lo manifiesta el taita Dilio.

Antes la educación era memorística nos enseñaban y debíamos recitar la manera como llego Cristóbal Colón a América, memorizar la historia de Colombia y quienes eran los padres de la patria, de lo contrario nos castigaba, nos imponían el castellano, la religión memorizamos las oraciones al derecho y al revés, decían que éramos apostólicos y romanos, pero no se tenía en cuenta los conocimientos misak, no se enseñaba como

mataron nuestros ancestros, abusaron de las mujeres, sus castigos y como desplazaron a este rincón, así recuerdo que me disciplinaron.(Muela, 2024).

Debido a esto, se pensó en una educación para reivindicar los derechos del pueblo Misak con implementación de la educación en proceso de re significación y reconstrucción de la educación desde el primer planeamiento educativo en 1985, a partir de allí se han venido consolidando avances y resultados que han trazado el camino del Proceso Educativo Misak PEM desarrollando apuestas educativas desde la infancia, la educación escolarizada, jóvenes y adultos, hasta la Misak Universidad bajo el liderazgo de la Espiral Educación⁷.

Por lo tanto, el proceso Shur Payan, es una educación no formal para jóvenes y adultos Misak, ha ofrecido la oportunidad de graduar a jóvenes y adultos por diversa situaciones no pudieron culminar sus estudios de manera regular, este proceso hace acompañamiento y da oportunidad a personas en situación de desigualdades culturales, sociales, económicas, de exclusión y discriminación, en situación de desplazamiento, abuso sexual o de reincorporación social, para niños trabajadores y madres cabeza de hogar; dicho proceso educativo es una posibilidad de culminar aprendizajes de primaria y secundaria.

Con el propósito de fortalecer las memorias históricas y el pensamiento de los Shurmera o mayores a través de los cuatro fundamentos “Territorio, Autonomía, Cosmovisión y Usos y Costumbres” en el marco del “Plan de vida”, desarrollados a partir de tejidos educativos para la existencia del ser Misak en el tiempo y el espacio, para que los saberes pervivan en las generaciones siguientes (Cabildo de Guambia, 2019).

⁷ La espiral Educación es uno de los programas en el marco el Plan de Vida Misak, encargada de velar por el proceso educativo comunitario.

En efecto es un tejido educativo estructurado desde el pensar, sentir, mirar y hacer Misak, de acuerdo a los saberes ancestrales, las necesidades y vivencias de los estudiantes, mediante el desarrollo y aplicación de estrategias y metodologías propias, tejiendo de manera integral en relación a la cultura, la memoria, el lenguaje natural, la espiritualidad, las mingas, las artes, el amor a la tierra, en articulación con los saberes universales. En este contexto es muy importante los saberes propios como lo expresa a continuación:

La educación propia debe valorar el ser y vivir como Misak, cuando estamos reunidos en el fogón debemos estar orientando, recordando, enseñando a nuestros hijos sus deberes y derechos, nosotros poseemos todos los saberes para vivir en armonía, por ejemplo, cuando un colibrí se acerca y en su vuelo hace sonido como si reventara, está informando de sucesos negativos para la familia o la persona, este animalito advierte, debemos estar preparados, el médico propio puede ayudar a armonizar, todo este conocimiento está en los mayores son la fuente de sabiduría. Entonces nosotros como mayores si caminamos y trabajamos con los niños y jóvenes, ellos aprenderán, de igual manera fortalecerán el pensamiento, la filosofía del ser Misak vaya donde vaya se sentirá orgullosos de lo que es, de lo contrario si nosotros no le enseñamos entonces como vamos a exigirle que hagan. (Muelas, 2024)

Por lo tanto, el proceso educativo de jóvenes y adultos se establece como parte integral del Proyecto Educativo Misak PEM, encaminando los 4 fundamentos: “territorio, cosmovisión, usos y costumbres y autonomía” son raíces cosmocéntricas para la existencia del ser Misak, enrollando y desenrollando en los principios: Naturaleza, Memoria, Sabiduría, Economía, Espiritualidad, Lengua y pensamiento, Saberes, Identidad, Unidad familiar, El trabajo, Medicina

propia, convivencia, Derecho y Deber Mayor, Autoridad, Administración e Interculturalidad, acorde al tejido de saberes Shur Payan.

En efecto, se enfoca a partir de la vivencia agro cultural, con experiencias y saberes en relación a la cultura y la cosmovisión, están presentes en la cotidianidad familiar y en consecuencia están vivas; por tanto, la propuesta educativa implica una serie de vivencias a la hora de efectuar procesos educativos. Como el estudiante es adulto tiene muchos conocimientos y prácticas, como tal no puede ser considerado solamente como un aprendiz; en muchos momentos y para muchos casos se convierte también en educador al compartir su saber teórico y práctico con sus compañeros y compañeras.

Así pues, la agricultura es una base fundamental para pervivir como pueblo, por consiguiente, la formación debe realizarse en medio de esa interacción y es por esa misma razón tienen que haber memorias vivas y espacios concretos de implementación de los conocimientos.

Desde esta perspectiva es un proceso orientado por dinamizadores pedagógicos, sabedores y sabedoras propios, los cuales comparten las memorias que revitalizan la tradición oral y los saberes desde espacios pedagógicos propios nak chak o fogón, yakieta, o alrededor de la casa, yatul o huerta, trau o la roza, el colegio, los sitios sagrados, en tiempos determinados de acuerdo con la actividad realizar. Por ejemplo, para transformar la lana de ovejo, se requiere de una serie de actividades a realizar, se debe asistir al lugar donde esté la mama sabedora con sus ovejos, de acuerdo a la luna, el clima necesario, con las plantas para el tratamiento y los respectivos cuidados al hacer el esquilado, lavado, cardado, hilado y tejido. Se vivencia un proceso de formación entre el ser humano y la naturaleza sin dejar a un lado los saberes universales desde áreas como lenguaje, biología, sociales, de esta manera se realiza un aprendizaje integral, fortaleciendo los saberes y prácticas Misak.



Figura 23: Montano, N. Minga de saberes proceso de transformación de lana de ovejo.

Por lo tanto, estos espacios de aprendizaje propios son espacios donde se orientan al ser Misak con la oralidad, los usos y costumbres resignificando el pasado, el presente y el futuro. Por consiguiente, las pedagogías a partir de espacios contextuales propios, donde interviene familia, territorio, naturaleza, comunidad, trabajo, son una fuente primaria de educación, son un reencuentro con la cultura, memoria, historia, los principios que la colonia europea intento borrar, dejando una historia de sometimiento, desplazamiento, explotación, discriminación, exclusión, así mismo en la actualidad los procesos de globalización, progreso, están atentando poco a poco esas vivencias armónicas con el territorio, con los seres del entorno natural, conllevando a desconocer la memoria, la historia, los saberes, la biodiversidad, la biocultura. Entonces desde espacios educativos es importante concientizar de manera critica la memoria histórica del pueblo, la protección del territorio y la identidad.

En este sentido, es un proceso de enseñanza-aprendizaje con un objetivo común, que a partir de cada espacio pedagógico fogón, huerta, casa, integra los telares o áreas: agricultura, territorio, comunicación, matemáticas, ambiente y artes misak, como una construcción conjunta partiendo de las memorias, saberes, necesidades, experiencias, de la realidad cultural, histórica

del pueblo Misak. Así mismo, promueve la importancia de salvaguardar la economía propia, las artes Misak, la salud propia, las costumbres, el lenguaje, el pensamiento Misak y en efecto el territorio.

En definitiva, una educación acorde a la realidad sociocultural, la cual permite formas de conocer y aprender durante y para la existencia Misak sentir, observar, pensar, hacer, dialogar y la práctica para revitalizar la esencia Misak, donde se enseña y se aprende desde el lenguaje natural, espiritualidad, naturaleza, resignificando los saberes y haceres cotidianos como proceso pedagógico armónico relacionado al contexto.

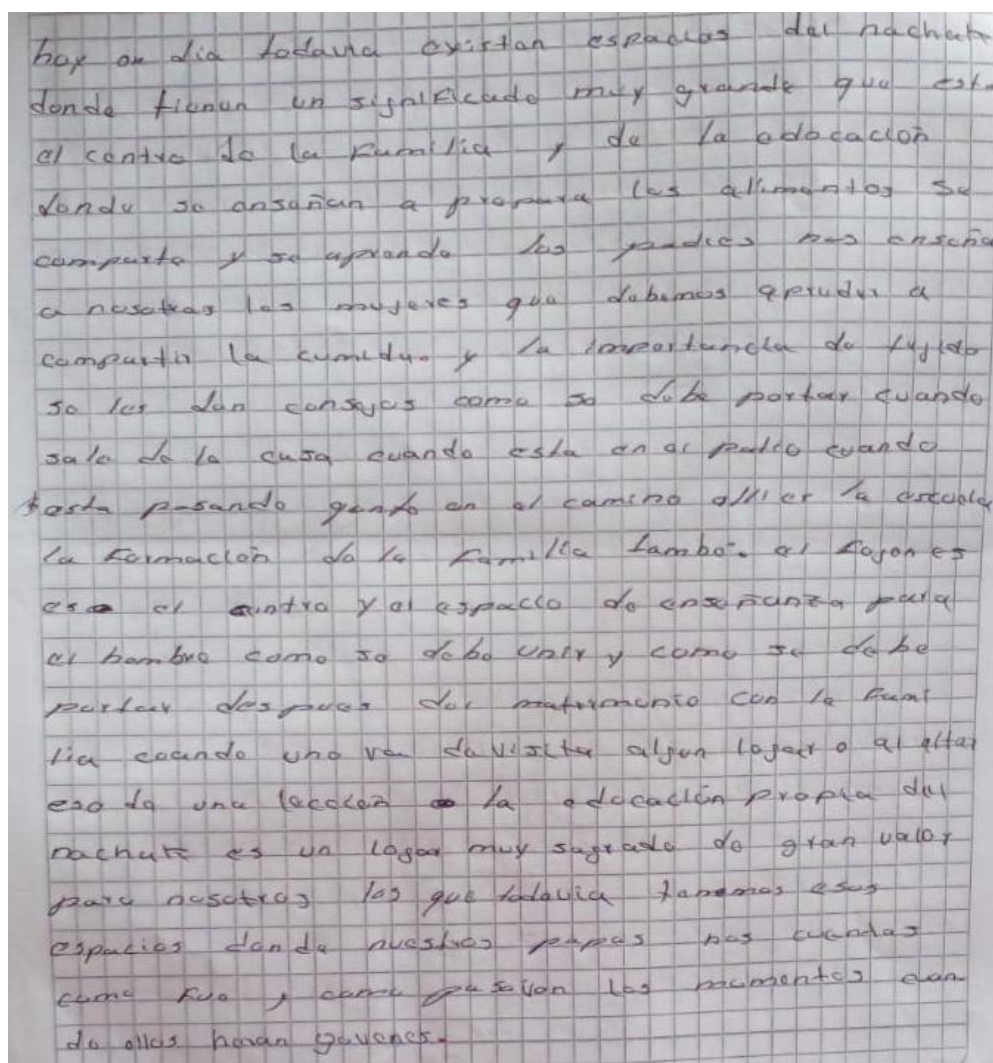
REFLEXIONES QUE DEBEN CONTINUAR

Se empieza a hablar de cómo revitalizar la educación propia por la arremetida sufrida de genocidio, saqueo, sometimiento, humillación a partir de la concepción eurocéntrica la cual perduró por más de cinco siglos, continuaron y establecieron con la imposición de la educación por parte del Estado con la cristianización, civilización y homogenización. En un espacio-tiempo de constantes resistencias colectivas y acorde al “Plan de Vida de Misak” se desarrollaron acciones trascendentales en cuanto al territorio, salud, justicia, economía, ambiente, identidad cultural y por supuesto la educación propia se pensó desde y para la comunidad como camino para fortalecer los saberes culturales que el colono pretendía arrebatar.

En efecto, en esta investigación exploramos el impacto de la educación propia a partir del nak chak y el nak kuk como elemento fundamental de educación, este espacio y connotación familiar permite revitalizar los saberes, transmite la herencia y la memoria colectiva, vivencia las prácticas culturales, generando autonomía por tanto identidad cultural, sin desconocer los fraccionamientos en la actualidad de la connotación con el nak chak.

Así mismo, el aporte de la Educación Popular, desde una perspectiva política y pedagógica fundamentada en el pensamiento de Paulo Freire, fue crucial. Su visión dialógica, crítica y contextual, fue esencial para el desarrollo del tejido investigativo del nak chak ya que se encamina con una educación emancipadora que debe estar en sintonía con los procesos comunitarios. Mediante el diálogo, se construyen y fortalecen lazos de solidaridad, y se impulsa la defensa y dignificación cultural. Esto se logra mediante procesos educativos prácticos que se adapten a las realidades contextuales e involucren la participación activa de la comunidad. En tal sentido, estos enfoques educativos Propio y Popular, son tejidos colectivos que contribuyen al

fortalecimiento social, político y cultural, impulsando procesos emancipatorios de concienciación y reflexión sobre las realidades históricas injustas que han vivido las clases populares y los pueblos indígenas. Así, la Educación Popular se encamina a la transformación social, mientras que la Educación Propia se enfoca en la autonomía y la pervivencia cultural.



hay en día todavía existen espacios del nache
donde tienen un significado muy grande que está
al centro de la familia y de la educación
donde se enseñan a preparar los alimentos se
comparte y se aprende los padres nos enseñan
a nosotras las mujeres que debemos aprender a
compartir la comida y la importancia de cuidar
se los dan consejos como se debe portar cuando
sale de la casa cuando está en el pueblo cuando
está pasando gente en el camino al ir a la escuela
la formación de la familia también el fogón es
ese el centro y el espacio de enseñanza para
el hombre como se debe vivir y como se debe
portar después del matrimonio con la fami
lia cuando uno va a visitar algún lugar o al altar
eso de una lección a la educación propia del
nache es un lugar muy sagrado de gran valor
para nosotros los que todavía tenemos esos
espacios donde nuestros papas nos cuentan
cómo fue y cómo pasan los momentos con
de ellos hacia jóvenes.

Figura 24: Reflexiones sobre nak chak como educación propia. Elaborado por estudiantes de Shur Payan.

Por consiguiente, para el pueblo misak los modos y espacios de educación son enraizados desde el territorio, la naturaleza y todos sus seres, son saberes vivenciados de acuerdo a la

interrelación y coexistencia armoniosa con el territorio, de ahí que la naturaleza es la principal pedagoga y los primeros orientadores son Pishimisak-Kallim, El-Ella como seres espirituales de armonía y equilibrio dan origen, enseñan los usos y costumbres, el respeto a la naturaleza, acompañan y educan desde el nak chak para que los primeros piurek o hijos del agua enrollen y desenrollen en el tiempo y espacio, es el territorio como espacio sagrado de vida que se convierte en eje articulador de la educación. Así mismo, en el ir y venir de la vida desde el vientre hasta el viaje y regreso espiritual, como somos parte de la naturaleza la educación está totalmente entretejida a los saberes de la naturaleza y el cosmos, orientados y transmitidos a través del namuy wan desde nak chak para existir en armonía. Entonces se vivencia una educación no solo pensada desde los espacios institucionales, sino una educación colectiva, holística y continua desde el territorio, la biodiversidad y el entorno familiar.

En este sentido, dialogar con nak kuk y nak chak es resignificar y apropiar la educación, es mananasrenkutri mananasrenkatik misak misak pishinte waramik, es la pervivencia en armonía como pueblo misak, para llegar a la vivencia en armonía se parte desde el vientre que es donde inicia la vida, se debe enseñar a partir del mera, asha, isua, wamincha, marepik kentraik esta formación orienta al misak constantemente en la espiral de vida, se va fortaleciendo desde el nak kuk y nak chak donde está presente la persona na yo como autor intelectual presente, el nak como fogón ser que protege, convoca, une y esta chak es el espacio como parte del territorio, así conjugan un papel esencial como familia; en efecto nak kuk y nak chak es el ir y venir del pensamiento ancestral a partir del dialogo, kørørør, wachip, pinerør faculta prácticas y saberes, son orientaciones desde el amor, la reflexión, el respeto para tomar decisiones responsables, afrontar situaciones que se presenten en la vida.

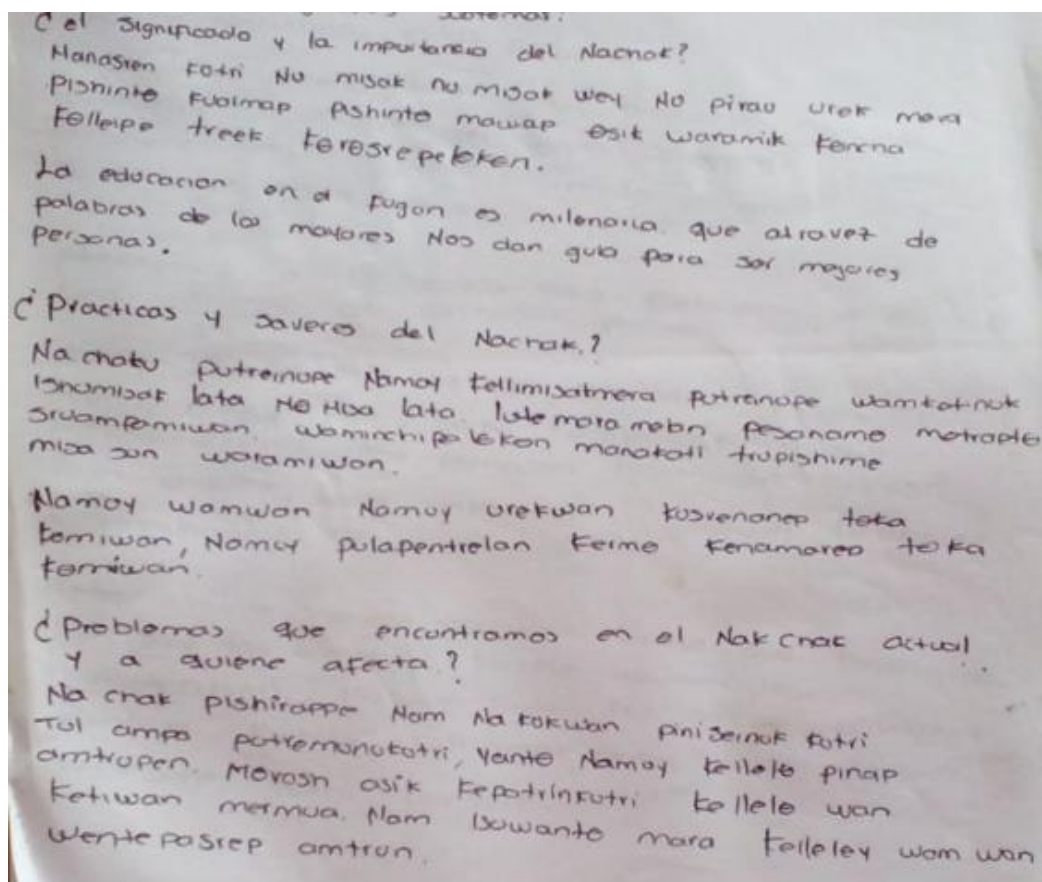


Figura 25: Consideraciones frente al nak chak. Elaborado por estudiantes de Shur Payan.

Sin embargo, diversos factores han debilitado el nak chak y nak kuk por ende la identidad cultural al no reunirnos en familia al rededor del fogón con nuestros mayores y mayores los más afectados han sido la infancia y la juventud, debilitando la lengua, el tejido del vestido, el trabajo, la alimentación, la memoria, la historia, la reflexión de acontecimientos, el respeto al cuerpo, el respeto a la naturaleza y a la autoridad. Por tal razón es importante fortalecer la educación propia, porque *la educación es un acto político* que enrolla y desenrolla en lo social, en la cultura propia, en la economía solidaria, en el cuidado y preservación de la biocultura.

Pese a las diversas arremetidas sufridas a lo largo de la historia los Misak del Resguardo de guambia aún persisten, esas luchas y resistencias en estos tiempos han permitido visibilizar la existencia como pueblo con derechos, identidad cultural y dignidad como pueblo. Así pues, nak chak y nak kuk como espacio y connotación familiar, de encuentro, transmisión y conservación cultural, donde nu misak empieza a desenrollar y a prepararse en la vida y para la vida, ha sido y será un espacio muy significativo de pensamiento, de resistencia y continuidad como pueblo.

En efecto, la educación propia con direccionamiento autónomo interno, enfrentó un modelo educativo eurocéntrico, civilizatorio que intentó borrar la diversidad y que ahora se perpetúa en procesos globalizantes enmarcados en la homogenización de conocimientos. No obstante, en la actualidad mediante luchas y resistencias colectivas se ha logrado resignificar y revalorar los saberes, las prácticas, la memoria, la historia como derecho ancestral de vida.

Así pues, es un proceso que no está acabado, constantemente debe ser retroalimentado respondiendo firmemente a los cuatro fundamentos y sus dieciséis principios como raíces esenciales en el Proceso Educativo Misak PEM en relación al deber y derecho mayor, entonces queda la tarea de continuar con firmeza concienciando, promoviendo y vivificando la Misak Educación fundamental para la resistencia y pervivencia como pueblo en el tiempo y espacio.

Referencias bibliográficas

- Agredo, O., M. (1998). *Vida y pensamiento guambiano*. Silvia- Cauca: Cabildo Indígena del Resguardo de Guambia.
- Albán Achinte, A. (2013). Pedagogías de la re existencia Artistas indígenas y afrocolombianos. Obtenido de <file:///C:/Users/ACER/Downloads/Pedagog%C3%ADas%20de%20Re.existencia%20A.%20Alban.pdf>
- Arcia-Grajales, J. (2021). Pensamiento situado en ‘Recuperar la tierra para recuperarlo todo’ en el pueblo originario Misak . *Revista de Historia Regional y Local* 13. Obtenido de <https://doi.org/10.15446/historelo.v13n26.8>
- Bernal Acevedo, F. (2014). *Dialogo de saberes. Los aportes de la otredad en la generación del conocimiento [Tesis doctoral, Universidad de la Salle, Costa Rica]*. Obtenido de Repositorio Institucional Universidad de la Salle de Costa Rica: <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2016/01/Di%C3%A1logo-de-saberes.pdf>
- Dagua, A.; Aranda, M.& Vasco, L. . (2015). *Guambianos hijos de aroiris y del agua*. . Cuaca: Cerec.
- Duch, L. (2002). *Antropología de la vida cotidiana. Simbolismo y salud*. . Madrid: Editorial Trota, S.A. .
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía Saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Paulo, Brasil: Paz e terra.

- Gallego Cortés, C. (2018). *Repositorio institucional Universidad de Manizales*. Obtenido de Educación Permanente en el fogón: conductas-contraconductas del pueblo originario Misak.: <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/4234>
- Ghiso, A. (2012). El encuentro educativo. Una experiencia dialógica-creativa-gnoseológica. *Educación y Ciudad*, 57-66. Obtenido de <https://doi.org/10.36737/01230425.n23.75>
- Ghiso, A. (2015). *Revista REDpensar*. Obtenido de Del diálogo de saberes a la negociación cultural. Recuperar, deconstruir, resignificar y recrear saberes.: https://scholar.google.es/scholar?cluster=1136146889929785846&hl=es&as_sdt=2005
- González Macías, C. J. (2021). La historia de vida como técnica de recolección de datos cualitativos para estudios en Ciencias Sociales. *Revista Doxa Digital*, 35-51. Obtenido de <https://doi.org/10.52191/rdojs.2021.14>
- Guambia, C. I. (2012). *Tejido de saberes Secundaria y Media Vocacional*. Cauca- Colombia.
- Guambia, C. I. (2019). *Misak Educación*. Cauca.
- Jiménez, L & Largo Guainas, L. (2018). *Despertando el fogón. La tulpa como estrategia pedagógica para la producción de textos narrativo*. Obtenido de Repositorio Intitucional Universidad del Cauca.
- Maldonado Torres, N. (2017). *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrolloEl giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global''*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

- Mejía, M. R. (2015). Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: Una construcción desde el sur. *Pedagogía y Saberes*. 37-48. Obtenido de <https://doi.org/10.17227/01212494.43pys37.48>
- Mejía, R. (2020). *La educación popular: Raíces y travesías de Simón Rodríguez a Paulo Freire Bogotá*. Bogotá: Ediciones Aurora.
- Misak, E. d. (2023). Autoridad ancestral del pueblo Misak, Cabildo indígena del resguardo de Gambia, Municipio de Silvia Cauca. Silvia- Cauca, Colombia.
- Nacional, M. d. (2017). *Lineamientos generales y orientaciones para la educación formal de personas y jóvenes y adultos en Colombia*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-371724_recurso_1.pdf.
- Orjuela Martínez, A. (2018). *Pase a calentar. Comprensión del quehacer político indígena desde las palabras y la compañía de las mujeres Misak del Resguardo la María*. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/>
- Steinar, K. (2011). *Las entrevistas en investigación*. Madrid: Ediciones Morata, S. L. .
- Torres Carrillo, A. (2021). *Educación Popular Trayectoria y actualidad*. . Bogotá: Editorial El Buho.
- Walsh, C. (2013). Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resisitir, (re) existir y(re) vivir. *Alteridad Revista de Educación*, 23-68.
- Zuluaga Giraldo, J. I. (s.f.). Educación propia como rescate de la autonomía y la identidad cultural. . *Praxis*, 179-186. Obtenido de <https://doi.org/10.21676/23897856.3657>